

ESPIRITUALISMO

**Las Verdades Esenciales
a la Luz de la Razón**

Alan Sandey

ESPIRITUALISMO

Las Verdades Esenciales a la luz de la Razón

Alan Sandey

"...La ciencia sin religión es coja, la religión sin la ciencia es ciega..."

"...Todas las religiones, artes y ciencias son ramas del mismo árbol..."

Albert Einstein

Índice

Prólogo

INTRODUCCIÓN

La Vida Después de la Muerte
La Reencarnación como prueba
El Problema de la fuente de información
Las investigaciones de Allan Kardec
Somos Almas en un cuerpo
El conocimiento de nosotros mismos
El plan de Dios para la humanidad
La ley del Karma y La Justicia divina
El camino de la felicidad

LAS VERDADES ESENCIALES

Capítulo 1 Dios

Dios como Padre y Madre divina
Dios es Amor y Alegría
Porque nos crea Dios
-Cuál es el sentido de la vida – La ley del Progreso
La Justicia de Dios
- Penas y Recompensas: La ley de Causas y Efectos

Capítulo 2 Espíritu y Materia

Los espíritus... somos nosotros
Elementos constitutivos del universo
Fluido cósmico Universal
Periespíritu
Fluido Vital

Capítulo 3 Encarnación

La unión del alma con el cuerpo
La finalidad de la encarnación
La Educación
El alma en su origen y en su destino
El Dormir y los sueños
Misiones, tareas y propósitos de la Encarnación
- Pereza e inutilidad
Pluralidad de Mundos Habitados
El Sentido de la vida y la búsqueda de Dios

Capítulo 4 Desencarnación

La muerte del cuerpo y el despertar del alma

- El cielo y el Infierno

La vida en el mundo espiritual

Los sentidos de los espíritus

La manipulación de la materia fluídica

Ocupaciones y misiones de los espíritus

Turbación o confusión al ingreso al mundo espiritual

Suicidas

Buenos y malos, igual que los hombres

- Ángeles y Demonios

Los Tres órdenes de espíritus

Capítulo 5 Relaciones entre el Mundo Material y el Mundo Espiritual

Los Buenos: Ángeles guardianes

- Espíritus Afines y familiares

Influencia de los espíritus en nuestros pensamientos y acciones

Los malos y La Obsesión - ¿Existe el demonio?

Brujerías y maleficios

La importancia del pensamiento correcto

Casas “embruadas” y fenómenos Poltergeist

Ejemplos:

La anciana de la mecedora

El trapero de la calle Noyers

Movimiento de objetos

El extraño caso de Douglas Home

Leyes en las que se basan los fenómenos

Fantasmas: ¿Visiones o alucinaciones?

¿Debe temerse a los fantasmas?

Aparición inmediata después de la muerte

La Ouija y otros procedimientos de comunicación

Capítulo 6 **Reencarnación**

Motivo de la reencarnación

La Justicia Divina

Las penas eternas

Condiciones para el perdón y el rescate de las faltas

Estado de los espíritus culpables en el mundo espiritual

Arrepentimiento - Expiación - Reparación

El olvido del pasado - Ideas innatas

Justicia de la reencarnación

Las críticas

La única filosofía que responde todas las preguntas

Ejemplo de Expiación en la tierra: Szymel Slizgol

Evolución del mundo y del cuerpo humano

Espíritus Superiores en Misión

El maestro JESÚS

Capítulo 7 **Principios Morales Universales - Instrucciones de los Espíritus Superiores**

Ley de justicia, de amor y caridad

Justicia y derechos naturales

Derecho de propiedad. Robo

Caridad y amor al prójimo

Amor maternal y filial

Perfección moral

Las virtudes y los vicios

De las pasiones

Del egoísmo

Caracteres del hombre de bien

Conocimiento de sí mismo

Resumen de las enseñanzas de los seres superiores

Las Revelaciones de Dios a los hombres

La Primera y La Segunda Revelación

La Tercera Revelación

Las Revelaciones Futuras

¿Necesita el hombre nuevas revelaciones?

¿Hubo una revelación posterior a la de los Seres Superiores?

- **Las Cartas de Cristo**

Ser Felices...he aquí la cuestión...

- El sufrimiento, las penas y dificultades

Prólogo

El objetivo principal de este libro es poner al alcance de todas aquellas personas de buena voluntad, *Conocimientos Espirituales básicos* los cuales se asientan en las grandes verdades universales, sin que respondan específicamente a una determinada religión.

Para nuestra completa salud mental y espiritual y para acceder a niveles más profundos de alegría, paz y abundancia es necesario tener ciertos conocimientos espirituales mínimos, si no los poseemos no significa que no podemos vivir bien e incluso tener algo de felicidad en este mundo lleno de sinsabores; pero estaríamos en la situación de alguien que es dejado en medio del mar en un moderno yate, con toda la tecnología disponible, pero sin los más mínimos conocimientos de navegación y de ubicación geográfica. No sería totalmente imposible que tal persona pudiera llegar a puerto, pero sería más cuestión de suerte que de dominio de la situación. De igual forma millones de personas en el planeta tierra, comparten un momento en el tiempo y el espacio, intentando ser felices de diferentes maneras, la mayoría de las veces lográndolo solo en pocos momentos para caer nuevamente en situaciones de dificultad, angustia o sufrimiento de algún tipo.

Si hurgáramos en los deseos más íntimos de cualquier persona, encontraríamos que sin duda lo que busca es ser feliz, algunos a través de su trabajo, de placeres mundanos, de la vida en familia, del deporte, de riesgos extremos... y de las miles de formas en que los humanos buscamos satisfacer ese deseo íntimo. Son pocas las veces y afortunadas las personas, que logran sentirse plenas al conseguir alguno de sus objetivos. Todos sin duda sentirán la satisfacción al cumplirse alguna de sus metas, pero eso solo dura un tiempo muy limitado y luego vuelven a sentir la misma necesidad de algo nuevo, que llene ese hueco que parecen tener nuestras almas. Esto se debe a que estamos navegando a ciegas; el poder saber todo sobre la nave y sus instrumentos y la realidad del océano de la vida que nos rodea, nos da un mayor control sobre la situación. Es necesario para tal fin, conocer nuestra real esencia como seres espirituales dentro de un cuerpo físico y *nuestro destino, nuestro porque y para qué*.

Saber quiénes somos y porque estamos en el mundo, no es una cuestión trivial o de discusión en ámbitos filosóficos, es quizá la pregunta más importante que cualquier ser humano pudiera y debiera hacerse. Estos conocimientos son los que se brindan en este Libro.

Pero para salir de nuestros problemas no solo hay que tener algunos conocimientos espirituales, es necesario realizar ciertas acciones que nos permitan tomar el control de nuestra vida, para no sentirnos a la deriva como una hoja en la tormenta, para ello existen **técnicas específicas** que se presentan en el Libro *"II Espiritualidad y Sanación - Curación a través de Técnicas Espirituales"* y que comprenden **Una metodología espiritual** que ha sido probada

durante muchísimos años en diferentes problemáticas tanto físicas como psicológicas, obteniéndose de su práctica una recuperación casi milagrosa, y diferentes *técnicas de Meditación*.

La fuente de información, la autoridad y el criterio de verdad de todos estos conocimientos espirituales se explicarán más adelante, solo diremos a modo de adelanto que *la espiritualidad* no está basada, como algunos creen, solo en el deseo del hombre a perpetuarse, en su temor a la muerte o en su fe religiosa, sino en realidades *tan objetivas como las del mundo físico* y cualquier persona que sinceramente busque **la verdad**, las encontrará, porque existen de todo ello, pruebas irrefutables.

Las investigaciones científicas para determinar si es cierto que **somos almas y no solo cuerpos**, hace mucho... mucho tiempo, desde mediados del siglo XIX, que vienen dando pruebas contundentes a favor del espiritualismo y continúan dándolas a través de investigaciones modernas que se están llevando a cabo en la actualidad. Por eso al buscador sincero no le faltará el apoyo de las evidencias para poder creer tanto en Dios como en el alma, basado no solo en la fe, sino en la razón.

Pero solo creer no basta, *somos almas que hemos venido al mundo con un propósito*, sino lo descubrimos o nos desviamos, viene en consecuencia, el sufrimiento tanto moral como mental y físico.

Pero Dios que es más bueno que nosotros, nos da siempre una nueva oportunidad para rehacer las cosas y es mediante el trabajo espiritual personal que daremos los pasos necesarios para hacer nuestra vida dichosa, accediendo a niveles cada vez más plenos de alegría y de abundancia. Ése es el destino que Dios quiere para sus criaturas, pero cada quien debe hacer el esfuerzo "*de estirarse para alcanzarlo....*".

*«No hay un camino hacia la Felicidad...
...La Felicidad es el Camino»*

Sidarta Gautama - Buda

INTRODUCCIÓN

La Vida Después de la Muerte

Vivimos en un mundo dividido en dos corrientes de pensamientos muy claras: El Materialismo y El Espiritualismo, aunque la mayoría de las personas no son conscientes de dicha dualidad. No siempre fue así. Durante muchos siglos los científicos fueron en su mayoría religiosos, Newton, Kepler, Copérnico y Galileo son algunos ejemplos, pero la iglesia imponía un gran peso para cualquier investigación científica lo que produjo una división cada vez mayor entre lo que se consideraba espiritual o "religioso" y lo que concernía solo a la materia.

Es a partir de finales del siglo XIX cuando la ciencia adhiere a un paradigma totalmente materialista, partiendo de la base de que todo lo que existe es materia y aún la consciencia del hombre, que es el umbral más alto de la evolución, es considerada solo un "producto" de un cerebro más evolucionado.

El problema de la ciencia no es esta adhesión al materialismo, pues de algún lugar se debía partir para un desarrollo sin obstáculos de la investigación científica, el problema real surge cuando aparecen pruebas concretas de que el espiritualismo es algo más que el deseo del hombre de sobrevivir. Lo que está ocurriendo desde hace más de un siglo, es que la ciencia se niega a dar entidad a cualquier cosa que no sea basada en un materialismo al cien por cien. Si cualquier evidencia contradice la postura reinante, solo se la descarta o se la menosprecia como poco científica.

Ha habido innumerables investigaciones científicas que demuestran que el alma existe y hay en la actualidad un gran número de científicos que tienen evidencias concretas de que la consciencia sobrevive a la muerte física. Hay casos en que las personas estuvieron muertas por un período prolongado de tiempo (por muerte entendemos: sin respiración, corazón detenido y ausencia de actividad bioeléctrica en el cerebro) y luego fueron revividas y relataron vivencias extraordinarias de su visión de lo que podríamos llamar el Mundo espiritual.

Muchas críticas se han hecho a estas investigaciones diciendo que son solo imaginaciones que se producen cuando el cerebro "se vuelve a conectar"; pero ninguna de las críticas puede explicar que: Muchas personas se ven desde arriba y pueden describir exactamente con lujo de detalles las personas que estaban presentes en el momento de la muerte y después, las acciones de reanimación aplicadas, lo que decían y hacían los médicos, paramédicos y enfermeros y aún detalles como que aspecto tenían las personas, que aparatos se usaron; en fin una increíble cantidad de datos que de ninguna manera la persona los podría haber recabado por sus sentidos, *porque éstos estaban ausentes*; sumado a esto, algunos detalles solo se podían haber visto "desde arriba".

La Dra. Elisabeth Kübler Ross, que es considerada como una de las primeras "especialistas en el tema de la muerte" o tanatología; en varios de sus libros detalla sus observaciones en sus más de "¡20.000!" entrevistas a personas que habían muerto y luego resucitado y que la convencieron de que no eran alucinaciones ni coincidencias.

El Dr. Raymond Moody en la década del 70 escribió sus hallazgos en su famoso libro "*Vida después de la vida*", donde presenta los mismos hallazgos. Sin importar las creencias previas, las personas describen un lugar al que van después de la muerte, donde se los trata con un amor y comprensión como nunca habían sentido y del cual ¡La mayoría no quiere volver!.

En la actualidad el Dr. Sam Parnia trabaja en el proyecto AWARE, con un equipo de profesionales en 15 hospitales en diversos países hallando las mismas evidencias.

Existen médicos que tuvieron esa experiencia en forma personal como La Dra. cirujana ortopédica Mary Neal, en su libro "*Ida y vuelta al cielo*" donde describe cómo se ahogó y estuvo muerta por casi 30 minutos y su vivencia en lo que ella llama "el cielo".

El Dr. Eben Alexander neurocirujano, en su libro "*La prueba del cielo*" describe cómo tuvo conciencia mientras era imposible que su cerebro estuviera funcionando, afirmación que proviene justamente de un "especialista" en el cerebro... y en donde refuta una a una, las objeciones que se hacen a estas experiencias, siendo justamente él, un especialista en la materia.

Se podría seguir durante horas porque es verdad que las evidencias son muchas y que fueron recogidas desde muy diversos aspectos o ángulos investigativos, llegando todas a la misma conclusión: **la muerte no existe**, solo se deteriora el cuerpo, pero la consciencia, el YO permanece inalterable con las mismas capacidades, conocimientos y personalidad.

La Reencarnación como prueba

La reencarnación es la filosofía que postula que el alma es creada por Dios para su evolución y que ésta, sería imposible de lograr en una sola vida, por lo que se realiza en varias vidas, donde el alma reencarna en diferentes situaciones sociales, países, razas y sexos, para acumular cada vez más experiencia y avanzar por el camino de su progreso.

Cuando el alma encarnada comete errores, debe luego repararlos en otra vida. Lo que llamamos "pecado" no es otra cosa que equivocaciones del alma aún imperfecta y que son "limpiados" por así decirlo, en vidas sucesivas. Por ello no existe para Dios El espíritu malo e irreductible, cada ser fue creado por Dios con el mismo Amor y con el mismo objetivo: que adquiriera su *aprendizaje, experiencia, purificación e iluminación*, que lo lleven a ser cada vez más feliz hasta que la reencarnación ya no sea necesaria para su aprendizaje.¹

La reencarnación es la única doctrina que da explicación a *TODAS Las grandes Preguntas que la humanidad se ha hecho, respecto a los temas espirituales*. Para entenderlas completamente es necesario hacer un estudio profundo y no solo dar una mirada superficial, pero a modo de ejemplo y de una forma muy resumida podemos ver:

¿Cuál es el sentido de la vida?:

Que progresemos en moralidad siendo cada vez mejores personas, también en intelecto, conocimientos y en el desarrollo de nuestra voluntad.

¿Por qué si Dios es bueno permite el mal en el mundo?:

Porque lo que llamamos mal es solo un período en la permanente evolución de la humanidad. A medida que las almas cometen errores y luego tienen que repararlos, se van haciendo cada vez más conscientes de la verdad y felicidad que encierra el ser buenos y el elevarse.

Al mejorarse las almas en particular, se mejora cada vez más el mundo en general. Y ese es el destino insoslayable de nuestro mundo...

¹Normalmente la terapia de la regresión utiliza el estado hipnótico para llevar a una persona a su vida anterior con la intención de obtener información sobre algún episodio traumático que pueda haber quedado en el subconsciente de la persona y haber sido arrastrado hacia el presente causándole diversa índole de problemas como enfermedades físicas, fobias o problemas psicológicos diversos. Pero en el libro *"LA VIDA ENTRE LAS VIDAS - Exploraciones científicas sobre el intervalo que separaría a una reencarnación de la siguiente"* de los Dres. Joel L. Whitton y Joe Fisher; se aborda otro aspecto muy interesante: Qué ocurre en el período "entre vidas" desde la muerte hasta que se reencarna nuevamente.

Sin duda es una forma muy novedosa de investigar la vida después de la muerte. El Dr. Whitton realizó un trabajo muy meticuloso que le llevó más de diez años de investigación. En todos los casos las personas concuerdan que la vida en la tierra tiene una única finalidad, que es *Progresar espiritualmente*. La mayoría habla de una planificación concienzuda de la vida y de los acontecimientos principales, como la elección de los padres, el sexo, la situación social y algunos acontecimientos dolorosos que servirían de pruebas o expiaciones de faltas cometidas en el pasado, permitiéndole al espíritu al superarlas avanzar hacia estados más purificados y felices.

¿Por qué si hay justicia divina, hay niños que nacen deformes o condenados a diversos males?

Siendo el niño un alma que ya ha vivido, sin duda que cualquiera de sus padecimientos son el fruto de sus actos anteriores y que esa expiación es justamente solicitada por el mismo espíritu, que se arrepiente y quiere reparar el mal que haya causado. Eso no significa que debe abandonárselo a su suerte, sino por el contrario se debe aplicar la Ley de Amor y Caridad y ayudar a ese ser desvalido, en todo lo que se pueda, para que su encarnación sea lo menos sufriente posible.

¿Por qué a ciertas personas buenas les ocurren cosas malas?

Porque esa alma ya ha vivido y progresado pero tiene deudas con su pasado y debe rescatarlas.

Es importante saber que es el mismo espíritu quien decide el tipo de vida que va a tener y los contratiempos y sufrimientos por los que pasará. El alma solicita esto, para liberarse de los errores que ha cometido y está muy feliz cuando se le concede una vida y una oportunidad para progresar, porque entiende que si sale victoriosa de la lucha se incrementará su propia felicidad personal (y si falla deberá comenzar la tarea nuevamente en otra vida). Esto se aplica a los seres que tienen un cierto grado de evolución moral e intelectual. A los seres más primitivos se los ayuda enviándolos al tipo de vida que sea más adecuado a su desarrollo hasta que puedan decidir por sí mismos.

Existen muchísimas más preguntas que cada uno puede hacerse sobre la Reencarnación, el Alma, la muerte en sí, el nacimiento, la vida en el mundo espiritual, sobre Dios, etc. y como ya dijimos eso abarcaría un volumen aparte y el objetivo de este breve opúsculo es ver de qué manera los problemas no resueltos del alma afectan al ser encarnado y cómo solucionarlos.

Los problemas del alma se pueden manifestar en su cuerpo a través de enfermedades y males diversos; en su situación general: depresión, angustia, estrés, confusión, etc. y en sus relaciones con los demás y con el medio que lo rodea: problemas de pareja, de caos o discordias en la familia, insolvencia económica, malas relaciones en el trabajo y en otros medios sociales, etc.

*El hecho de probar que la reencarnación es una realidad, **que esto es realmente así**, es sin duda una prueba más que se agrega a las muchas existentes, de que el Alma existe, pues es el alma, espíritu o conciencia individual la que se reencarna.*

El Dr. Ian Stevenson recogió más de 3000 casos de niños que recordaban su encarnación anterior y presentó sus hallazgos de una forma muy estricta en cuanto a su metodología científica

y sin embargo no fue tomado en cuenta. Se lo desacreditó diciendo que sus casos eran de la India donde ya se creía en la reencarnación, como si ello disminuyera en algo la maravilla de ver a un niño pequeño dando detalles de su muerte anterior, de su familia, los nombres de todas las personas y aún de sus mascotas; incluso detalles que la misma familia anterior desconocía y luego resultaban ciertos...¿qué explicación puede darse a esta increíble cantidad de evidencia sino la de que el alma existe y sobrevive a la muerte y puede volver a reencarnar en la tierra?

Luego el Dr. Stevenson atento a la crítica que se le hiciera, realizó las mismas investigaciones en occidente teniendo los mismos resultados.

La Terapeuta Carol Bowman encontró casos increíbles de niños que recuerdan sus vidas anteriores en América y observó de qué manera afectan esos recuerdos en la vida presente y desarrolló una técnica terapéutica simple, con increíbles resultados partiendo de esos recuerdos.

Todas estas personas que proceden del ámbito científico y muchísimas otras, tantas que tendríamos que dedicar todo un libro solo a su reseña (como hizo el Dr. Victor Zammit en su libro "Vida después de la muerte") nos dan innumerables pruebas de que el alma existe y que sobrevive a la muerte.

El Problema de la fuente de información

Existen muchas evidencias de la existencia del alma y numerosos científicos, algunos de gran renombre,² que investigaron el tema y llegaron a las mismas conclusiones: *“El alma sobrevive a la muerte física y en circunstancias muy especiales, le es posible comunicarse con los encarnados”³*.

²Como: Sir William Crookes (físico y químico inglés, uno de los científicos más importantes en Europa del siglo XIX, tanto en el campo de la física como en el de la química, recibió varios premios y era miembro de la Royal Society y fue nombrado Sir en 1910); Alfred Russel Wallace (coautor de la teoría de la evolución con Darwin); Sir Oliver Joseph Lodge físico y escritor británico, que trabajó en el desarrollo de la telegrafía sin cables. Fue la primera persona en transmitir una señal de radio, y recibió reconocimiento internacional por su trabajo; Camilo Flammarion renombrado astrónomo francés; Cesare Lombroso, criminólogo y médico italiano, fundador de la Escuela de Criminología Positivista, Ernesto Bozzano. Científico, filósofo; Gustav Geley médico; Hamilton Thomas Glendenning médico cirujano, miembro del Colegio Americano de Cirujanos en 1920, presidente de la Asociación Médica de Manitoba; Pim Van Lommel médico cardiólogo y científico; Dr. Raimond Moody; Dr. Eben Alexander Neurocirujano; Dr. Ian Stevenson; Dr. Peter Fenwick; Dra. Elisabeth Kübler-Ross; Paul Gibier médico y bacteriólogo francés, investigador de enfermedades contagiosas, que fundó el Instituto Pasteur de Nueva York, Gibier recibió una medalla de oro por sus investigaciones sobre un brote de cólera en España, y fue nombrado Caballero de la Legión de Honor por su trabajo sobre el cólera en el sur de Francia; etc., etc...

Realmente la cantidad de investigadores científicos es tan grande que no alcanzaría un libro sino que habría que hacer varios volúmenes y eso sin tomar en cuenta las investigaciones de instituciones dedicadas a tal fin como la *Society for Psychical Research* y otras.

³Se llama **encarnado**, al ser humano que posee un cuerpo físico y **desencarnado** al mismo ser humano cuando pierde su envoltura corporal en la muerte, pero sobrevive su conciencia, a la que se designa como “espíritu o alma”

Esta conclusión tiene una enorme importancia y trascendencia. En principio nos contesta la primera pregunta filosófica que todo ser se hace: ¿Quiénes somos?: Somos almas y no estamos sujetos a la muerte. La segunda cuestión que nos habilita aquella conclusión, es que si a los espíritus les es posible comunicarse con nosotros, esto implica que podemos obtener una genuina y valiosa fuente de información sobre cuestiones a las que de ninguna manera la ciencia tradicional podría acceder. Así podrían responderse cuestiones como:

¿Qué ocurre al momento de la muerte? ¿Dónde va el alma después de su desencarnación?, ¿Para qué Dios le da una vida corporal al ser, existiendo ya una vida espiritual totalmente completa y libre del dolor?, ¿Se encuentran los seres queridos en el mundo espiritual y qué clase de vida llevan? ¿Existen ángeles y demonios? ¿Hay recompensas y castigos para los actos buenos y malos realizados en la vida corporal? ¿Cómo es la vida en el otro lado?

Podríamos seguir por horas enteras haciendo preguntas que se nos ocurrieran sobre la vida venidera. Pero deberíamos considerar que: Si los espíritus no son más que los hombres que han dejado su cuerpo, todo indica que solo podrán responder con suficiencia a algunas de estas cuestiones y en otras serían completamente ignorantes.

Si un extraterrestre descendiera a la tierra y le preguntara a un vagabundo sobre nuestros avances en matemáticas, en física, química o astronomía; es muy probable que obtuviera pocas conclusiones verdaderas, en todo caso debería contactarse con personas de ciencia y estudio que serían las más capacitadas para responder. De igual manera ciertas personas con preparación científica, una vez determinado el hecho cierto de la existencia del espíritu y su posibilidad de comunicarse, se esforzaron en conseguir respuestas de los seres más elevados del mundo espiritual que son los que pueden contestar aquellas preguntas de una mayor profundidad filosófica. Estos seres brindaron una serie de conocimientos que son los que se resumen en el presente volumen y que son completamente independientes de cualquier religión tal como las conocemos en la tierra.

Las investigaciones de Allan Kardec

El Libro de los Espíritus

Como ya mencionamos, la cantidad de investigaciones que se hicieron y se hacen en la actualidad para desentrañar el misterio de la muerte, son innumerables, pero en todas ellas la característica principal es la demostración de que el alma sigue viviendo después de la muerte. Pero hubo una investigación que dio el siguiente paso. Ya determinado el hecho de que se sigue viviendo y que en situaciones muy especiales los espíritus pueden comunicarse con nosotros, sería lógico hacerles preguntas sobre "el más allá" y diversas cuestiones que humanamente solo podemos abordar a través de la filosofía. Fueron muchos los estudiosos que realizaron esta tarea pero uno se destaca especialmente, por su gran capacidad lógica, por su preparación en diversas ciencias y por su extraordinaria capacidad de síntesis y de orden: Allan Kardec.

Allan Kardec, seudónimo de León H Denizard Rivail, nació en Lyon, 3 de octubre de 1804. Fue un hombre de una vasta cultura. Era bachiller en letras y ciencias. Realizó estudios de medicina, sin llegarse a comprobar a ciencia cierta, si alcanzó a doctorarse en esta ciencia⁴. Fue también un filólogo y lingüista muy respetado, que conocía a fondo y hablaba correctamente el inglés, el italiano, el holandés y el alemán, traduciendo, varias obras de educación y moral, entre las que figuraban las de Fenelón, que lo habían atraído.

Se desempeñó como profesor de química, física, astronomía y anatomía comparada. Escribió varias obras muy populares en su época, especialmente textos de estudio sobre gramática, aritmética y métodos de estudio entre otros. Y fue un distinguido pedagogo y discípulo predilecto, en esta especialidad, del eminente Pestalozzi en Francia.

Era un hombre no solo muy preparado sino muy dedicado y trabajador. Llevaba tres contadurías durante el día y por la noche traducía obras literarias del alemán y del inglés.

Fue miembro de diversas agrupaciones de sabios y especialmente de la Real Academia de Arras. Fue premiado en el concurso de 1831 por la magnífica tesis que presentó bajo el título: *¿Cuál es el sistema de estudio más en armonía con las necesidades de la época?*⁵

A la edad de 50 años unos amigos conociendo su carácter grave y prudente así como sus conocimientos científicos, le proponen el estudio de un extraño fenómeno que era muy común en esa época (alrededor de 1854) y se lo llamaba la “danza de las mesas” o “las mesas parlantes”.

Se usaba como un juego en las reuniones sociales y pese a ser un fenómeno muy impresionante se lo tomaba de una manera muy superficial (en la actualidad se lo reemplazó con el juego de la “copita” o la Ouija).

⁴Sobre este punto los biógrafos de Kardec no concuerdan pues Henri Sauce dice por ejemplo, que se doctoró en medicina y que realizó su tesis en forma brillante, aunque admite que esa información se la brindó un amigo personal de Kardec, Otros autores dicen que realizó estudios de medicina, pero que no llegó a doctorarse. En ninguno de sus escritos o conferencias Kardec hace alusión a ser médico y de hecho nunca ejerció esa profesión, aunque denota en todas sus obras un amplio conocimiento general de esa como de las otras ciencias (de las que sí se sabe con certeza que ejerció como profesor y autor de libros de divulgación)

⁵Ese mismo año comenzó a circular su *Gramática francesa clásica*, obra didáctica en la que Rivail muestra -según el estudioso doctor Abreu-: "poseer sólidos conocimientos de las lenguas latina, griega, gálica y las neorrománticas, afirmando su reputación de profesor emérito".

Entre sus numerosas obras conviene citar por orden cronológico: *Plan propuesto para la mejora de la instrucción pública* (1828), *Curso práctico y teórico de aritmética* (1829, según el modelo de Pestalozzi, (destinado a las madres de familia y los maestros.), *Manual de exámenes para el certificado de capacidad* (1846), *Catecismo gramatical de la lengua francesa* (1848); Finalmente publica *Programa de los cursos usuales de química, física, astronomía y fisiología*, en 1849, en que resumía los cursos que dictaba en el Liceo Polimático; editando más tarde los Dictados normales de los exámenes del Ayuntamiento y la Sorbona, acompañado de Dictados especiales sobre las dificultades ortográficas.

Se trataba de una mesa u otro objeto que se movía sin causa aparente, a veces se levantaba del suelo desafiando las leyes gravitatorias.

Un amigo de Kardec, El Sr Fortier hipnotizador, le habla del asunto de “las mesas parlantes” en estos términos “... Hay aquí una cosa más que extraordinaria...no solamente la mesa gira cuando se la magnetiza, sino que también puede hablar...si se la interroga, ella responde”; a lo que Kardec replicó: “... *esa es otra cuestión, lo creeré cuando lo vea y cuando me hubieren probado que una mesa tiene cerebro para pensar, nervios para sentir y que se puede volver sonámbula, hasta ese momento permítaseme que no vea en eso sino un cuento para provocar el sueño...*”

Luego Kardec es invitado a diversos círculos donde puede comprobar por sí mismo el fenómeno y descartar cualquier truco. Desde allí él se hace el firme propósito de descubrir la causa de tan sorprendente fenómeno y de ser un fraude, desenmascararla públicamente.

Grande fue su sorpresa cuando comprobó que el fenómeno era verdadero, pues tomando todos los recaudos necesarios para evitar cualquier tipo de engaño, el fenómeno seguía produciéndose (aunque siempre era imprescindible la presencia de ciertas personas a las que se llamaba médiums, porque eran intermediarios entre nuestro mundo y el otro). Pensó entonces que la causa estaría en algún tipo de propiedad magnética, dado que dicha fuerza puede mover objetos a distancia; pero pronto descartó esta hipótesis, dado que la mesa además de moverse, lo cual era ya bastante increíble, podía responder una pregunta mediante golpes (cada golpe correspondía a una letra del abecedario); esto descartaba causas puramente mecánicas dado que se observaba un efecto inteligente, que debía tener una causa inteligente.

Cuando Kardec comienza a estudiar el fenómeno percibe inmediatamente importantísimas consecuencias filosóficas, psicológicas y religiosas. Preguntándosele a la mesa quién respondía las preguntas, contestó: “Un espíritu”.

Kardec comienza entonces a realizar preguntas a los espíritus por este medio y otros más sofisticados, aplicando un riguroso método científico adaptado a la nueva ciencia que se proponía estudiar, previniéndose de posibles engaños.

Sometió las respuestas a un riguroso análisis posterior, observando, comparando y juzgando desapasionadamente los hechos.

Las preguntas abarcan los temas más diversos desde la vida, la muerte y la sobrevivencia a ésta, a la existencia de Dios, la reencarnación y la causa de los problemas espirituales. Todas ellas hechas con un orden y previsión admirables.

Las reuniones donde se hacían estas preguntas a los espíritus, dejan de tener un carácter frívolo y adquieren uno más serio y científico.

Según sus propias palabras:

“...Apliqué a esta nueva ciencia, como había hecho siempre con toda otra, el método de la experimentación, no me he fiado nunca de teorías preconcebidas.

Observé atentamente, comparé, deduje las consecuencias; de los efectos quise remontarme a las causas por la deducción y el encadenamiento lógico de los hechos y no admití como verdadera ninguna explicación que no resolviera todo género de dificultades....Comprendí al momento la gravedad de la exploración que iba a acometer, entreví en estos fenómenos la clave del problema oscuro y controvertido del pasado y del porvenir de la humanidad, la solución que yo había buscado vanamente toda mi vida; me di cuenta, en una palabra de que iba a provocar toda una revolución en las ideas y en las creencias, y en vista de todo ello, me prometí obrar con circunspección y no ligeramente, ser positivista y no idealista, para no pagarme de bellas ilusiones....”

Otras personas serias, que ya habían realizado preguntas al mundo espiritual sobre diversas cuestiones le dan a Kardec, conociendo su gran capacidad de síntesis, unos cuadernos con las comunicaciones recibidas, todas en forma desordenada. Kardec se propone ordenarlas y llenar los vacíos que encontraba realizando nuevas preguntas y verificando las informaciones recogidas. Para esto utilizó varios métodos de comunicación para evitar el fraude.

Al comienzo utilizaba el sistema de la cestita, que constituía en una cesta de mimbre a la cual se le adhería un lápiz, con lo cual cualquier persona que quisiera escribir con este incómodo artilugio debería tener una increíble preparación y práctica, cosa que no era posible, ya que utilizó al comienzo, más de diez médiums diferentes en lugares distintos. Luego cuando se convenció de la veracidad del sistema, utilizó unas médiums que apenas sabían leer y escribir, esto permitía que fuera fácil discernir cualquier cosa que procediera del médium o del mundo espiritual ya que las preguntas que hacía, eran de un gran vuelo filosófico y muchas veces científico y las respuestas dadas a estas preguntas, denotaban la elevación moral, la preparación intelectual y la seriedad de los espíritus que respondían y todas ellas fueron conformando un conjunto coherente, que está plasmado en su obra principal *“El libro de los espíritus”*, al que llamó así porque consideraba que el libro no era suyo, sino que su papel fue solo transcribir las respuestas de los espíritus.⁶

Cabe aclarar que Kardec acuña el término espírita o espiritismo para la nueva ciencia que se estaba descubriendo para diferenciarlo del espiritualismo que es más general y abarcativo.

Desgraciadamente en nuestra época la palabra espiritismo suele tener una connotación peyorativa y se lo asocia a sesiones mediúmnicas y comunicación con los muertos y no al orden filosófico y moral que fue el objetivo de Kardec. Si bien Allan Kardec utilizó este recurso para obtener los conocimientos que están en toda su obra, la misma trasciende el instrumento que se utilizó para llegar a dichos conceptos.

⁶Esto se debe a su natural modestia, pues no solo las respuestas del libro son importantes sino la forma en que se hicieron las preguntas, la increíble cantidad de temas que abarcan y la lógica usada para ordenarlas de acuerdo a su temática.

Somos Almas en un cuerpo

"Somos Almas en un cuerpo y NO, un cuerpo con un Alma"

El hecho de entender que nuestra personalidad, lo que somos en nuestro interior, nuestro "yo" es el ALMA y que de ninguna manera muere después de la muerte del cuerpo, es muy importante porque de ello se derivan importantísimas consecuencias:

1- En principio el sentido mismo de la vida: *Somos almas en evolución y hemos venido a este plano corporal para progresar espiritualmente, todo lo que nos aleje de ese objetivo nos causará algún tipo de dolor.*

2- Todos nuestros problemas, incluso aquellos que parecen solo provenir del mundo material están relacionados directa o indirectamente con las actividades de nuestra alma (que se realizan a través del Pensamiento, el sentimiento y la voluntad) así como también todos los padecimientos psicológicos, mentales y psicosomáticos y muchísimas de las enfermedades físicas.

Podemos considerarnos como "Un cuerpo que tiene un alma o como *Un alma que tiene un cuerpo*". En el primer caso lógicamente daremos más importancia al cuerpo y a lo material, porque nos consideramos "el cuerpo" siendo el alma algo abstracto que no conseguimos definir. Así piensan la mayoría de las personas, aún muchas de las que se consideran religiosas. Pero la segunda forma de pensar, es la más adecuada dado que se basa en la realidad del ser y es la que puede llevarnos al objetivo que toda persona tiene: SER FELICES.

Pensar primero como almas o espíritus no significa dejar de atender al cuerpo. Parafraseando a Jesús podríamos decir "...dad al cuerpo lo que es del cuerpo y al espíritu lo que es del espíritu"⁷.

Nuestro cuerpo debe ser cuidado porque debe estar en buenas condiciones para ser un fiel instrumento del espíritu, por lo que hay que alimentarlo, vestirlo y hacer lo que la medicina en general nos indica, y eso es todo. Pero el cuidado del alma requiere mayor esfuerzo, perseverancia y atención. Implica en principio dejar de mentirnos a nosotros mismos.

⁷ "15. Entonces los fariseos se retiraron a tratar entre sí cómo podrían sorprenderle en lo que hablase. 16. Y le enviaron sus discípulos con algunos herodianos que le dijeron: Maestro, sabemos que eres veraz, y que enseñas el camino de Dios conforme a la pura verdad, sin respeto a nadie, porque no miras a la calidad de las personas. 17. dínos qué te parece: ¿Es o no es lícito pagar tributo al César? 18. A lo cual Jesús, conociendo su malicia, respondió: ¿Por qué me tentáis, hipócritas? 19. Enseñadme la moneda con que se paga el tributo. Y ellos le mostraron un denario. 20. Y Jesús les dijo: ¿De quién es esta imagen y esta inscripción? 21. Le respondieron: Del César. Entonces les replicó: Pues *dad al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios*. 22. Con esta respuesta quedaron admirados, y dejándole, se fueron." Mateo 22, 15-21

El conocimiento de nosotros mismos

Es habitual el querer vernos a nosotros mismos mejores de lo que realmente somos, esto nos lleva en general a culpar a los demás: nuestros padres, hijos, jefes, socios, pareja, la sociedad, dirigentes políticos, etc., etc... de todo lo que nos sale mal.

La persona que comienza a conocerse a sí misma, descubre, al comienzo con cierto desagrado, que posee muchos más defectos de los que suponía y que sus *Acciones y Pensamientos* son la causa de muchos de sus propios males.

Este es un camino que al comienzo es doloroso, pero que trae grandes beneficios y felicidad cuando se emprende con seriedad, porque somos almas que hemos venido a este plano corpóreo justamente a hacer eso... a mejorarnos a nosotros mismos y no se puede mejorar lo que no se conoce.

El plan de Dios para la humanidad

Dios nos creó como almas simples y sencillas y nos dio la vida o más concretamente las distintas vidas o encarnaciones para que fuéramos progresando y adquiriendo cada vez mayores conocimientos tanto en lo puramente intelectual como en lo moral y para que aplicáramos esos conocimientos a nuestra evolución como espíritus, hacer eso es lo que nos conducirá a la verdadera dicha.

El objetivo de Dios para cada uno de nosotros es que alcancemos la *Felicidad Verdadera* aquella que proviene de una vida sin estrés, con abundancia en la satisfacción de nuestras necesidades y con la alegría interna que nace de cumplir con nuestro destino. Este es un camino personal. Cada persona tiene el derecho y el deber de ocuparse de sí misma para su propio progreso y felicidad.

Si bien aún falta mucho para que ese plan se concrete en todo el mundo, porque sigue habiendo guerras, hambre y sufrimiento, quien mira el derrotero de la humanidad desde sus comienzos verá que ha ido evolucionando claramente desde nuestros orígenes cuando debíamos subir a los árboles para no ser comidos, hasta el momento actual donde podemos gozar de mucho más bienestar.

Quien quiera ayudar a la humanidad, que se ayude a sí mismo, pues "La Humanidad" no es otra cosa que el conjunto de sus individuos.

Pero hay algo más y de suma importancia. Todo lo que hacemos e incluso lo que pensamos cambia de alguna manera nuestro entorno. La persona buena, siempre amable, que es capaz de dar ayuda, consejo o simplemente una sonrisa al otro, está sembrando las semillas del bien y de la felicidad que es el objetivo de Dios para nosotros; al contrario una persona siempre malhumorada puede "oscurecer" el ambiente en que se encuentra.

El progreso es inevitable (porque es una ley de Dios y está en sus designios) y va a llevar a la humanidad a una convivencia pacífica y equilibrada donde las necesidades de cada uno serán atendidas por todos, porque el amor es la única ley que prevalece en los mundos más avanzados y la tierra está destinada a ello y es por eso que la contribución de cada uno a construir "El reino del cielo en la tierra" es tan importante. Nadie es menos, cada persona es muy importante a los ojos de Dios y se le ha dado un poder que todavía desconoce: el de alterar su entorno para bien o para mal.

La ley del Karma y La Justicia divina

Podemos preguntarnos, si Dios quiere mi felicidad, entonces ¿Por qué sufro?

Debemos tener muy claro que el sufrimiento nunca proviene de Dios, Él ha hecho leyes que son inmutables y que regulan tanto el plano material como el espiritual. La ley más importante en el plano espiritual es "*La ley de Causa y efecto*", también llamada "*Karma*" por los hindúes, "*Se cosecha lo que se siembra*" por los católicos y que la gente común suele traducir como: "*Todo lo que haces...te vuelve de alguna manera*".

Esta ley es el principio de justicia universal. No existe un Dios vengativo que por cada acto malo, ejerce su poder para el castigo, esta es una imagen muy común que nos viene desde tiempos inmemoriales, porque en las primeras etapas del conocimiento humano eran necesarias imágenes fuertes para que los hombres se comportaran éticamente. Por ello también se hablaba del cielo y del infierno como lugares físicos a los que iba el alma después de la muerte, según hubieran sido sus actos en la vida. La realidad es que Dios nos ama, mucho más de lo que nadie nos ha amado nunca, por lo que jamás nos impondría un castigo eterno por actos de una vida, por muy larga y muy mala que esta fuera.

Pero que Dios no nos castigue no significa que no haya consecuencias a cada acto, éstas vienen justamente a través de la Ley: Si hacemos algo malo, tarde o temprano algo malo llega a nosotros y viceversa, de ello resultan todos los males que afectan nuestra vida. Dios está siempre allí esperando para darnos lo mejor, lo más hermoso para nuestras vidas, pero todo el poder y la responsabilidad de que las cosas sean buenas o malas son de cada uno de nosotros.

El camino de la felicidad

El trasfondo íntimo de cada acto del hombre es sin duda la búsqueda de su propia felicidad. Todo lo que hacemos, lo hacemos buscando ser felices. Trabajamos para tener dinero para sustentarnos y vivir con mayor comodidad, tenemos ocio porque nos aporta placer, por la misma razón vamos de vacaciones, nos juntamos con nuestras amistades, tenemos hobbies, disfrutamos de los placeres de la vida material, hacemos lo necesario para vernos mejor etc. Si lo pensamos seriamente, todo lo que hacemos es buscar ser felices, *solo que a veces elegimos caminos que nos aportan un goce momentáneo, pero que luego se convierte en sufrimiento.*

El Ser prueba muchos de estos caminos hasta que adquiere la sabiduría necesaria para darse cuenta, que solo atendiendo las necesidades del espíritu al igual que atiende las del cuerpo, puede el alma comenzar a ser feliz. Y esas necesidades básicas son: ***Resolver los problemas espirituales que le afectan, Conocerse a sí mismo y mejorarse cada vez más en todos los aspectos.*** (Esto se trata más específicamente en el libro "*II Espiritualidad y Sanación - Curación a través de Técnicas Espirituales*")

Una vez que el alma comienza en ese camino y a medida que se siente cada vez mejor, también siente la necesidad de un alimento espiritual cada vez mayor, que es la necesidad de ***conocer cada vez más a Dios su creador*** y a participar cada vez más en su alegría y abundancia, de esto hablaremos al final del libro.

LAS VERDADES ESENCIALES

Capítulo 1 DIOS

Dios como Padre y Madre divina

Está muy arraigada en la cultura occidental la idea de Dios como Padre, porque así lo muestra la tradición judeocristiana. Pero esto no tiene necesariamente que ser así. Dios no posee ningún sexo en absoluto, pero dado que para nosotros es difícil concebir al ser supremo; a veces es útil imaginarlo de alguna forma (aunque Él no tenga forma y sea ubicuo).

Dios posee las características tanto de un Padre celestial como de la Madre divina. El Padre es quien nos cuida pero también nos pone a veces duras pruebas y trabajos porque sabe que de dicho esfuerzo saldremos fortalecidos, la Madre divina es la que nos ama incondicionalmente en toda circunstancia, aun cuando hayamos caído y nos sintamos indignos de todo perdón. Por ello muchas religiones orientales prefieren adorar a Dios en la imagen de la Madre Divina. Otras personas se imaginan a Dios en la figura del Hijo, de Jesús, pues así lo representaron las religiones convencionales.⁸

Cada quien puede y tiene el derecho de usar la imagen de Dios que le sea más afín, sin que por ello esto tenga nada de absoluto.

Hay quienes pueden pensar en Dios como realmente es, un ser ubicuo sin ningún asiento espacial o temporal, pero a otras personas esto las aleja del Ser Supremo, pues lo consideran distante e ininteligible; por ello quien necesite una representación mental de Dios que la tenga si esto le ayuda, siempre que sepa que la realidad de Dios es mucho más inconmensurable.

Dios es Amor y Alegría

La principal característica de Dios y que no deberíamos olvidar en ningún momento es **su Amor y su alegría**. Dios nos ama a cada uno en forma personal y única. Fuimos creados para ser felices y se nos han dado las herramientas para lograrlo según nuestro propio esfuerzo.

Dios no es un ser inalcanzable, Él es nuestro Padre y Madre divina que está en todas partes y también dentro nuestro, por ello no es necesario buscarlo en ningún lugar en especial; aunque algunas personas facilitan su concentración, cuando están en medio de la exuberante naturaleza, en determinados templos o realizando determinados ritos o posturas corporales.

⁸Aunque Jesús nunca dijo ser Dios y en reiteradas oportunidades habló de su sumisión al Padre Celestial, en los comienzos del cristianismo, cuando la religión cristiana pasó de ser perseguida a ser la religión oficial durante el reinado del emperador Constantino, se decidió por mayoría en el concilio de Nicea, que Jesús era Dios mismo. La religión católica adoptó entonces la figura de Jesús como la de Dios.

Quien realmente quiera contactar con su Padre celestial, con la Madre Divina, solo debe orar con convicción de que está siendo escuchado, porque así es. Dios permanentemente está buscando que nos elevemos desde nuestra condición inferior, para que podamos gozar del bienestar y la alegría que provienen de Él.

Existe una creencia inveterada de que solo por el dolor y el sufrimiento se puede llegar a Dios. Esto no es realmente así. El sufrimiento proviene de nuestras deudas con la Ley de Causa y Efecto, pero cuanto más nos acercamos a Dios, mayor es nuestra alegría y gozo verdaderos, pues ***Él es la alegría y la Risa supremas***, por ello nuestra meta debe ser mantener nuestro buen humor y ánimo alegre durante todo el día y sobre todas las pruebas que la vida nos presenta y esforzarnos en ser mejores en todos los aspectos que podamos.

Es un hecho, que cuando hay una situación de tensión que puede derivar en enojo y alguien rompa ese clima creando una situación o dicho hilarante, la risa fractura el clima incómodo, volviendo más amable e incluso afectuoso el ambiente, porque ese ambiente está más acorde con la naturaleza divina (la risa y la divina alegría).

Porque nos crea Dios y cuál es el sentido de la vida – La ley del Progreso

Algunos piensan que Dios sintiéndose solo y aburrido en un momento pensó. ...voy a crear el universo y al hombre.... Siempre atribuimos a Dios las pasiones humanas, como ya hacían los griegos y romanos con sus dioses, pero Él es un ser completamente diferente y nuestra comprensión apenas puede concebir algunas de sus características y su manejo del universo, a través de sus leyes.

Dios nos crea con la finalidad de que alcancemos la máxima perfección en inteligencia, bondad y voluntad y que a consecuencia tengamos la mayor de las dichas posibles, para siempre.

TODOS los seres de la creación tienen idéntico destino, de nosotros solo depende el tiempo que tardemos en alcanzar esas metas. Muchos seres por indolencia o ignorancia permanecen estancados en estados espirituales lamentables, hasta que la situación se les torna insoportable y piden un cambio. De igual manera hay seres que persisten en el mal, gozando de trasgredir las leyes divinas y a consecuencia sufren indecibles padecimientos morales, hasta que no soportan más esa situación y se les hace imperiosa la necesidad de salir de ese estado, y Dios, les concede siempre la oportunidad de mejorar, porque ese es el fin por el cual los creo, para que progresen por sus propias decisiones.

Dios crea al alma sencilla e ignorante y a través de las sucesivas encarnaciones va adquiriendo conocimientos y sabiduría; también va cometiendo errores que luego debe reparar, pero siempre va, la mayoría de las veces sin saberlo, camino a su propia perfección.

Esta es la respuesta a la pregunta que siempre nos hacemos: ***Quiénes somos, de dónde venimos, a dónde vamos...*** Somos almas, venimos de Dios y de vidas anteriores y vamos al

encuentro de ese Ser que nos ama de una forma inimaginable, que nos da todo tipo de posibilidades y oportunidades para que avancemos hacia nuestro destino de dicha y amor.

El sentido de la vida no es otro que el de ponernos en consonancia con ese propósito por el cual fuimos creados, es decir ***Progresar siempre***, en todos los aspectos; en voluntad, en inteligencia a través de estudios y conocimientos, pero por sobre todo en bondad y caridad que es lo más difícil, porque a ello se oponen las pasiones e imperfecciones a las que estamos habituados.

La Justicia de Dios – Penas y Recompensas: La ley de Causa y Efecto

La justicia de Dios fue representada muchas veces por los profetas, como la ley del tali3n: “ojo por ojo, diente por diente”. Tambi3n como una represalia individual y personal contra quien comete un pecado, la que podr3a tratarse de alg3n mal que afectara a la persona o incluso su permanencia “eterna” en el infierno, quem3ndose sin ninguna otra oportunidad, por los siglos de los siglos. Estas im3genes fuertes fueron necesarias para cierta etapa de la humanidad, donde el hombre, sin el desarrollo de sus capacidades intelectuales y su sentido moral, necesitaba de cuadros en3rgicos que impresionaran sus sentidos para comprender las consecuencias negativas de sus actos contrarios a las leyes de Dios o lo que se dio en llamar, sus “pecados”. Estas implicaban un Dios castigador que premia o castiga en forma personal.

Los Seres Superiores nos han revelado que en realidad no ocurre nada de esto. Existe una ley b3sica de Dios que gobierna todos los actos y pensamientos de todos los seres conscientes de la creaci3n y que se puede llamar *Ley de Causas y Efectos* o bien la de: “*Se cosecha lo que se Siembra*”.⁹

Esta ley implica la total responsabilidad de quien comete la falta pero tambi3n su participaci3n directa en su propio castigo. Si por ejemplo alguien que padece de gula, come en exceso y luego tiene una terrible indigesti3n que lo tiene postrado con jaqueca y un malestar generalizado que no lo deja ni moverse, sin duda que no culpar3a a Dios por esas consecuencias, es simplemente la secuela inevitable de su acto de gula...cosecha lo que sembr3.

Si un hombre salta de una terraza con la esperanza de salir indemne pero se rompe una pierna, fue v3ctima de su propia imprudencia y de la ley de la gravedad, Dios no tiene nada que ver en eso. As3 funciona la ley del Karma de forma autom3tica, sin la participaci3n de un Dios castigador, sino solo por la matem3tica consecuencia a una acci3n, sea esta buena o mala y con los resultados respectivos. Siempre act3a de la misma forma, un acto que va en contra de las leyes morales de Dios (que por otra parte nadie puede presumir de desconocer porque est3n

⁹Los hind3es llaman a esta ley “*Karma*”, palabra que utilizaremos a menudo, por ser m3s concisa dado que implica siempre el mismo concepto: “*Se cosecha lo que se siembra*” y solo en este aspecto la emplearemos (ya que para el hinduismo, budismo y yainismo, la palabra puede involucrar adem3s algunos matices diferentes).

grabadas en nuestra conciencia) se vuelve en contra de quien lo comete y las consecuencias lo alcanzan aunque no siempre en forma inmediata.¹⁰

La persona que realiza un acto generoso sin segundas intenciones, recibirá a cambio la misma moneda en un futuro. Quien realiza un acto egoísta o malintencionado, también recibirá lo mismo a su debido tiempo. La persona que comprende este mecanismo se vuelve más consciente de la ley y comienza a percibirla en pequeños (o a veces no tan pequeños) detalles en la vida propia y ajena, detalles que otros podrían endilgarle al azar o la suerte.

Quien perpetra un crimen, puede que en esta vida logre esquivar la justicia humana, y puede también que logre aturdir su conciencia con vicios o placeres; pero inevitablemente cuando pasa al mundo espiritual, donde no puede hacer nada de eso, es justamente su propia conciencia su mayor verdugo. Además puede llegar a sufrir la venganza de sus víctimas si estas no están muy evolucionadas, como para perdonar. Siempre recibe lo que dio, de una forma u otra.

El espíritu poco evolucionado, puede sin embargo, sentir cierto placer en realizar el mal y atormentar a otros espíritus o a los hombres, pero en algún momento todas esas violaciones a la ley de Dios, se pagan con el propio sufrimiento. De esta manera es el propio espíritu el artífice de su destino, cada alma es responsable por su estado, por su felicidad o desgracia. Pero como el objetivo último de cada ser del universo es su propia elevación, el estado de inferioridad y sufrimiento, aunque pueda durar varios siglos,¹¹ siempre es transitorio, pues más tarde o más temprano el alma alcanza su destino, que es la purificación y por ende la dicha que ésta conlleva.

¹⁰ Es notable que a nivel físico observamos también esta ley, aunque actúa de forma más inmediata. Es lo que conocemos como la tercera ley de Newton, el principio de acción y reacción: **“Cuando un cuerpo ejerce una fuerza sobre otro, éste ejerce sobre el primero una fuerza igual y de sentido opuesto”**, por ejemplo, si coloco un libro que tiene un cierto peso, sobre la mesa, ésta ejerce una fuerza igual al peso del libro, pero en sentido contrario, por lo que el objeto permanece en equilibrio (sin hundirse en la mesa por su peso, ni salir disparado hacia arriba)

¹¹ El tiempo es relativo o más bien subjetivo, pues una vez creada, el alma no tiene un fin, es decir una muerte, vivirá para siempre; por ello los siglos que duren las etapas primitivas de la evolución, aunque puedan parecerle una eternidad al alma que está padeciendo, son para el espíritu que ya alcanzó la meta, como meros segundos en la eternidad.

Capítulo 2 Espiritu y Materia

Los Espíritus...somos nosotros

Muchas personas rehúyen hablar siquiera sobre la muerte o sobre el alma, a veces ni siquiera quieren mencionar el nombre de alguien fallecido; si alguien les cuenta algo relacionado con este tema, como alguna aparición de un espíritu o movimiento de objetos sin causa aparente, o cualquier cosa que salga de lo que aceptamos como “la realidad” esas personas entran en pánico y en general no desean hablar más sobre el tema, como si esto agregara o quitara algo a la veracidad del hecho.¹²

La realidad es que no deberíamos temer no solo hablar, sino investigar sobre estos temas, pues no son triviales en absoluto, es más, no existe otro tema más importante, porque lo queramos o no, lo aceptemos o no, todos somos espíritus y desde que nacemos estamos destinados al mismo fin.

Esos seres que producen ciertas manifestaciones físicas que suelen asustar a la persona no preparada, no son otros que las mismas personas que un tiempo atrás estaban vivas en la tierra...rehuyendo hablar del tema...

Los espíritus somos nosotros, encarnados o desencarnados. Nuestro verdadero estado natural es el de ser almas, solo estamos en la tierra de paso y por un tiempo muy limitado, pues los 80 o 90 años que alguien pueda vivir en la tierra, son solo un suspiro en la eternidad. Por ello no debe temérsele a los espíritus, pues no son más que los mismos hombres pero sin la envoltura corporal, y ningún daño físico pueden hacernos.

Elementos constitutivos del Universo

El universo se compone de dos elementos principales la materia y el espíritu y por sobre ellos está Dios. Ambas son creaciones divinas, pero es el alma sin duda la más importante y la materia es creada para que el espíritu tenga una sustancia sobre la que ejercer su acción y en contacto con la misma, evolucione.

El espíritu es una emanación divina que tiene principalmente tres atributos: **Pensamiento, Sentimiento y voluntad**. Todos deben ser desarrollarlos hasta su máxima expresión por el alma. El progreso del pensamiento se transforma en la inteligencia y sabiduría. El sentimiento involucra

¹² Descontamos, por supuesto, la superchería, que sin duda existe, pues siempre hay personas inescrupulosas que por una razón u otra buscan engañar a los demás. Pero, dejando de lado los casos de engaño, el fenómeno de apariciones es muy real. Es más común de lo que se supone. No es raro que un ser que desencarnó, se acerque a su familia o los lugares a los que habitualmente frecuentaba y siendo aún muy fuertes los lazos que lo unen a la materia, dada la proximidad de su desencarnación, pueda vérselo o pueda producir algún fenómeno físico como el movimiento de objetos; aunque para ambos fenómenos es imprescindible la presencia consiente o no de alguna persona encarnada que tenga la facultad de producirlos (médium de efectos físicos).

todo lo bueno y malo que el espíritu siente. Todos sus defectos, como el orgullo, vanidad, egoísmo y otros se asientan en el sentimiento. A medida que se evoluciona, el sentimiento se va depurando y los defectos se transforman en sus contrarios. El orgullo en humildad, el egoísmo en bondad y generosidad, el apego material en conciencia espiritual. Y *por sobre todas las virtudes está el Amor*, que es la fuerza transformadora del universo. El Amor implica la benevolencia, el perdón de las ofensas, la indulgencia para las faltas ajenas, es decir la Caridad más desinteresada que las resume a todas.

La voluntad es la capacidad de tomar decisiones y mantenerlas. Todos tenemos ese poder, aunque generalmente nos excusamos diciendo que no lo poseemos en la suficiente medida como para vencer tal o cual defecto o vicio. Pero la realidad es que la voluntad es un atributo del alma, parte de su esencia y lo que se precisa es desarrollarla. Cada determinación del espíritu, por pequeña que sea, que consigue mantener y llevar a cabo, es un triunfo para él y aumenta el poder de su voluntad, así como cada esfuerzo intelectual aumenta su inteligencia y cada acto bueno su sentimiento.

Fluido cósmico universal (FCU)

La materia existe en estados mucho más depurados que los que conocemos¹³. Los Seres superiores nos dicen que toda la materia del universo proviene de una sola materia que llamamos Fluido Cósmico Universal y que en sus estados más condensados es la materia que observamos, pero que existen otros estados que no podemos percibir con nuestros sentidos ni instrumentos.

Esa materia fluídica es la que manejan los espíritus, para ellos tiene la misma consistencia que para nosotros la materia física, aunque su manejo es mucho más simple ya que pueden manipularla con el pensamiento. Con solo pensar en algo, el espíritu puede crearlo. A veces lo hace de forma voluntaria y otras en forma inconsciente, sobre todo los espíritus imperfectos que aún no dominan su propia voluntad y su mente y son generalmente víctimas de sus propias creaciones mentales.

Es un caso bastante común que un espíritu que en su vida terrenal estaba muy apegado a su casa, por ejemplo, siga aferrado a ella después de la muerte, lo que lo ata a la tierra y le impide evolucionar. Puede ocurrir que otras personas adquieran la propiedad y decidan demoler la vieja

¹³En realidad conocemos muy poco sobre la materia que compone el universo. Nuestros modelos actuales consideran la materia como una forma de energía condensada. Ambas materia y energía, son dos caras de la misma moneda y son intercambiables, una puede transformarse en la otra. Pero aún la materia y la energía que conocemos, todos los soles, planetas, galaxias, agujeros negros, nebulosas, etc. y que están basadas en átomos y moléculas (materia bariónica), representan solo el 5% de la materia total del universo físico. El resto, es decir el 95%, es materia y energía oscuras (materia oscura en un 23% y energía oscura (72%), llamadas así por el desconocimiento total que tenemos de ellas, aunque sabemos que existen por su interferencia con la materia bariónica.

El FCU sería una materia muy sutil que puede ser vista y manipulada por los espíritus pero que es inaccesible a nuestros instrumentos actuales y sería la base sobre la que se asienta la materia ordinaria.

casa, sin embargo el espíritu, continuará viéndola en su mente como era en su tiempo y por ello mismo crea esa vivienda, de forma inconsciente, tal como era y puede seguir en ella muchísimo tiempo, ya que el parámetro tiempo, no es igual para los espíritus que para nosotros, pues siendo su vida eterna, un siglo o dos, son solo un instante. De allí la enorme importancia de comprender los principios espirituales básicos de nuestra existencia, que nos permitan de a poco desprendernos de la materia, a fin de cumplir con los planes que hicimos en el mundo espiritual antes de encarnar y con las leyes de Dios que son las que nos guían a nuestro destino de verdadera felicidad y paz interior.

Periespíritu

Los espíritus tienen también un cuerpo, el alma no está nunca en su estado puro, como una llama divina, sino que se encuentra revestida por una sustancia que toma del FCU y que le da la forma humana. Este “cuerpo” espiritual es llamado Periespíritu. Esa materia sutil es totalmente maleable, por eso un espíritu puede aparecerse con la forma que desea y puede variarla muy fácilmente con el pensamiento.

Si una mujer se quiere aparecer ante su nieta es lógico que lo haga con la apariencia que tenía en sus últimos años como anciana, aunque puede que no sea esta, su apariencia habitual en el mundo espiritual, donde puede preferir verse joven. También las ropas de los espíritus se forman del fluido cósmico, aunque no siempre el espíritu, se da cuenta de cómo es que produce estas cosas con el pensamiento. Solo los seres superiores conocen los mecanismos y leyes que rigen esta materia, así como en la tierra, solo las personas instruidas conocen la composición íntima de la materia. Todos los espíritus manipulan la materia espiritual aún sin comprender cómo lo hacen, de la misma manera que nosotros utilizamos innumerables artefactos tecnológicos, sin conocer, a veces, los detalles de su construcción o funcionamiento.

Fluido Vital

En principio el Universo estaría compuesto de dos elementos esencialmente diferentes: *la materia*, que en su forma más pura sería el fluido cósmico universal (FCU) y *el espíritu* y por sobre todo ello, Dios.

¿Qué sería entonces la vida? La vida también es *un tipo de materia* muy sutil, a la que se dio en llamar *Fluido vital* que proviene del FCU y que ejerce su acción sobre la materia orgánica

organizada, dándole las características que le conocemos, especialmente el movimiento¹⁴, es decir, se precisa un “aparato orgánico” que impregnado del fluido vital adquiere las características de la vida. Cuando dicho aparato se descompone fatalmente, el organismo muere y sus principios constitutivos pasan a formar parte de la tierra y luego de otros seres vivos y el fluido vital vuelve a su origen (el FCU) de donde lo asimilarán otros organismos.

Debe aclararse que la materia que llamamos orgánica y que tiene la característica de estar basada en el átomo de Carbono¹⁵ no se distingue en nada de la materia inorgánica, está constituida de los mismos elementos que podemos encontrar en la tabla periódica, especialmente el carbono y también el oxígeno, nitrógeno, calcio, hidrógeno y fósforo entre otros, pero al estar organizada de cierta manera e impregnada del Fluido Vital, adquiere las características de la vida.

El Fluido vital sería en principio el mismo para todos los seres vivos, tanto animales como vegetales.

En el hombre el fluido vital puede traspasar los límites del cuerpo y traspasarse a otro ser. Así, cuando una madre acaricia a su hijo enfermo, le trasmite, además de su amor, fluidos propios de su ser (de su aura) y fluidos vitales que colaboran en su recuperación.

Algunas personas tienen una gran capacidad para transferir esos fluidos a otras personas y en casos extraordinarios son capaces de curar con la sola imposición de las manos¹⁶, Jesús solía hacerlo y a veces le bastaba con solo su palabra, para transmitir a otros su fluido vital acompañado de sus fluidos superiores curativos.

¹⁴ Sin duda que la característica más observable de la vida es el movimiento aunque son imprescindibles otras para considerar a un ser “vivo”. Sobre las mismas no hay un acuerdo unánime entre los biólogos. Se acepta que las principales son las capacidades de: nacer, crecer, reproducirse y morir. Aunque otros precisan esta cuestión de manera más extensiva como: Sensibilidad, Crecimiento, Respiración, Digestión, Absorción, Secreción, Excreción, Circulación, Reproducción y Conductividad. Sin duda que todas estas características son el conjunto observable de la vida, pero “la vida”, lo que imprime todas estas características a la materia orgánica es el fluido vital que es imponderable.

¹⁵ El carbono tiene la característica casi única de poder construir largas cadenas que le permite formar diferentes compuestos como las proteínas, ácidos grasos, carbohidratos, lípidos, ácidos nucleicos, enzimas, etc. y en general todas las sustancias que constituyen al ser vivo.

¹⁶ En dichos casos es también muy importante la fe de la persona, pues la fe, es decir la convicción de algo, ya produce efectos sanadores que son acompañados, en este caso, por los fluidos vitales que recibe.

Capítulo 3 Encarnación

La unión del alma con el cuerpo

Encarnación significa nacer en un cuerpo físico, la misma es absolutamente necesaria, para que el alma pueda progresar.

En el proceso del nacimiento, el alma extiende un pequeño lazo de su propio Periespíritu (que es también materia, aunque más sutil) hacia el óvulo fecundado o cigoto y mientras que se produce la segmentación a través de la mitosis celular, el lazo se va uniendo cada vez más. A medida que este proceso ocurre, el espíritu entra en un estado de turbación donde va perdiendo conciencia de sí mismo.

Al momento de nacer la unión del espíritu y cuerpo es completa y el alma nunca es testigo de su nacimiento, ya que sus facultades están adormecidas y tardarán muchos años en desarrollarse completamente, aproximadamente 12 o 14 años aunque esto puede variar según los individuos. En todo este proceso el alma olvida su pasado y su propia personalidad, aunque la misma está presente siempre, por ello los niños son diferentes en todos los aspectos.

La finalidad de la encarnación

Así el alma vuelve una y otra vez a la vida material, no porque le guste esta existencia¹⁷, pues sin duda que la vida en el mundo espiritual es mucho más placentera, pues está libre de todas las tribulaciones y necesidades de la tierra; sino porque es una importante oportunidad para su progreso, que es lo más importante para ella.

El alma goza de muchas facultades que no tiene como humano, entre ellas la de trasladarse con solo quererlo a donde desea ir, pues su cuerpo espiritual es liviano como el pensamiento y ninguna materia representa un obstáculo, ni las rocas, el agua o el fuego pueden interponerse, cuando el espíritu desea ir a un lugar determinado.

También posee la capacidad de comunicarse con el pensamiento sin ninguna barrera idiomática ni limitaciones del lenguaje humano. Sus sentidos se agudizan y puede percibir muchas más cosas y colores que en la tierra. Si sufría de alguna discapacidad, esta no existe en este nuevo medio.

Pero el alma no puede permanecer por siempre en la vida espiritual por mucho que lo desee, pues la Ley de Progreso, que es la que impulsa a todos los seres hacia su destino, le insta a salir de su estancamiento, por lo que debe ingresar al mundo material para seguir adelantando.

¹⁷Algunos seres muy inferiores pueden querer encarnar porque están apegados a la materia y a algunos vicios o deseos que no pueden satisfacer en el mundo espiritual. Pero a medida que progresan comprenden mejor su naturaleza etérea y su destino de grandeza y luz y solo piden la vida material para mejorarse. Lo más habitual es que el alma que no cometió errores graves en la vida, goce de facultades increíbles con sus nuevos sentidos espirituales y de un gozo, amor y comprensión que no pensaba posibles; por ello es muy feliz en ese nuevo medio y no desea volver a la tierra y sus penurias y solo lo hace cuando entiende que es necesario para su propio progreso.

Solo cuando el alma se ha depurado de todos sus defectos, puede encarnar en mundos más evolucionados donde desarrolla su inteligencia y otras facultades que nos son desconocidas. Cuando el alma ya ha superado todos los niveles se convierte en espíritu puro y ya no reencarna y vive solo en la vida espiritual en un goce siempre renovado. Pero no está en la ociosidad cantando perpetuas loas a Dios, como algunos sugieren, sino que trabaja en la armonía universal y se hace mensajera de Dios, se convierte en lo que solemos llamar: Un ángel.

La Educación

La influencia de la sociedad y de la familia son muy importantes para la evolución del alma. Por ello es primordial la buena educación de los niños, no solo en los aspectos formales de la escolaridad, sino en los valores morales, que son los que lo formarán para soportar las pruebas de la vida y para el comportamiento correcto a fin de no cometer nuevos errores que puedan perjudicarlo en su plan espiritual.

Es muy corriente que algunos padres, pensando que dan lo mejor para sus hijos, les concedan todos sus deseos, con lo cual los perjudican enormemente pues luego la sociedad no va a proceder de igual manera y muchas veces esos niños, ya hombres, buscan satisfacer todos sus caprichos aún a costa de sus semejantes, lo que no pocas veces los llevan por caminos espurios y a consecuencias funestas para su bienestar tanto en esta vida como en la otra.

La mayoría de las religiones tienen las mismas bases morales, con diferencias, que la mayor parte de las veces, son solo cuestiones de forma más que de fondo.

La educación basada en los principios morales cristianos es la más adecuada (aunque no necesariamente se debe ser cristiano), ya que abarca todas las cuestiones morales que atañen al alma en su relación con los demás y con Dios. No importa mucho si es dentro de una determinada religión o simplemente con valores familiares acordes con esa moral. Estos principios se detallan en particular en el capítulo 7. Esto no implica ser cristiano, sino simplemente la incorporación de los valores del cristianismo que son los universales del bien: El perdón de las ofensas, hacer por el otro lo que quisieran que me hicieran a mí, la caridad y generosidad, el amor al prójimo...etc.

El Alma en su origen y en su destino

En sus comienzos el alma que es creada por Dios, simple e ignorante, entra en un cuerpo humano muy primitivo, un homínido que está muy cerca aún de su naturaleza animal. En el contacto con la materia, el espíritu se ve obligado a avanzar por la fuerza de las circunstancias, así aprende a manejar el fuego y las herramientas. Luego en otras vidas y con el tiempo, vendrán la agricultura y la ganadería, el aprendizaje social, las instituciones, las ciudades, los inventos y la tecnología, el derecho y la cultura, etc.

En esas primeras encarnaciones el espíritu no elige la vida que le toca, pues no tiene la capacidad de discernimiento adecuada a esta decisión, otros seres colaboradores en la obra de Dios, son los que programan esas primeras vidas.

A medida que el espíritu progresa, comprende mejor el bien y el mal y se hace más responsable de sus errores, por lo que también sufre más al reconocerse culpable de hechos contrarios a la ley de Dios y comienza a darse cuenta de que debe encarnar para depurarse y así lo solicita.

La mayoría de las veces es el propio espíritu, asesorado por otros más adelantados, quien elige el tipo de vida que desea llevar y la índole de las pruebas que le tocará pasar, aunque no siempre es posible concederle lo que pide, por varias razones. A veces porque lo que pide no es lo adecuado para su progreso y a veces porque el lugar para encarnar, es limitado (frente a la enorme población espiritual de los mundos, que supera ampliamente a la encarnada) y deberá esperar su turno, que sin duda llegará en algún momento. Por ello la vida es siempre una oportunidad que debe ser aprovechada al máximo, para alcanzar nuestras metas espirituales, pues si bien Dios siempre perdona en su misericordia Infinita, es muy posible que no se encuentren las condiciones para tomar un cuerpo, hasta pasado un buen tiempo. Para todo ello no existen reglas fijas. Hay seres que encarnan muy pronto y pasan un período muy breve en el mundo espiritual, esto es determinado por seres superiores por alguna razón, pero no es la regla.

La vida en el mundo espiritual que es la verdadera, suele ser de períodos largos, dándole al alma la posibilidad de observar a otros espíritus, encarnados y desencarnados y aprender de sus ejemplos, de sus aciertos y virtudes y también de sus errores; para tomar resoluciones más firmes para su próxima vida.

Cuando estamos encarnados, damos una exagerada importancia a las cosas materiales a nuestras posesiones y situación social, entre otras. Es increíble, que rápido el espíritu olvida esas cosas y que poca importancia les concede.

Desde nuestro punto de vista, cuesta trabajo comprender cómo alguien puede elegir una vida de miseria, nos parece más lógico que elija la riqueza o al menos un buen pasar. Pero al alma le tienen totalmente sin cuidado esas cuestiones, solo le importa mejorar para ser más feliz y salir de situaciones morales que lo perturban. Es testigo de la felicidad de seres más evolucionados y desea alcanzarlos. Por ello, si una vida de miseria es más productiva para su evolución, la solicitará y también puede ser aconsejado a ello por otros seres que desean su bien.

El Dormir y los Sueños

La mayoría de las personas, pasan un tercio de sus vidas durmiendo, lo que denota la importancia que tiene para la naturaleza que durmamos.

Durante el sueño, el alma se desprende parcialmente del cuerpo, aunque permanece unida a éste por un lazo, que impide que el espíritu se separe totalmente del físico y que además le permite “sentir” cualquier molestia de éste último, como frío, calor o cualquier incomodidad que hace que se retorne rápidamente al cuerpo. El sueño es un estado parecido al que se tendrá en forma definitiva con la muerte del organismo, aunque con un grado de lucidez y de libertad, muy limitado.

En cuanto el alma está en este estado particular, vive, de una forma muy precaria, la vida del espíritu. Es decir se desplaza igual que lo haría si ya no tuviese el cuerpo, puede llegar a ver a personas que ya han fallecido y relacionarse con ellas. De estas vivencias no conserva el alma mucho recuerdo, pues al “entrar” nuevamente al cuerpo, todos los recuerdos deben pasar por el órgano cerebral, donde se mezclan con otros recuerdos y fantasías y con creaciones mentales producto de la imaginación, por ello el conjunto de lo recordado al despertar suele no tener mucha coherencia. Sin embargo, muchas veces lo percibido en el mundo espiritual durante el sueño, influye notablemente en la vida diaria, sea porque se intuyen ciertas decisiones tomadas, o consejos asimilados por el alma o porque se recuerda claramente algún evento o encuentro significativo.

Misiones, tareas y propósitos de la Encarnación - Pereza e inutilidad

Todos sin excepción nacemos con una finalidad. A veces con una misión específica que ayudará a la humanidad en su conjunto, como algunos inventos, modificaciones sociales, derechos de los hombres y en fin todo lo que contribuya al bienestar general; u otras más modestas, como simplemente nuestro progreso, el de nuestra familia y el de aquellos seres con los que estamos en relación. Aunque suele llamarse *misión* a aquellas tareas importantes para el avance de la humanidad.

Mahatma Gandhi decía al respecto algo muy cierto: “...*Si quieres cambiar al mundo...cámbiate a ti mismo...*”. La base real de los cambios en una sociedad, son los cambios individuales de sus integrantes.

Seguramente habrá quien argumente que lo que yo haga o no haga no es muy definitorio para la humanidad, sin embargo, cada una de nuestras acciones y también de nuestros pensamientos tiene una consecuencia. La ley de causas y efectos, actúa siempre, como todas las leyes de Dios.

A veces no nos damos cuenta la importancia que tiene para todos los que nos rodean, nuestro buen humor, nuestros buenos pensamientos, nuestra buena disposición para ayudar...todo esto cambia nuestro entorno. Puede que alguien que llegó apesadumbrado por un problema, simplemente con una sonrisa o con una broma, o incluso con un buen pensamiento hacia él, cambie ese estado en algo más positivo.

Nuestros pensamientos son más poderosos de lo que creemos. Así como en el mundo espiritual, las almas crean cosas con el pensamiento, nosotros que somos también almas, hacemos lo mismo todo el tiempo sin saberlo. Nuestro entorno es muy concreto y real, aunque no podamos

verlo con los ojos físicos. Los espíritus sí ven nuestra aura¹⁸ y lo que pensamos forma una imagen que ellos pueden interpretar con facilidad. Así, en realidad, ningún pensamiento es realmente secreto, podemos ocultarlos de los hombres, pero no de Dios y ni siquiera de los espíritus que nos rodean, sean estos buenos o malos. Es justamente en consonancia con estos pensamientos que se nos acercan seres espirituales afines con ellos.

Si nuestros pensamientos son buenos y alegres así serán los seres que nos acompañen, si nos dejamos llevar por el mal humor, deseos malos o impuros o depresión y desánimo, así será también el ambiente espiritual que nos rodee. Cumpliéndose aquí también la ley de Dios de “Se cosecha lo que se siembra” o de causas y efectos.

Todo lo que hacemos o pensamos es importante para nosotros y para la humanidad. El filósofo Immanuel Kant, en su imperativo categórico decía: «*Obra sólo de forma que puedas desear que tu acción se convierta en una ley universal*». Es decir que no importa que otros no hagan lo correcto, nosotros debemos contribuir al bien general haciéndolo. Por ejemplo, puedo pensar que tirar un papelito en la calle no tiene gran importancia, que mi acción es insignificante, pero según el imperativo categórico, debería preguntarme: ¿qué pasaría si *Todas* las personas tiraran sus desechos personales en la calle? Sin duda que viviríamos en una ciudad muy sucia, sin importar cuánto los organismos de gobierno trabajaran en la limpieza. De igual manera es pertinente la pregunta en otros temas más graves aún, como comprar cosas que sabemos que son de origen dudoso; si nadie comprara objetos robados, el robo dejaría de tener sentido para los ladrones. Y así por el estilo.

Las personas en general se excusan diciendo, “...si todo el mundo lo hace...”, pero la realidad es que cada uno es responsable ante la ley de Dios, no importando lo que haga el otro y recibirá a cambio de sus acciones y pensamientos buenos y malos, la consecuencia inevitable.

Quien cumple con lo que se había propuesto y realiza con éxito la misión que traía, adelanta mucho en una sola vida, quien por alguna razón sucumbe o se desanima, pierde esa oportunidad de progresar más rápido y deberá emprender nuevamente, esa u otra tarea, en otra vida.

Si bien las grandes obras realizadas por hombres geniales que ayudaron al avance de la humanidad en cualquiera de sus múltiples facetas, sea la ciencia, la medicina, la mejora social, la

¹⁸El aura de una persona es el entorno fluídico que la rodea, se compone de nuestros pensamientos “materializados” por decirlo de alguna forma y por la expansión de nuestro periespíritu. Éste no está encerrado en el cuerpo como en una caja, sino que irradia varios centímetros fuera del cuerpo. Esa irradiación tiene las características de nuestros pensamientos, sentimientos e incluso de nuestro estado general de salud o enfermedad. Se distingue por la luminosidad u opacidad y por los diversos colores que acompañan lo positivo y negativo de nuestras acciones, pensamientos y salud. Es muy probable que en el futuro, la medicina y la tecnología, permitan diagnósticos mucho más precisos, a través de lo que podríamos llamar “cromatología áurica” (en la actualidad hay estudios en este campo a través de la cámara Kirlian, pero aún están reducidos a la llamada medicina alternativa)

moral, etc., son las más notorias, no son menos importantes las tareas cotidianas que pueden pasar desapercibidas para los hombres, pero no para Dios. Todo aquel que de una manera u otra ayuda al bienestar de sus semejantes, está cumpliendo una parte de la tarea que a todos nos es asignada. ***La otra tarea ineludible es el progreso personal en el perfeccionamiento de nosotros mismos, en la mejora de nuestros defectos y vicios.***

Los seres que por pereza o indolencia, esquivan sus deberes humanos y espirituales, se hacen culpables, porque ***no solo somos responsables por el mal que hayamos hecho, sino por el mal que deriva de los deberes descuidados y el mal que surge del bien no realizado en un determinado momento.*** Si por ejemplo una madre, no instruye a su hijo en los valores morales y lo deja marchar al ritmo de sus propias pasiones e imperfecciones, sin ponerle freno mientras puede hacerlo en la etapa de su aprendizaje, sin duda que no podrá detenerlo cuando ya sea una persona adulta y se haya criado sin esa contención moral. Y si bien cada uno es responsable de sus propios actos, también le cabe en este caso, responsabilidad a aquel que no hizo lo que debía en el momento que debía.

TODOS sin excepción venimos a este mundo con un propósito, nadie viene “de turismo”. La vida en la tierra no tiene otro objetivo que nuestro adelanto personal. Algunos seres, como ya dijéramos vienen *en misión*, entendiéndose por ello, alguna tarea que será de importancia para el bien general. Están los que deben sufrir ciertas pruebas que les harán adelantar, otros en fin vienen a sufrir expiaciones por deudas contraídas en su pasado, pero sin duda la *tarea primordial por la que todo ser encarna en este mundo, es su progreso personal*, en todos los aspectos posibles: Moral (que es el más importante), intelectual y volitivo.

Pluralidad de mundos habitados¹⁹

Dios en su sabiduría, creó el universo a través de leyes, que permiten la formación de muy diversos mundos, algunos parecidos al nuestro y otros no. Muchos están habitados por seres consientes como nosotros, que están realizando su evolución, otros albergan seres muy superiores, en ellos no existe el mal y la regla general es el amor a todas las criaturas y el bien reina soberano. Otros, por el contrario, son más inferiores aún que la tierra y albergan una población de seres que están en la mayor ignorancia y haciendo sus primeros pasos en el camino evolutivo así como fue nuestro planeta hace muchos siglos.

¹⁹ Los seres superiores dieron estos conocimientos a la humanidad, hace mucho tiempo y muchas personas veían con sorna la posibilidad de que existieran otros planetas, fuera del sistema solar. Hace relativamente poco tiempo, la ciencia comprobó la existencia de muchísimos mundos. En la actualidad se acepta que la enorme mayoría de los soles, tienen planetas que los circundan, y siendo los soles tan numerosos como los granos de arena de todos los océanos, los planetas serían igualmente innumerables, así como la posibilidad de vida en ellos.

Los mundos tienen la finalidad de dar un sustrato material sobre el que el espíritu encarnado pueda obrar y perfeccionarse. A medida que lo hace también se refleja en el ambiente que lo rodea, sea por la acción directa o indirecta de los encarnados, o de las leyes naturales.

Cuando un ser llega a la máxima perfección a la que está destinado, no encarna más en ningún mundo material y vive solo la vida espiritual, que es la verdadera y propia del alma. Las encarnaciones en los mundos materiales, son realizadas con el único objetivo de purificarse en contacto con la materia.

El sentido de la vida y la búsqueda de Dios

Muchas personas se encuentran perdidas, sienten que su vida está vacía y no encuentran el sentido de la existencia. Pues el sentido básico de toda existencia es: Progresar en todos los aspectos que sean posibles, en nuestra inteligencia, voluntad y en el mejoramiento de nuestros defectos. *El otro deber indispensable, es la búsqueda de Dios en nuestro interior.* Quien comienza a perfeccionarse y a buscar a Dios a través de la meditación y la oración, empieza a sentir que su vida mejora en todos los aspectos y además, que se hace más feliz y plena. Esto sin duda señala que estamos yendo por el camino correcto.

En líneas generales el perfeccionamiento personal y la Búsqueda de Dios son las metas básicas de cada ser encarnado en este plano. A medida que nos abocamos a la Búsqueda de Dios, Él responde a nuestras oraciones de formas muy diversas y surgen en la mente las ideas renovadoras y creativas, que son específicas para cada uno, para avanzar más rápido. Es decir que somos instruidos en lo que es más conveniente para nosotros en una situación dada o en el devenir de nuestra vida. Esos pensamientos buenos siempre surgen en nuestra mente, pero la más de las veces los desechamos, por desidia o porque implican algún tipo de cambio en nuestros hábitos, a los que estamos muy apegados.

Meditar en Dios y esforzarnos por escuchar sus sugerencias, es sin duda la mejor manera de poner el timón de nuestras vidas hacia nuestra propia felicidad y prosperidad, no solo en la futura vida espiritual que sin duda nos espera, sino también en nuestro presente.

Capítulo 4 Desencarnación

La muerte del cuerpo y el despertar del alma El cielo y el infierno

Cuando una persona muere su alma no va a un lugar determinado, no existen ni un cielo arriba ni un infierno abajo. Eso no significa que no hayan penas y recompensas por las acciones realizadas en la tierra, las hay y muy concretas. Cada uno lleva en sí mismo, su cielo e infierno particular, sin que el lugar en que se encuentre, tenga alguna importancia.

Al comienzo el espíritu se siente confundido y no comprende donde se encuentra ni cuál es su estado real. Poco a poco, como saliendo de esa especie de sueño, va comprendiendo que ya no tiene el cuerpo material y si lo merece por sus buenas acciones, es ayudado a romper los lazos que aún lo unen al cuerpo y a la vida material, por otros espíritus más evolucionados o por familiares ya desencarnados que lo estaban esperando.

La persona que ha sido buena y desapegada en la vida material, al ingreso al mundo espiritual encuentra a las personas queridas que lo precedieron lo que es causa de una gran alegría. Poco a poco comienza a acostumbrarse a su nuevo cuerpo espiritual, que si bien es igual, en apariencia, al que tenía en la tierra, no tiene ninguno de los achaques, dolores, enfermedades o discapacidades del anterior. Es etéreo y leve como el pensamiento. Se siente libre y feliz como nunca antes se había sentido en la tierra, donde todos los goces son por su naturaleza, efímeros.

La alegría y plenitud que sienten aquellos que cumplieron con los objetivos que se habían propuesto para la vida, es indescriptible para nosotros; según los seres superiores, nada en la tierra se compara al gozo de esas vivencias espirituales.

Las personas que en vida estaban muy apegadas a sus bienes materiales, su dinero, sus negocios, casas o cualquier cosa de la tierra; siguen aferrados a ellas después de la muerte. A veces en forma inconsciente, producto de la turbación o conscientemente por su propio deseo. Esto causa no pocas dificultades a los encarnados que se tienen que encargar de esos bienes. No es raro que la familia o allegados a una persona que murió recientemente, lo vean, lo perciban o escuchen ruidos o movimiento de objetos, producidos por el espíritu, que no acaba de comprender que ya no está en la tierra y sufre porque otras personas se entrometen en sus asuntos y no le hacen ningún caso.²⁰

Los que han sido malos, padecen indecibles torturas morales, producidas por sus propias mentes y conciencias y muchas veces por la incesante vista de las víctimas a las que ultrajaron de

²⁰ Este tipo de manifestaciones físicas merecen un capítulo aparte ya que son muy variadas. Pueden ser de tipo auditivo como golpes, ruido de vajilla y otros; movimiento de objetos, aparición de un espíritu...etc. y se explican más adelante. Existe un compendio muy detallado en "El libro de los Médiums" de Allan Kardec.

A modo de síntesis diremos que ninguno de estos fenómenos "rompe" ninguna ley física, porque todas las leyes son divinas e inmutables, solo se basan en leyes espirituales que la mayoría desconoce.

alguna manera. A veces se encuentran rodeados de una terrible oscuridad o solos sin poder hablar con nadie, o traspasados por una inexorable luz que impide que se puedan ocultar o acaso esconder lo que hicieron; otras veces se encuentran confinados dentro de determinados lugares o casas a las que fueron muy apegados. En fin los “castigos”²¹ y penas son tan variados como la índole y variedad de maldades, inmoralidades o contravenciones a la ley de Dios que observamos en la tierra.

Los suicidas padecen crueles sufrimientos cuya naturaleza generalmente está asociada al tipo de muerte y a otras cuestiones. Estos casos son muy particulares y se tratan más adelante.

La vida en el mundo espiritual

Con solo desearlo el alma se desplaza sin dificultad a donde quiere ir. Puede hacerlo instantáneamente o tener conciencia del recorrido, según lo desee. Puede atravesar la materia sólida e ir a lugares muy distantes, con la rapidez del pensamiento. Pero no todos los lugares le están permitidos a todos los espíritus, los más elevados pueden ir a voluntad a cualquier sitio, pero los más inferiores tienen restricciones que son propias de su inmadurez espiritual. Si por ejemplo en un determinado lugar del espacio se reúnen seres buenos para coordinar una determinada tarea para el bien común y un espíritu más inferior pero curioso desea acercarse, no le es posible, no porque nadie lo detenga, sino porque los fluidos buenos que desprenden esos seres, se le presentan como “demasiado luminosos” y están en franca disonancia con sus propios fluidos.

Los seres se reúnen por afinidad y si bien son libres, se sienten más cómodos entre sus pares. Estas reuniones tanto de seres más evolucionados como de los más inferiores, se suelen hacer en cualquier lugar del espacio, sin ninguna relación con la tierra. Esto implica, que ni los bosques, ni los lugares oscuros, ni menos aún, determinadas horas del día o de la noche son más propicios para los espíritus, aunque un espíritu muy inferior puede ocasionalmente quedar atrapado por sus propios pensamientos, a un determinado paraje de la tierra dando lugar muchas veces, a fenómenos paranormales en dicho lugar.

Las almas que han dejado la tierra, no se olvidan de aquellos que han amado y pueden ir a su encuentro para ayudarles, si así lo desean. Pero los convencionalismos de la tierra poco les importan, ni siquiera el parentesco, las visitas entre espíritus o entre espíritus y encarnados, se producen por la ley de afinidad y por el amor verdadero que se tengan. Aunque también puede ser, en algunos casos, por odio, produciendo generalmente una fuerte obsesión. Estas obsesiones se pueden producir por ejemplo, cuando las víctimas de un acto malvado, de ésta o de otra

²¹ La palabra castigo, como ya dijéramos, es utilizada en esta obra por su contundencia, pero no en su sentido literal pues en realidad, no existe un Dios castigador que se venga de aquellos que desobedecieron sus leyes, sino que las mismas leyes llevan a la persona a su propio sufrimiento, de forma que cada uno se castiga a sí mismo. Esta es la ley de “causas y efectos” o de “Se cosecha lo que se siembra”. Aquel que sembró dolor y sufrimiento en los demás, lo cosecha en esta vida o en la otra y quien realizó el bien, es retribuido por otros seres buenos que lo ayudan en sus necesidades.

encarnación, que no están lo suficientemente evolucionadas para perdonar y sienten deseos de venganza, encuentran la oportunidad de ejercerla, al sentirse libres en el mundo espiritual. Por ello Jesús predicaba el perdón y el arreglar cualquier enojo con nuestros hermanos, en esta vida.²² Pero un espíritu medianamente avanzado, deja la justicia en manos de Dios, pues sabe que quien hizo mal, sin duda tendrá las consecuencias inevitables de sus actos y procura perdonar, lo que le permite avanzar más rápido y gozar de los beneficios de encontrarse libre en el mundo espiritual, sin las ataduras ni los achaques y limitaciones del cuerpo físico.

Los sentidos de los espíritus

Los espíritus no necesitan de ninguna luz para la visión y también les es posible sustraerse de lo que no desean ver u oír, aunque esta facultad es cada vez mayor según la elevación del alma. Los seres inferiores pueden ser obligados a escuchar o ver algo que es útil a su adelantamiento aunque ellos preferirían no hacerlo. Los espíritus se ven entre sí pero también pueden hacerse invisibles a otros, aunque en esto como en todo se cumple la regla de la superioridad. Un ser inferior no puede ocultarse de uno más superior y sí al contrario. A veces un asesino, puede ver permanentemente a su víctima o el acto que cometió aunque desearía “quitarse de encima” semejante espectáculo. Esto dura el tiempo necesario para que ese ser se arrepienta y desee reparar lo que hizo mal.

Los espíritus no solo pueden ver todo lo que hacemos los encarnados, sino que también pueden penetrar nuestros más secretos pensamientos. Esto no es nada raro si se piensa que el pensamiento es el idioma universal, las almas se comunican entre sí, a través del pensamiento, sin necesidad de la palabra hablada. Por eso todo lo que pensamos lo pueden interpretar fácilmente así como también las cosas que deseamos y sentimos.

La manipulación de la materia fluidica

El universo entero está compenetrado de una materia muy sutil que se dio en llamar “*fluido cósmico universal*”, como ya vimos. El mismo es el origen de toda la materia existente en el mundo espiritual, aún del periespíritu y de toda la materia física que conocemos y que no conocemos.

El alma puede manipular a voluntad esta materia sutil formando objetos y cosas que para él tienen la misma consistencia que para nosotros tiene la materia que nos rodea. Pero para el espíritu la materia de nuestro universo físico, no presenta obstáculo alguno, ni el agua, ni el fuego, las rocas o cualquier otro material, le impiden atravesarla.

²²“...Por tanto, si fueres a ofrecer tu ofrenda al altar y allí te acordares que tu hermano tiene alguna cosa contra ti: - Deja allí tu ofrenda delante del altar y ve primeramente a reconciliarte con tu hermano y entonces ven a ofrecer tu ofrenda...” (San Mateo, cap. V, v. 23 y 24).

“...Arréglate pronto con tu contrario mientras que estás con él en el camino: no sea que tu contrario te entregue al juez y el juez te entregue al ministro, y seas echado en la cárcel. En verdad te digo, que no saldrás de allí basta que pagues el último centavo. ..”(San Mateo, cap. V, v. 25 y 26).

El alma como creación de Dios, según la describen los seres superiores, es como “una chispa...un fulgor”. Pero el alma nunca se encuentra en ese estado puro, salvo cuando el espíritu llega a la perfección. Durante toda su evolución se encuentra revestida por un “cuerpo espiritual” de materia fluídica, llamado *periespíritu*, que le sirve de intermediario entre la materia sólida y el alma, cuando se halla encarnado²³; pero que conserva también luego de la muerte del cuerpo físico.

El periespíritu se va depurando a medida que el ser evoluciona, por lo que el cuerpo espiritual de los seres avanzados es muy sutil y si vienen por ejemplo a la tierra, deben revestirse por así decirlo, provisoriamente de una materia más densa.

Después de la muerte, el cuerpo mantiene la forma de su última encarnación.

El espíritu no se halla descubierto sino vestido con las ropas que más habitualmente usaba. Las mismas las confecciona en general de forma inconsciente con su pensamiento, aunque también puede hacerlo en forma voluntaria según su deseo.

El fluido cósmico universal es increíblemente versátil y el espíritu puede modificarlo con su pensamiento. Puede formar cosas e incluso cambiar su propia apariencia. Un ser espiritual puede aparecerse a una persona con el aspecto que más lo desee, pues puede variar el mismo con solo pensarlo.

Las personas que en vida usaban algún utensilio o ropa que les eran particulares, como un bastón, un sombrero u otros, pueden conservarlas, si este es su deseo, pues las elaboran fácilmente en forma consciente o no. De todas formas con el tiempo y a medida que el alma se desmaterializa, se desprende de tales cosas innecesarias, salvo si quiere aparecerse así, frente a familiares o conocidos, a fin de hacerse reconocer.

Ocupaciones y misiones de los espíritus

El mundo espiritual reboza de actividad y no es de ninguna manera como lo habían imaginado en la antigüedad, en los que un ser superior (o ángel) estaba permanentemente cantando loas a Dios, esto sería más una tortura que un beneficio.

Todos los seres tienen ocupaciones y misiones, según sea su adelanto espiritual, aunque las mismas no tienen nada de penoso y son causa de alegría y satisfacción para el ser que las realiza. Solo permanecen inactivos los seres de una naturaleza indolente y holgazana y ese estado es fuente de gran desventura para el alma y no puede mantenerse indefinidamente. La ley del progreso los empuja a avanzar y a desear hacer algo productivo de sus vidas.

Los espíritus estudian y se perfeccionan en el mundo espiritual. Observan a otros encarnados y desencarnados como ejemplos de lo bueno y también de lo malo que no debe hacerse. Se cuestionan a sí mismos y buscan en su pasado las causas de los males que les afligen, a fin de solucionarlos en una nueva encarnación.

Trabajan y colaboran en obras de la naturaleza y en los designios de Dios, según sea su elevación moral. Ayudan a otros seres en situación de sufrimiento de muy diversa manera.

²³ Es a través del periespíritu que el alma, que es una chispa divina y no tiene nada de material, puede manejar el cuerpo físico, al que se unió, molécula a molécula, durante la gestación.

Colaboran con los encarnados en tareas que sean para el bien común de la humanidad y también para el beneficio espiritual de alguien en particular por el que sientan afecto. En fin las tareas y trabajos que se realizan en el mundo espiritual son tan diversas que sería imposible clasificarlas. Todas estas tareas para el bien son fuente de gran felicidad para los que las realizan y se sienten honrados de que se les asignaran, la actividad no es penosa como suele ser en la tierra, donde la mayoría de las personas están esperando los momentos en que no trabajan para “gozar del descanso”, aunque el reposo también existe para el espíritu y son esos momentos en los que no está realizando una actividad particular.

Turbación o confusión al ingreso al mundo espiritual

Al momento de la muerte, todas las personas entran en un estado de confusión llamado “turbación” que le impide al ser, analizar las cosas con claridad. Es algo semejante a un profundo sueño o a la sensación de salir de una anestesia general. La persona no se ubica en tiempo y espacio, se siente viva pero no comprende porque los demás no le hablan ni responden a sus reclamos. Es muy común que el espíritu vaya a los lugares que frecuentaba habitualmente, su casa, su trabajo, sus sitios de interés, pero en un estado semiconsciente.

Esta turbación tiene una duración muy variable. Puede ser de solo unos minutos o horas, días, meses y hasta años. Depende principalmente del bien o mal que se haya hecho en la vida, de lo apegado o no que estuviera a las cosas materiales y también de los conocimientos espirituales que posea.

La persona totalmente materialista que espera que al sucumbir el cuerpo, lo espere la nada y la desaparición total de la conciencia, sin duda que no puede apreciar en forma inmediata la nueva situación en que se encuentra. Distinto es la persona que sabe que al morir se sigue viviendo, pues más rápidamente reconoce su nuevo estado.

Es muy común que el alma turbada se apegue a alguien por quien siente afinidad en sus gustos o deseos. Puede ser esta persona conocida o no del espíritu. De este apego nace un tipo especial de *obsesión*.

Suicidas

El suicida padece atroces sufrimientos en el mundo espiritual, aunque como en todo, no existen penas fijas y la naturaleza de las mismas es muy variada, siempre las consecuencias son proporcionadas a las faltas, pero en líneas generales el suicida sufre muchísimo y durante un tiempo prolongado. Lo que sí es siempre igual, es que el suicida nunca consigue lo que estaba buscando con la muerte. Por ejemplo, si alguien se mata porque murió un ser querido, por falta de resignación o por la esperanza de verlo en la otra vida, ocurre lo contrario. No solo sufre por el error que cometió, sino que ese mismo acto lo aleja de la persona con la que deseaba reunirse, por mucho tiempo, el necesario para expiar su falta.

Muchos suicidas, son personas materialistas que no creen que se sigue viviendo y por ello al matarse se proponen desaparecer “en la nada”, cosa que es imposible, pues el alma es inmortal.

Al pasar al mundo espiritual, su espíritu se halla todavía fuertemente unido al cuerpo físico, por lo que el desprendimiento es lento y doloroso. La turbación es larga, confusa y penosa.

Muchas veces son testigos de la descomposición del cuerpo y a pesar de ya no estar unidos materialmente al mismo, son víctimas de la ilusión de que eso les está realmente sucediendo, pues no se imaginan como un ser independiente del organismo físico. Otros tienden a revivir el momento de la muerte y se ven por ejemplo, siempre cayendo, siempre ahogándose, etc.

Las pruebas que nos tocan vivir y sufrir en esta vida son sin duda elecciones que hicimos antes de nacer y quien no consigue un grado de resignación y paciencia para soportarlas y recurre al suicidio, no solo tendrá que padecer por este acto sino que deberá recomenzar en una nueva vida y en otro tiempo, las pruebas que no pudo superar. Si todas las personas conocieran “la realidad” de la vida espiritual y las consecuencias ineludibles de todos los actos, *“nadie jamás se suicidaría”*, pues no importa cual fuere la prueba aquí en la tierra, sabría que sin duda al suicidarse sufriría mucho más aún.

El suicida, al igual que cualquier otro ser de la creación está destinado a su perfección y a ser feliz, por lo que, si bien deberá sufrir las consecuencias de sus malas decisiones, su pena no será eterna, como no lo es en ningún caso y en la medida en que se arrepienta de su error y clame perdón a Dios será escuchado y a su debido tiempo, será ayudado para salir de esa situación y retomar el camino de su progreso que interrumpió por propia voluntad.

Se puede ayudar mucho a los seres que tomaron esa mala decisión mediante la oración concentrada y profunda, pidiendo a Dios por su alma y por el acortamiento de sus penas, Dios, que es nuestro Padre y Madre Divina no quedará indiferente a nuestros ruegos.

Buenos y malos, igual que los hombres - Ángeles y Demonios

La literatura religiosa suele distinguir entre ángeles que serían seres a los que Dios creó de forma ya acabada, perfecta y feliz y los demonios, seres que por alguna inexplicable razón, eligieron dejar de ser ángeles y entrar en rebeldía y en los dominios del mal y el sufrimiento. De todas las almas que habiendo vivido en la tierra, pasaron al más allá, poco se sabría, solo que los buenos irían al cielo con los ángeles y los malos al infierno con los demonios. Los que están en la zona intermedia entre esos opuestos, que son la mayoría, estarían en un estado transitorio de sufrimiento, el purgatorio, para luego de un tiempo no determinado, acceder al cielo.

Los seres superiores nos enseñan que Dios no tiene preferencias y que todos sus hijos, los espíritus, son creados iguales, sencillos e ignorantes, con el destino de alcanzar la perfección y felicidad. Siendo ese el destino, solo le cabe al ser por su libre albedrío, la disposición del tiempo

que le tomará llegar a esa meta. Los más rebeldes, pueden mantenerse en el mal y la ignorancia durante mucho tiempo²⁴, pero al final se harán perfectos.

Los ángeles son entonces, los seres que llegaron al estado de perfección, pureza y eterna alegría, por sus propios méritos y los demonios aquellos que por su obstinación permanecen en el mal y el sufrimiento que conlleva. En el medio entre esos dos extremos está la mayoría de las personas y espíritus de esta tierra, que no siendo tan malos, tienen algunas virtudes ganadas y muchos defectos aún, que los hacen sufrir y de los que deben desprenderse por su esfuerzo.

Sería verdaderamente injusto de parte de Dios crear seres ya perfectos, con todas las ventajas y beneficios de ese estado y otros que deben ganárselo con arduos trabajos.

De igual manera no existe un ser malévolo o diablo, que tenga poderes semejantes a Dios y que es su opuesto, pero sí existen seres muy refractarios al progreso y que permanecen en la inferioridad durante muchos siglos haciendo el mal y regocijándose en ello, a pesar de las consecuencias; son los verdaderos demonios, pero más tarde o más temprano, la Ley de Progreso, los impulsará a su destino divino.

Los Tres órdenes de espíritus

Dado que no existen dos espíritus exactamente iguales, sería imposible clasificarlos, ya que esta clasificación sería infinita. Pero si se quiere tener un panorama general se puede dividir a los seres en tres órdenes generales:

Primer orden: Espíritus puros. Ya no encarnan más, han llegado a lo que llamamos perfección. Son felices en un grado inimaginable para nosotros. Son los auxiliares de Dios para sus designios y pueden percibir al creador en forma directa y disfrutan de *una alegría y gozo siempre renovado*.

Segundo Orden: Son seres buenos. Se caracterizan por el deseo del bien y del progreso personal y colectivo. El amor reina entre ellos, no tienen ninguno de nuestros vicios, ni el egoísmo, ni el orgullo; aunque aún les falta superar diferentes cuestiones para llegar a la perfección, que pueden ser intelectuales o morales, por lo que aún deben encarnar en mundos materiales, aunque mucho más hermosos y sutiles que nuestra tierra. Un ser superior comentaba a modo de ejemplo respecto a los mundos donde esos seres viven “...en esos mundos...una sola mala intención sería una excepción monstruosa...”

²⁴ El parámetro tiempo y su duración dependen siempre de la situación del espíritu. Para Dios no existe el tiempo, el pasado, presente y futuro son un continuo presente. Para las almas dichosas, los siglos que pudieran haber pasado en los estados inferiores, se convierten en un instante en la eternidad, pero para los seres que están sufriendo el tiempo les parece interminable, eterno.

Tercer Orden: Son seres imperfectos. Se caracterizan por el orgullo y el egoísmo. Este orden va desde aquellos que comenzaron a darse cuenta de su destino y desean perfeccionarse pero aún tienen sus defectos hasta los que son francamente malos y perversos. La materia predomina sobre el espíritu y es común la ignorancia sobre su destino y verdadera naturaleza espiritual.

La tierra es un mundo del tercer orden y solo por misión encarnan en él seres del segundo orden para ayudarlos en su progreso.

Como dijimos esta división es relativa y tanto los mundos como los seres al ir evolucionando pasan a veces imperceptiblemente de un estado a otro. La tierra también cambiará a un estado mejor, donde se depurarán sus instituciones, leyes y formas de gobierno orientadas al beneficio de la mayoría y al bien común. Según los seres superiores, esta transformación ya se está operando, aunque no llegará a su fin sin conflictos. Cuando eso suceda, ya no encarnarán en el planeta, más que seres que tengan las disposiciones adecuadas al nuevo estado y aquellos que sean reacios al progreso, deberán hacerlo en otros mundos acordes a su condición.

Capítulo 5 Relaciones entre el mundo material y el mundo espiritual

Los Buenos: Ángeles guardianes - Espíritus Afines y familiares

Nadie puede argumentar no conocer la ley de Dios, ni lo que está bien o mal, porque dicha ley está grabada en la conciencia del espíritu y también le es recordada al hombre, por los enviados y profetas de las distintas religiones. Pero además, cada ser tiene un espíritu guardián, un amigo de un orden superior, que le ampara y que le recuerda lo que está bien y mal, aunque le deja siempre libre de elegir. Esos seres superiores no necesariamente están a nuestro alrededor, lo que podría serles penoso, sino que pueden estar en otros mundos acordes a su condición y sin embargo ejercer la vigilancia de un ser inferior. Esto es posible por poseer capacidades que aún nos son desconocidas, pero que permitirían a un espíritu, sin estar en dos lugares al mismo tiempo, irradiar su pensamiento. Así como una persona que se encuentra en la cima de una montaña puede ver todo el panorama y las diversas personas en el valle; de una forma similar le es posible al espíritu protector observarnos y darnos consejos en el momento adecuado, sin alejarse necesariamente de su lugar de pertenencia. Los seres superiores jamás imponen su voluntad, solo aconsejan, pues respetan por sobre todo nuestro libre albedrío.

Además del espíritu guía, que es siempre de un orden muy superior, existen seres buenos y más cercanos a nosotros, que suelen ayudarnos y que quieren nuestro bien. Son los espíritus amigos y familiares, seres con los que en general hemos tenido una relación personal y prevalecen los vínculos afectivos o también espíritus afines que simpatizan con nuestros ideales y propósitos y se avienen a ayudarnos. Son los que nos transmiten ideas buenas para nuestro progreso o nos alertan de situaciones perjudiciales o peligrosas. A veces pueden conversar con el encarnado, mientras su cuerpo duerme y aunque difícilmente podrá recordarlo, le quedan las impresiones o intuiciones de los consejos u análisis, que sobre determinadas situaciones, se le hicieran. Los espíritus familiares son también los que habitualmente suelen ir a recibirlo, cuando su cuerpo muere y lo ayudan a desprenderse de los lazos que lo unen a la materia.

Influencia de los espíritus en nuestros pensamientos y acciones

La influencia del mundo espiritual en nuestros pensamientos es mucho mayor de lo que imaginamos. Muchos de los pensamientos que se nos ocurren, son inspirados, tanto por seres que quieren ayudarnos como por los que desean perjudicarnos. Siempre, de todas formas, la decisión es nuestra, pues el libre albedrío es un derecho que Dios nos ha dado y del que debemos hacer el mejor uso. Esto obviamente no impide que la mayoría de nuestros pensamientos sean propios.

Es muy común que nos debatamos mentalmente entre dos decisiones opuestas que se nos presentan igualmente tentadoras. También muchas ideas creativas nos son sugeridas por el mundo espiritual. En la historia de los inventos, se ha dado muchas veces que una idea, se le

presenta a dos o más personas en la misma época, pues cuando llega la hora de que determinado avance ocurra para la humanidad, poco importa quién lo lleve a cabo.

En el año 1876 se presentaron dos patentes para un invento que revolucionaría al mundo, el teléfono. Tanto Graham Bell, como Elisha Gray, tuvieron ideas similares, presentaron en la oficina de patentes su invento con horas de diferencia, lo que llevo luego a una batalla legal que finalmente salió a favor de Bell, aunque también Antonio Meucci, al parecer tuvo la misma idea años antes e hizo demostraciones de su invento, pero tuvo problemas para realizar la patente a tiempo. En 1858 Alfred Russel Wallace presento una teoría de la evolución por selección natural, lo que obligó a Charles Darwin a presentar la suya, durante mucho tiempo se le atribuyó a Darwin esta teoría aunque en la actualidad se los suele mencionar a los dos como autores totalmente independientes de la misma teoría.

Estos son solo algunos ejemplos pero la historia está llena de casos similares donde una idea radical “se les ocurre” a dos o más personas en la misma época. Esto ocurre porque las ideas e inventos llegan en el momento en que la humanidad está madura para éstos y son sugeridas a distintas personas. A nivel individual ocurre lo mismo, todas las personas somos receptoras de ideas, tanto buenas como malas, del mundo espiritual que nos rodea y nos cabe el derecho y el deber de discernir entre ellas, aquellas que sean buenas para nuestro progreso.

Los malos y La Obsesión - ¿Existe el demonio?

Como ya lo dijéramos, el demonio como la antítesis de Dios, un ser poderoso y eternamente malo, no existe. Todos los seres son creados para llegar a ser perfectos y los que permanecen en el mal y en el error por su propia voluntad, pueden hacerlo por largos períodos de tiempo, a veces por siglos, pero tarde o temprano, el sufrimiento que van acumulando por sus faltas, penetra la coraza de su orgullo y dan los pasos necesarios para su evolución.

Pero aunque el demonio como entidad no exista, eso no implica que no existan seres malos que cumplen una función semejante. Hay seres muy refractarios al progreso que tratan de frenar la evolución de los demás, sin embargo su poder sobre la humanidad, está restringida a la medida que las personas les den a sus sugerencias.

Todos tenemos ejemplos personales de esa nefasta influencia. Cuando nos enojamos con alguien por algo que nos hicieran, solemos tener pensamientos muy negativos, pero también una voz que nos dice que nos calmemos...que todo pasa... así tenemos ambas sugerencias lo que nos permite elegir. Si nos dejamos llevar por la ira, es muy posible que luego lamentemos las cosas que dijimos e hicimos y que a veces algunas de ellas, ya no puedan ser deshechas tan fácilmente.

Esos seres inferiores se acercan a nosotros en afinidad con nuestros malos pensamientos. Quien observe su pensamiento durante todo un día, descubrirá, a veces con sorpresa, que muchos son negativos, pensamientos de orgullo, egoísmo, ira, deseos materiales inferiores, envidia, celos, vanidad, etc. Todos ellos son puertas por las que el mundo espiritual negativo puede penetrar e

incentivar esas imperfecciones. Esta influencia de los seres negativos sobre nuestros pensamientos es llamada **OBSESIÓN** y puede adquirir varios niveles:

Obsesión Simple: Es la influencia sobre nuestros pensamientos del mundo espiritual negativo.

Este tipo de obsesión es común a todos los seres humanos, la única manera de sustraerse completamente a ella, es tener en todo momento un pensamiento puro y elevado a Dios y son muy pocas las personas que reúnen esa característica.

Dentro de la obsesión simple existen muchos grados, porque es de hecho la más común. Cuando un espíritu se asocia con una persona y no es rechazado inmediatamente, comienza a transmitirle a través del periespíritu, sus sensaciones y si persiste en el tiempo puede convertirse en una enfermedad de las llamadas psicósomáticas. Todas las angustias, depresiones y estados derivados del estrés, terminan siendo invariablemente agravados por la obsesión y si no se contrarrestan sus efectos, pueden acabar enfermando al cuerpo.

El verdadero *Conocimiento de sí mismo* es la herramienta que permite detectar tempranamente esos pensamientos que podrían luego evolucionar a una situación más complicada de obsesión.

Quizá se pueda pensar ¿cómo es posible que alguien se sienta a gusto con pensamientos incorrectos? Y sin embargo todos lo hacemos sin percibirlo, o al menos la enorme mayoría de las personas. En los casos de depresión, por ejemplo, es común que la persona al comienzo sienta cierto placer, cierta complacencia en la tristeza, como cuando alguien mira la lluvia y siente una sensación de melancolía... para nada desagradable. Esas sensaciones que la persona va aceptando, son las que con el tiempo se convierten en depresión, que en ese estadio es ya una enfermedad preocupante. ***Deberíamos siempre rechazar con vigor los pensamientos que nos abaten de una u otra forma e instalar un tenaz optimismo y alegría.***

Fascinación: La persona no siente que “algo anda mal” se siente fascinada con las sugerencias del obsesor, su pensamiento y sentimiento están en total concordancia con la del espíritu. Esta situación es muy peligrosa porque imperceptiblemente el obsesor comienza a tomar control de la persona y de sus pensamientos y puede finalmente terminar en una subyugación.

Subyugación: Mal llamada posesión, ya que es imposible que un espíritu pueda entrar en un cuerpo humano. Para hacerlo, debería pasar por todo el proceso de gestación y unir su periespíritu al cuerpo en el nacimiento, molécula por molécula durante un período de aproximadamente nueve meses; no existe otra manera. Pero sí puede controlar de tal manera la voluntad del encarnado, que éste ejecute sin reservas lo que le ordena. Muchos casos de locura, son en realidad obsesiones pertinaces y no se curan casi nunca por los medios que ofrece la medicina actual, ya que el problema no está en el cuerpo de la persona, sino en su espíritu.

Brujerías y maleficios

Muchas personas creen en Brujerías y maleficios y muchas otras consideran estas creencias como un resabio de la edad media e indignas de una persona racional. Tanto la no creencia en nada de esto, como la afirmación casi fanática de que todo lo malo que nos sucede es porque alguien nos “tiene envidia” o nos realizó un maleficio u otros males similares, son falaces extremos.

Es sabido que poco conocemos de nuestras capacidades mentales. Cuando la mente de una persona se convence de algo, ejerce una acción real (no solo sugestión), que la ciencia tradicional aún desconoce. Si alguien por ejemplo tiene fe en determinado santo, estampa, acción religiosa o cualquier otra cosa y se convence de que lo curará de una enfermedad, la probabilidad de que se cure y sorprenda a la medicina es muy alta. En esto ocurren dos mecanismos distintos, por un lado el tener fe y el orar movilizan tanto fluidos espirituales positivos como seres buenos que acompañan esa acción, por otro lado el propio poder de la mente, mediante afirmaciones positivas tiene un efecto sanador.

Cuando la acción es la contraria se moviliza exactamente lo contrario. Si la mente tiene su fuerza puesta en algo negativo ejerce su propia acción fluídica y a su vez seres negativos acompañan esa acción por afinidad con esos sentimientos inferiores.

¿Significa esto que si alguien nos malquiere y desea nuestra caída esto puede ser efectivo? La respuesta es sí y no. Sí por lo que explicamos pero falta agregar quizá el concepto más importante. *“Nada llega...si no tiene que llegar...”*. Esto significa que Dios no permite nada que la persona no merezca.

La persona que quiere precaverse de malas influencias, tiene que poner su pensamiento en Dios, tener pensamientos positivos, realizar acciones de desobsesión que alejarán a los seres negativos y tener una actitud de perdón para aquellos que quieren su mal, pues por la ley del Karma, sin duda todo lo malo que piensen o hagan volverá en su contra.

A veces alguien por una cuestión Kármica debe padecer algo determinado, pero estas pruebas pueden ser muy disminuidas si la persona ora con fervor a Dios, obra y piensa bien y realiza acciones buenas de desobsesión y de autoconocimiento y dominio de sí.

En resumen, el mal existe pero no estamos indefensos frente a él sino que tenemos herramientas muy concretas para que no nos afecte. *Quien hace lo correcto estará protegido* y no importa cuántas personas, maleficios o conjuros se hagan en su contra, tiene una campana de protección que lo negativo no puede penetrar. Debe tenerse fe en Dios, pues Él no permite cualquier cosa, si lo hiciera, ¿dónde quedarían su bondad y justicia?

Por otro lado no se debe pensar que si algo malo nos pasa es siempre porque alguien nos malquiere o nos realizó algún maleficio, la mayoría de las veces se debe a nuestra imprevisión, mal manejo de determinadas situaciones o simples pruebas que debemos pasar por determinadas cuestiones de nuestro pasado y nada tienen que ver los demás en esto. De la innumerable cantidad

de personas que accedieron a este conocimiento, no pudo comprobarse a ciencia cierta ni un solo caso en el cual sus problemas espirituales se debieran a que otra u otras personas le estuviesen deseando el mal. En general se piensa eso porque es más duro creer que TODO lo que nos pasa tiene una relación directa con nuestros pensamientos y acciones, es decir se debe a nosotros mismos y la solución y erradicación del problema también nos corresponde a nosotros mismos.

Si recurrimos a alguien para que nos ayude, quizá pueda hacerlo si tiene las condiciones adecuadas²⁵, pero el efecto beneficioso solo durará un tiempo muy breve, porque la causa seguirá estando en nosotros mismos. En cambio cuando atacamos el problema de raíz, los cambios son reales.

No existe ninguna eficacia de talismanes, inciensos, amuletos, gemas, cristales, lugares especiales o cualquier objeto material, pues la materia no ejerce ninguna influencia en el mundo espiritual. Seguramente hay muchas personas que desearían una receta más fácil, pero la realidad es que somos almas en evolución en este mundo inferior y no existe ninguna acción, rito u objeto material que prevenga o mejore algo que fue causado espiritualmente, la superación de estos problemas siempre debe ser de orden espiritual.²⁶

Poner la confianza en Dios y realizar las acciones preventivas y/o curativas que se presentan en el Libro *"II Espiritualidad y Sanación - Curación a través de Técnicas Espirituales"* y mantener los pensamientos correctos, son los mejores e infalibles recursos contra cualquier mal, propio o ejercido por otras personas.

La importancia del pensamiento correcto

La principal forma de desobsesión es el pensamiento positivo. Cuando un espíritu obsesor intenta plantarnos ideas negativas y permanentemente lo rechazamos, inevitablemente se cansa y se retira. Por ello, la mejor manera de progresar en este mundo, de cumplir con los objetivos que nos pusimos en el mundo espiritual antes de encarnar y de dominar la obsesión es el conocimiento y dominio de sí mismo y perseverar en mantener los pensamientos positivos.

²⁵ Hay personas que tienen un gran poder magnético y son capaces de transmitirlo a otras personas que tienen su vitalidad disminuida, pero además de esa capacidad la persona debe ser de un nivel superior en sus acciones y pensamientos, sino su influencia respecto al mundo espiritual inferior es nula, pues los seres inferiores no lo respetan y se ríen de sus acciones y a veces se empecinan aún más.

²⁶ No obstante eso, si una persona pone su confianza en algo como por ejemplo un rosario, una estampita u otra cosa, desarrolla los mecanismos naturales de la fe y puede obtener muy buenos resultados, lo que no implica que fuera el objeto material el que realizó la acción, sino que sirvió como estímulo para la fijación del pensamiento y para la activación de la fe.

Cuentan que cuando Sócrates²⁷ visitó Delfos, quedó maravillado con una frase que estaba escrita en el frontispicio del templo: “*Conócete a ti mismo*”, quedó tan impactado por la sabiduría de la máxima que la hizo el eje central de su filosofía. Es mediante ese conocimiento interior, que la persona comienza a conocer sus defectos y sus virtudes.

Al principio esa búsqueda interior puede llegar a ser un poco desagradable, pues en general la tendencia general es a no aceptar los defectos propios y atribuírselo a los demás, culpando así al otro (la sociedad, los padres, la pareja, etc.) de todos nuestros problemas. Cuando la persona se sincera consigo misma, descubre que son muchos los defectos que porta y de los cuales debe deshacerse para progresar y ser feliz. Pero en la medida en que se preocupe por superarlos, en forma paulatina se van obteniendo los resultados que conducen a la dicha y la paz interior.

Es sabido que muchas personas buscan un camino más fácil, muchos “maestros” ofrecen atajos, como dietas y ejercicios especiales, lecturas de cierto tipo, talismanes y objetos materiales con supuestas propiedades sanadoras, etc.; pero la realidad es que somos seres en evolución y no hay otra manera de desarrollarnos, que ser conscientes de nuestras falencias y dedicar nuestros esfuerzos para superarlas.

Siendo la superación personal la meta y la solución, es obvio que no podrá realizarse en forma inmediata y que es en realidad un camino, que nos llevará toda la vida recorrerlo. No obstante, existen técnicas especiales para ir solucionando nuestros problemas y muchos de ellos se revierten en forma muy rápida, éstas son las técnicas de desobsesión. También existen técnicas de Meditación para salir del estrés y para ir consiguiendo una paulatina respuesta del creador y una sintonía con su amor, todas ellas se explican en la parte práctica (en el mencionado libro: “*II Espiritualidad y sanción*”)

Casas “embruadas” y fenómenos Poltergeists

El término “embruadas” es sin duda muy desafortunado dado que no existe tal cosa, sin embargo es muy real que pueda ocurrir que en una casa o un lugar determinado se manifiesten situaciones anormales, como ruidos, movimiento de objetos o cualquier otro tipo de los fenómenos comúnmente llamados Poltergeists.

Siempre antes que nada hay que pensar que todas estas anomalías pueden ser producidas por causas naturales como el viento, instalaciones viejas o defectuosas de gas, agua o electricidad, animales, insectos o incluso chanzas de mal gusto. Si se comprueba que efectivamente los fenómenos se producen sin ninguna causa natural, existe la posibilidad muy

²⁷ Sócrates (Atenas 470 — 399 a. C.) Es considerado uno de los filósofos más importantes no solo de Grecia sino de la filosofía universal. Fue el maestro de Platón quien lo fue a su vez de Aristóteles, todos ellos importantes figuras de la filosofía y cuyos trabajos influenciaron a la humanidad en innumerables aspectos.

Sócrates por su estilo de vida, por sus virtudes y sabiduría y por el tipo de muerte que eligió (prefirió morir antes que abdicar de lo que había enseñado como verdadero) es considerado por muchos como un santo pre-cristiano.

real de que la propiedad aloje un ser espiritual, que siempre es sin duda de un rango inferior, aunque no siempre malévolo.

En algunos casos se trata de un espíritu frívolo y burlón que desea molestar a los ocupantes con ruidos o movimiento de objetos, divirtiéndose a costa de los contratiempos y temores que genera; en otros el ser no sabe aún que está muerto y revive continuamente situaciones que eran cotidianas en su época, incluso ve el lugar tal como era y no con los cambios que seguramente fueron haciendo los ocupantes posteriores; o también puede ser un espíritu muy inferior y malévolo que goza causando daño a otros, tratando de llevar a los demás a sufrir de la misma manera que él sufre.

A modo de ejemplo veremos, el de una señora habituada a hacer algo en su vida y que continúa haciéndolo después de muerta, sin ninguna mala intención y sin conciencia de lo que realizaba.

La anciana de la mecedora

“...Años atrás conocí a una anciana señora que vivía en una habitación del segundo piso de un caserón donde pasó los últimos años de su vida terrenal. Durante los últimos diez años había tenido el hábito de leer la Biblia con toda regularidad. Todas las mañanas, entre las cuatro y las cinco, se levantaba del lecho, se sentaba en una vieja y crujiente mecedora (por la cual guardaba especial predilección) y leía la Biblia, al tiempo que se mecía en la silla, produciendo cada movimiento un crujido característico.

A las cinco cerraba su Biblia y descendía a la planta baja. Durante diez años siguió esta misma rutina sin variar un solo punto. Por fin, llegó el día en que murió. Los otros ocupantes de la casa se despertaban todas las mañanas, después de la muerte de la anciana señora, alrededor de las cuatro y podían oír claramente la silla que aquella había utilizado, crujendo como si alguien hubiera estado hamacándose en ella.

Comenzó a circular entonces la historia de que la casa se hallaba "encantada", con el resultado de que todos los ocupantes abandonaron la casa a poco de ocurrida la muerte de la vieja señora y no apareció nunca, después de esto, ningún inquilino dispuesto a habitarla. Aunque las personas que se mudaron no eran supersticiosas —así lo declararon ellas— y no creían en "fantasmas", insistían sin embargo, en que todas las mañanas, entre las cuatro y las cinco, ¡oían el crujido regular de la mecedora!...”²⁸

Como es observable en este caso, el espíritu hace lo que hacía en vida, sin percibir que está en un nuevo lugar, con un nuevo cuerpo espiritual y que ya es libre de la materia. No denota una intención malévola, ni siquiera frívola, como sería el deseo de causar molestias a modo de chanza, simplemente *“vive en su propio mundo”* y lo que es notorio, es que ya no existen, ni la

²⁸Hereward Carrington - El Gran Libro De La Proyección Astral

biblia que leía, ni la mecedora o la estufa; pero el alma las ve, porque las crea con su pensamiento sin saberlo.

Cuando un ser como este despierta y comprende que ya no está en la tierra y comienza a percibir las grandezas del mundo espiritual, se desprende de a poco de sus viejos hábitos y manías y todas esas creaciones mentales, compuestas de materia fluídica retornan al Fluido Cósmico Universal, así como nuestros cuerpos físicos y los objetos que nos pertenecen, volverán a la tierra algún día.

En todos estos casos siempre se trata de un espíritu de orden inferior que necesita ayuda, lo sepa o no, lo solicite o no y al que puede ayudársele muy efectivamente hablándole y realizando oraciones verdaderamente sentidas para que pueda ser auxiliado por seres superiores.

Los espíritus más elevados jamás se prestan a cuestiones materiales y mucho menos a causar molestias o sufrimiento de algún tipo a las personas, sino que por el contrario, buscan el bien de todos, de las almas perturbadas y de los encarnados sufrientes o ignorantes.

En cuanto al movimiento de objetos físicos y ruidos o sonidos particulares por parte de los espíritus, es totalmente posible y de hecho, numerosas experiencias así lo demuestran, aunque no es un hecho común, sino más bien extraordinario, pues para que suceda deben darse condiciones específicas. El espíritu que produce estos efectos suele ser un alma muy materializada, aunque esta condición no es suficiente. Debe encontrar un ser humano con ciertas capacidades²⁹ con el que se asocia, por así decirlo, en forma provisoria para generar el fenómeno. En el intervienen los fluidos espirituales y los del propio médium. El concurso de éste, si bien es imprescindible, no siempre es consciente, muchas veces se operan los fenómenos sin que la persona lo haya deseado o aún sin saber que posee esa facultad. En el ejemplo que vimos, podría ser alguno de los nuevos ocupantes de la casa.

¿Qué sucedería si no hay ninguna persona física que posea estas capacidades? Pues simplemente nadie verá ni oír nada anormal en la casa, pero sin duda la señora seguirá haciendo su rutina habitual de lectura bíblica y hamacándose en su mecedora, sin que ninguno de los humanos presentes la note, *ni ella los note*. Es decir, se pueden dar cualquiera de los dos casos, que el espíritu note la presencia humana en la casa y se moleste por lo que considera una irrupción en “su” vivienda o que esté tan abstraído en sus quehaceres y en su propio mundo, que no note nada en absoluto.

Hay seres a los que sorprende la muerte sin ninguna preparación ni mental, ni filosófica o espiritual y no se reconocen en seguida como espíritus, sino que se creen vivos en la tierra y

²⁹Este tipo de personas es llamada, médium de efectos físicos. La persona puede tener estas aptitudes sin conocerlas o ser consciente de ellas o aún sin creer en lo más mínimo en su posibilidad, sin que esto sea óbice para que los efectos se produzcan y los seres espirituales “utilicen” su facultad para realizar un determinado fenómeno. Debe aclararse que a veces, como en el ejemplo visto, tampoco el espíritu es consciente de lo que hace, ni de cómo realiza los ruidos o movimientos de objetos.

permanecen en los lugares que les eran habituales. Esto puede dar lugar a una casa que tenga un ocupante espiritual que la considera suya y que ve con malos ojos que “intrusos” quieran adueñarse de ella.³⁰

Si bien todos estos fenómenos se prestan fácilmente al engaño, no por ello dejan de ser ciertos una infinidad de hechos que fueron comprobados, muchos de los cuales fueron certificados por personas dignas y desinteresadas, algunas de las cuales descreían de los mismos y fueron convencidas después de poner todas las precauciones para que no fuera posible el fraude.

En todos los casos para los espíritus malos, para los ignorantes, o para los frívolos; se debe trabajar en la desobsesión del lugar y en la erradicación de los fluidos negativos que pudieran quedar en el ambiente. Para ello se dan técnicas específicas en el Libro II. A continuación damos un ejemplo de un ser que sin ser totalmente malo, era consciente de su estado espiritual y causaba muchas molestias solo por diversión. Este caso es mucho más completo que el anterior pues además de obtenerse información sobre el estudio del caso, un ser superior explica los mecanismos y se atiende a las necesidades del ser, ayudándolo.

El trapero de La calle de Noyers

En virtud del título, “Escenas de hechicería en el siglo diecinueve”, Droit cuenta el hecho siguiente:

"Un hecho, de los más extraños, pasa ahora en la calle de Noyers (31): El Sr. Lesage, empleado del Palacio de Justicia, ocupa en esa calle un departamento. Hace algún tiempo, proyectiles, partiendo de no se sabe dónde, rompen sus ventanas, penetrando en su alojamiento, alcanzando a los que están allí, hiriéndolos, más o menos seriamente. Son fragmentos bastante considerables de leña, semicarbonizados, pedazos de carbón de tierra muy pesados, e incluso carbón hecho en París.

Una criada del Sr. Lesage los recibió en el pecho, y esto le produjo fuertes contusiones. "Una víctima de estos sortilegios, terminó solicitando la asistencia de la policía. Los agentes se colocaron en vigilancia, pero no tardaron ellos mismos, en ser alcanzados por la artillería invisible, y fue imposible saber de dónde vinieron esos golpes."

³⁰ En la película "Los Otros (The Others - Alejandro Amenábar -2001)", pese a ser una ficción, se muestra este tema con mucha claridad.

³¹ Se refiere naturalmente al siglo diecinueve, cuando fue escrito el artículo

"La existencia se ha tornado insoportable en una casa donde sería necesario estar siempre alerta. El Sr. Lesage, solicitó del propietario, la terminación de su contrato de alquiler. Esta solicitud fue concedida, y para legalizar el acto, llegó la Sra. Vaillant, bedel, cuyo nombre (Vaillant: Valiente, audaz) convenía perfectamente en una circunstancia donde las acciones no podían cumplirse sin peligro.

"De hecho, apenas la oficial ministerial comenzó a dirigir el evento, un enorme pedazo de carbón, lanzado con una fuerza extrema, entró en la ventana y fue a dar a la pared reduciéndose a polvo. Sin desconcertarse, la Sra. Vaillant, limpió el polvo de la página que acababa de escribir, cual si fuera el levantado por una bomba y lo guardó, imitando a Junot³²."

"...En 1847 ocurrió en la calle de Gres, un hecho similar, del cual tenemos conocimiento.

Un Sr. L..., distribuidor de carbón, servía también de blanco a flechas fantásticas y esas incomprensibles emisiones de piedra, ponían en gran intranquilidad a todo el barrio.

Paralelamente una casa habitada por el carbonero se extendía sobre un terreno indefinido, sobre el cual se hallaba la antigua iglesia de la calle de Grès, hoy escuela de hermanos de doctrina cristiana.

Pensó en principio, que era de allí, de donde partían los proyectiles, pero luego se desengañó. Cuando estaba en espera de un lado, las piedras llegaban del otro.

Finalmente se acabó pensando que era el Sr. L... quien producía los hechos porque no quería ya vivir en su casa y quería que le rescindieran el contrato de alquiler.

No ocurrió lo mismo con el Sr Lesage, cuya honorabilidad excluía toda idea de embauque y que además estaba contento con su departamento y que no deja de lamentarse de los hechos.

"Se espera que la investigación dirigida por el Sr. Hubaut, comisionado del cuartel de la Sorbona, esclarezca este misterio, que quizás no sea más que una broma de mal gusto, infinitamente prolongada..."

1. (A San Luis). ¿Tendréis la bondad de decirnos si los hechos que se dicen haber pasado en la calle de los Noyers son reales? En cuanto a la posibilidad no lo dudamos.

"Sí, estos son hechos verdaderos; solo que la imaginación de los hombres los abultará, ya sea por miedo, ya sea por ironía; pero, lo repito, son verdaderos. Estas manifestaciones son provocadas por un Espíritu que se divierte un poco a costa de los habitantes del lugar."

³²**Jean-Andoche Junot, duque de Abrantes** (1771- 1813), fue un **general francés** durante la **Revolución francesa** y las **Guerras Napoleónicas**. Durante el **sitio de Tolón** (1793), quedó a las órdenes de **Napoleón Bonaparte**. En un momento de la contienda Napoleón solicita a alguien que sepa escribir para que le redacte unos correos, presentándose Junot como voluntario. Mientras Napoleón le dictaba, Junot iba escribiendo sin levantar la vista del papel. En ese momento cayó una bala de cañón cerca de ambos, haciendo saltar una gran cantidad de tierra que ensució el documento, a lo que Junot dijo: «Bien, no tendré necesidad de arenilla». Fascinado por la frialdad e intrepidez de Junot, Napoleón lo nombró **ayudante de campo** y fue asignándole mayores responsabilidades. Fuente Wikipedia

Nota: Desde ese entonces, tuvimos la ocasión de ver al propio Sr Lesage que consintió en honrarnos con su visita, y no solo confirmo los hechos sino que los completó y rectificó en varios aspectos.

San Luis tenía razón cuando dijo que serían exagerados por el miedo o la ironía; en efecto, la historia del polvo recogido por la corajosa bedel, imitando a Junot, fue una invención del chistoso periodista.

2. ¿Hay en la casa una persona que sea causa de estas manifestaciones?

"Estas manifestaciones son siempre causadas por la presencia de la persona a la cual se ataca; es que el Espíritu perturbador mirando al habitante del lugar donde está, quiere hacerle ruindades o que se vaya de la habitación."

3. Nosotros preguntamos si entre los habitantes de la casa hay alguno que sea la causa de estos fenómenos por una influencia medianímica, espontánea e involuntaria.

"Es muy necesario; 'sin esto el hecho no podría tener lugar'. Un Espíritu habita un paraje de predilección para él, permanece en la inacción hasta tanto que una naturaleza que le sea conveniente se presente en este lugar; cuando llega esta persona se divierte tanto como puede."

4. La presencia de esta persona sobre los mismos lugares, ¿es indispensable?

"Es el caso más ordinario, y este es el del hecho que citáis; por eso he dicho que sin esto el hecho no podría tener lugar; pero yo no he querido generalizarlo; hay casos en que la presencia inmediata no es necesaria."

5. Siendo estos Espíritus, siempre de un orden inferior, ¿la aptitud que les sirve de auxiliar es una presunción desfavorable para la persona? ¿Anuncia esto una simpatía con los seres de esta naturaleza?

"No, precisamente porque esta aptitud proviene de una disposición física; sin embargo esto anuncia muy a menudo una tendencia material que sería preferible no tener; porque cuanto más se está elevado moralmente, más se atrae a sí a los buenos Espíritus, que alejan necesariamente a los malos."

6. ¿Dónde va a tomar el Espíritu los proyectiles de que se sirve?

"Estos objetos diversos son los más de las veces tomados en los mismos lugares o en la vecindad, una fuerza que viene del Espíritu los lanza en el espacio y caen en el paraje designado por este Espíritu."

7. Puesto que las manifestaciones espontáneas son muchas veces permitidas y aun provocadas con el fin de convencer, nos parece que si ciertos incrédulos fuesen personalmente el objeto se verían forzados a rendirse a la evidencia. Se quejan algunas veces de no poder ser testigos de hechos concluyentes; ¿podría depender de los Espíritus el hacerles dar alguna prueba sensible?

"Los ateos y los materialistas ¿no son a cada instante testigos de la potencia de Dios y del pensamiento? Esto no les impide negar a Dios y el alma. Los milagros de Jesús ¿han convertido a todos sus contemporáneos? Los fariseos que le decían: 'Maestro, hacednos ver algún prodigio', ¿no se parecen a los que en vuestros tiempos piden que les hagáis ver manifestaciones?

Si no están convencidos por las maravillas de la creación menos lo estarán aun cuando los Espíritus se les aparecieran de la manera menos inequívoca, porque su orgullo les pone como los caballos rebeldes. Las ocasiones de ver no les faltarán si las buscan de buena fe; por esto Dios no juzga a propósito hacer por ellos más de lo que hace por aquellos que procuran sinceramente la instrucción, porque sólo recompensa a los hombres de buena voluntad....¿Qué méritos tendrían el ser convencidos por la fuerza? Dios les deja toda la responsabilidad de su terquedad, y esta responsabilidad será más terrible de que lo pensáis. Bienaventurados aquellos que creen sin haber visto, dijo Jesús, porque esos no dudan de la potencia de Dios."

8. ¿Creéis que sería inútil evocar este Espíritu para pedirle algunas explicaciones?

"Evocadle si queréis; pero es un Espíritu inferior que no os dará más que contestaciones bastante insignificantes."

95. Conversación con el Espíritu perturbador de la calle de "Noyers."

1. Evocación.

"¿Qué me queréis, que me llamáis? ¿Queréis, acaso, que os apedree? Entonces, se vería un bonito sálvese quien pueda, a pesar de vuestro grave aspecto."

2. Aunque tú nos apedrees no nos asustarías por eso y quisiéramos saber si podrías hacerlo.

"Podría muy bien ser que no pudiera; tenéis un guardián que vela mucho por vosotros."

3. En la calle de "Noyers" ¿había una persona que te servía de auxiliar para facilitarte las bromas pesadas que hacías a los habitantes de la casa?

"Ciertamente encontré un buen instrumento, y ningún Espíritu docto, sabio y mojigato para impedírmelo; porque soy alegre y me gusta divertirme de cuando en cuando."

4. ¿Qué persona te ha servido de instrumento?³³

"Una moza de servicio."

5. ¿Te servía de auxiliar sin saberlo?

"¡Oh! sí, pobre muchacha. Ella era la que más se asustaba."

6. ¿Obrabas con un fin hostil?

"No tenía ningún fin hostil; pero los hombres que de todo sacan partido, se aprovecharán de esto."

7. ¿Qué entiendes tú por eso? No te comprendemos.

³³Se refiere al médium de efectos físicos que siempre es imprescindible para que se produzca un fenómeno de esta naturaleza. En este caso la misma no era consciente del papel que tenía en esta situación.

"Procuraba divertirme; pero vosotros estudiaréis la cosa y tendréis un hecho más para demostrar que existimos."

8. Tú dices que no tenías ningún fin hostil, y sin embargo has roto todos los cristales de la habitación, de este modo has causado un perjuicio real.

"Es un detalle."

9. ¿Dónde te has procurado los objetos que has lanzado?

"Son bastante comunes; los he encontrado en el patio, en los jardines vecinos."

10. ¿Los has encontrado todos o has fabricado algunos?

"Nada he creado, nada he compuesto."

11. Si tú no los hubieras encontrado, ¿habrías podido fabricarlos?

"Hubiera sido más difícil, pero en rigor, se mezclan las materias y esto hace un todo cualquiera."

12. Ahora dinos cómo los has lanzado.

"Ah! eso es más difícil de decir; me he servido de la naturaleza eléctrica de esta muchacha, junto con la mía, menos material; de este modo hemos podido transportar entre los dos estas diversas materias."

13. Yo pienso que querrás darnos algunos indicios sobre tu persona. Dinos, pues, desde luego, si hace mucho tiempo que has muerto.

"Hace bastante tiempo; hará como una cincuentena de años."

14. ¿Qué eras tú cuando vivías?

"Poca cosa de bueno; yo recogía trapos en este barrio y se me decían algunas veces tonterías porque me gustaba mucho el licor rojo del buen hombre Noé; este es el motivo porque yo quería que todos levantasen el campo."

15. ¿Eres tú mismo el que ha contestado a nuestras preguntas y lo has hecho por tu propia voluntad?

"Tengo un instructor."

16. ¿Quién es ese instructor?

"Vuestro buen rey Luis."

Observación. - Esta pregunta fue motivada por la naturaleza de ciertas respuestas, que parecían superar el alcance de este Espíritu por el fondo de las ideas, y aun por la forma del lenguaje. No tiene nada de admirable que fuese ayudado por un Espíritu más ilustrado, que quiso aprovechar esta ocasión para darnos una instrucción. Este es un hecho muy ordinario; pero la particularidad notable en esta circunstancia, ha sido que la influencia del otro Espíritu se ha hecho sentir sobre la misma escritura; la de las respuestas en que ha habido intervención es más regular y más corrida; la del trapero es angulosa, gruesa, irregular, a menudo poco legible, y tiene otro carácter.

17. ¿Qué haces tú ahora? ¿Te ocupas de tu porvenir?

"Todavía no; estoy errante. Se piensa tan poco en mí sobre la Tierra, que nadie ruega por mí; por lo mismo que no estoy ayudado, no trabajo."

Observación. - Se verá más tarde cuánto se puede contribuir al adelantamiento y al alivio de los Espíritus inferiores por la oración y los consejos.

18. ¿Cuál era tu nombre cuando vivías?

"Juanito"

19. Pues bien, Juanito: nosotros rogaremos por ti. Dinos si nuestra evocación te ha gustado o te ha contrariado.

"Antes me ha hecho placer, porque sois buenos muchachos, alegres vivientes, aunque un poco austeros; pero ¡qué importa! me habéis escuchado y estoy contento. Juanito."³⁴

Movimiento de objetos

La cuestión del movimiento de objetos por parte de los espíritus es un tema que necesita una explicación aparte, pues todas las experiencias de este tipo, que han sido debidamente certificadas, parecieran ir en contra de las leyes conocidas de la física.

Antes de pasar al esclarecimiento de estos fenómenos tan singulares, conviene recordar que las explicaciones de las causas más o menos complejas que intervienen en los mismos, no son hipótesis más o menos plausibles, no son la elucubración de tal o cual persona; son las explicaciones dadas por los mismos espíritus superiores, las que nos permiten comprender cómo es posible que algo material pueda ser movido por un espíritu que es todo lo contrario a la materia.

Antes que nada es conveniente repasar algunas cosas materiales que son de nuestro conocimiento y sin embargo, no son menos impresionantes.

En 1654 Otto Von Guericke, jurista, físico e ingeniero alemán, impresionó a todos con una demostración, ante el parlamento de Ratisbona y en presencia del elector, el gran duque Federico Guillermo, unió entre sí dos semiesferas de cobre, a las que practicó vacío en su interior y demostró que 16 caballos (8 a cada lado de cada semiesfera) no podían separarlas. Esta espectacular experiencia demostró la existencia del vacío sin lugar a dudas³⁵. Que dos semiesferas de cobre, estando solo apoyadas una contra la otra, no pudieran ser separadas por una fuerza tan poderosa, pareciera en principio ir contra las leyes naturales, una cuestión “mágica” o sobrenatural, hasta que se comprende el principio en el que se basa, es decir en este caso la existencia del vacío y de la enorme presión atmosférica que las mantiene unidas.

³⁴ Revista Espírita, agosto de 1860 (Sociedad, junio 29, 1860.) Allan Kardec

³⁵ Otto Von Guericke, había concurrido a una conferencia de René Descartes que negaba la existencia del vacío. Habiendo leído los trabajos de Pascal y la experiencia de Evangelista Torricelli sobre la existencia del vacío y de la presión atmosférica, fue que diseñó su famoso experimento que se suele llamar “hemisferios de Magdeburgo”. La experiencia demuestra que la presión del aire que existe sobre nosotros es enorme (1 kg/cm²). Esa presión, ejercida sobre las semiesferas con vacío en su interior, hace que se mantengan unidas y que la fuerza de 16 caballos no pudiera separarlas.

De igual manera si se observara un objeto metálico suspendido en el aire sin ninguna sujeción, podríamos pensar en una explicación sobrenatural, siendo que podría producirse el fenómeno simplemente por un fuerte campo magnético³⁶.

En toda época y aún en la nuestra, las personas no habituadas a un pensamiento científico, cuando se enfrentan a un hecho que contradice lo que se sabe positivamente, suelen achacárselo al fraude o a la ilusión, o simplemente descartarlo como ridículo e inexistente. Esto es bastante natural, pues las leyes de la física son objetivas y dan explicación del mundo que nos rodea. Pero ¿Quién nos asegura que conocemos todas las leyes de la física? De hecho la ciencia avanza continuamente, produciendo nuevos hallazgos, corrigiendo concepciones erróneas y descubriendo leyes nuevas³⁷.

Los hechos sin duda existen. Muchísimas son las experiencias comprobadas de movimiento de objetos sin una causa aparente, algunos ocurrían en el ámbito privado de ciertas familias y otros frente a personas destacadas de la sociedad, de las que no se puede dudar.

El extraño caso de Douglas Home

Existen numerosísimos hechos comprobados pero a modo de ejemplo hablaremos del famoso médium Douglas Home, del cual mencionaremos solo algunos de los hechos de su prodigiosa vida.

Ya desde pequeño tenía dones que sobresalían. A la edad de cuatro años predijo la muerte de una prima, hecho que se confirmó, lo mismo sucedió años más tarde con un amigo suyo, Edwin, a quien Home viera en una aparición e informó a sus tíos que su amigo acababa de morir. El hecho también se confirmó, lo que asustó mucho a sus tíos. Poco después comenzaron en la casa ruidos inexplicables a esto siguieron golpes en las paredes y muebles, sillas deslizándose por

³⁶ Este es el principio de los trenes de alta velocidad, donde las ruedas no tocan las vías, sino que están suspendidas en el aire por fuerzas magnéticas, esto permite altísimas velocidades, ya que el único rozamiento es con el aire.

³⁷ El método científico se basa en que: ante la observación de un hecho que contradice lo conocido, se formulan hipótesis que den cuenta del mismo. Luego se realizan experiencias controladas, para verificar la hipótesis, si la misma se comprueba en repetidas oportunidades y siempre bajo las mismas condiciones, la hipótesis pasa a formar parte del acervo científico o de las leyes de la física. Si por el contrario no puede comprobarse la misma, se deberá formular otra y volver a repetir el ciclo de experimentos destinados a comprobarla.

En el orden de lo espiritual, no puede usarse el método científico en forma rigurosa porque el mundo espiritual no está a nuestra disposición y los experimentos que se realicen nunca van a ser exactamente iguales, por lo que debe adaptarse el método científico a estas características (lo mismo sucede con la psicología y la sociología), pero sí debe tenerse una “actitud científica”, dejar de lado todo pensamiento “mágico” y comprender que las leyes que rigen los fenómenos espirituales, también son leyes de la naturaleza, que solo vamos develando poco a poco, como ocurrió con las demás leyes de la naturales.

sí solas por el piso y objetos volando. Los tíos pensaron que Douglas estaba poseído del demonio y lo echaron de la casa, con solo trece años.

Tuvo una vida de vagabundo por algún tiempo, pero donde estaba se producían los mismos hechos extraños y los objetos más pesados se levantaban del aire. En uno de sus viajes conoce a una médium, Mrs. Hayden, quien lo instruye sobre sus aparentes poderes y sobre los fenómenos del mundo espiritual. Ella lo presenta ante la sociedad científica. Lo estudian médicos y profesores de la universidad de Harvard, sin llegar a poder determinar cómo se producían los extraños fenómenos, pero sin poder dudar de su integridad y descartando todo fraude, ya que las experiencias se producían en las condiciones que se le exigían y en ambiente de laboratorio.

Con el tiempo Mr. Home comenzó a dominar la levitación, es decir no solo era capaz de levantar objetos pesados, sino a sí mismo en el aire³⁸. Cuando volvió a Londres se alojó en el hotel de un tal W. Cox que quedó muy impresionado con sus facultades e invitó a una reunión a Lord Brouham y a sir David Brewster, físico bien conocido, quien presenció la elevación de una mesa y comprobó la ausencia de trucos y así lo informó a la prensa, lo que aumentó el ya conocido prestigio de Mr. Home, quien es invitado a Francia por el emperador Napoleón III y su esposa, pero al llegar lo esperaba un gentío enorme, como si fuese una celebridad, esto molestó mucho a Home, quien no era amante de las multitudes. El emperador entendió su pudor y organizó una reunión íntima con algunas personas donde a través de Home se materializó una mano que escribió la firma del emperador, la mesa se elevó en el aire y siguieron otros fenómenos que le impresionaron muchísimo, pese a eso se dejó convencer de que eran trucos, por personas de la corte que estaban disgustadas del privilegio que gozaba el médium y Home tuvo que irse de Francia.

³⁸Al principio no quería hacer estas experiencias por temor a caerse y lastimarse pero con el tiempo llegó a dominarlas. Home no fue el único, en la historia, hay varios casos de levitación que se pudieron comprobar, algunos dominaban el fenómeno y otros se producían sin intervención de la voluntad. Son famosos y con muchísimos testigos los casos de Santa Teresa y San Cupertino.

Se cuenta que Santa Teresa de Ávila, se elevaba frecuentemente cuando entraba en éxtasis frente a todos los que estuvieran presentes. No dominaba el fenómeno, aunque era consciente muchas veces mientras se producía y encargaba a sus compañeras que la sostuvieran y no la dejaran elevarse. Cuentan que solía pedirle a Dios “que no le diera tantos dones...” ya que la facultad la avergonzaba pues sucedía en los momentos más inesperados, generalmente mientras oraba y pedía a las otras monjas que la sujetaran cuando sentía que le llegaba “un ataque”.

En el libro de sus memorias ella lo comenta así: «...Es así que me parecía, cuando quería resistir, que desde debajo de los pies me levantaban fuerzas tan grandes, que no sé cómo compararlo... Y aún yo confieso que gran temor me hizo, al principio, grandísimo; porque verse así levantar un cuerpo de la tierra, que aunque el espíritu le lleva tras sí y es con suavidad grande, si no se resiste, no se pierde el sentido; al menos, yo estaba en de manera en mí, que podía entender era llevada...»

En muchas ocasiones presenciaron sus dones destacadas personalidades de la ciencia³⁹, de la política y personalidades de la alta sociedad, quienes observaron fenómenos de materializaciones, elevación y movimiento de objetos y levitación.

En una ocasión muy famosa, Home salió por una ventana, frente a varios testigos y entro por otra; en otra oportunidad escribió algo en el techo, para que no se pensara que todo era una ilusión.⁴⁰

Leyes en las que se basan los fenómenos

En el universo no existen “milagros” en el sentido en que usualmente se usa el término, ya que esto implicaría una derogación de las leyes de Dios. Sí existen, hechos extraordinarios y poco usuales que puedan sorprender, pero jamás son “excepciones” a las leyes naturales, sino que obedecen a otras leyes físicas que aún nos son desconocidas y que vamos develando poco a poco.

Cuando un espíritu quiere levantar un objeto y moverlo, no lo levanta con sus brazos pues los mismos no tienen influencia sobre la materia física, sino que lo impregna con su propio periespíritu, con fluidos que toma del fluido cósmico y con fluido vital propio del médium, que como ya se dijo es un partícipe imprescindible. El objeto preparado en estas condiciones puede obedecer la voluntad del espíritu, que puede suspenderlo en el aire o trasladarlo.

En el caso de la levitación se trata del mismo fenómeno solo que en general, es el propio médium el que realiza toda esta operación, habitualmente ayudado por seres espirituales y muchas veces desconociendo los principios que están operando, a los que recurre en forma intuitiva.

³⁹ Entre ellas el célebre William Crookes. Su encuentro con Home lo estimuló a estudiar el fenómeno espiritual de una forma científica y realizó investigaciones muy importantes, con numerosas pruebas, entre ellas fotografías de apariciones,

⁴⁰ El incidente fue atestiguado por personas muy respetables. Uno de ellos, el señor de Lindsay (después conde de Crawford), escribió:

«Estábamos en una sesión con el señor Home, Lord Adore y un primo de éste (el capitán Wynne). Durante la sesión el señor Home entró en trance y, en ese estado, fue transportado fuera de la ventana de la habitación contigua a la que estábamos y volvió a entrar por nuestra ventana. La distancia entre las ventanas era de unos 2,30 m, y entre ambas no se tendía el menor apoyo. En cada ventana había un alféizar de sólo 30 cm de anchura, que se empleaba para poner macetas de flores. Oímos cómo se abría la ventana de la habitación contigua y casi inmediatamente después vimos a Home flotando en el aire en el exterior de nuestra ventana. La luna iluminaba bien la habitación; yo estaba de espaldas a la luz y vi la sombra del alféizar y los pies de Home a unos 15 cm de altura por encima de éste. Se quedó en esa posición unos segundos, después abrió la ventana, se deslizó en la habitación con los pies por delante y se sentó.»

En las Apariciones el espíritu produce una maniobra parecida sobre su propio periespíritu al que “recubre” con los fluidos del médium, quien por estar encarnado tiene una conformación periespiritual más grosera y material que si estuviera desencarnado.

En las apariciones tangibles el proceso es similar pero el periespíritu del ser que se presenta adquiere características más materiales aún, al punto de poder ser confundido con una persona encarnada. Para este fenómeno es requerida la presencia de un médium de cualidades extraordinarias y es de los casos menos comunes, en cambio las apariciones de tipo “vaporoso” son mucho más habituales de lo que se cree.

El mecanismo por el cual una mesa o cualquier objeto pueda ser movido por un espíritu ya fue explicado pero el hecho mismo de elevarse venciendo la gravedad suscita ciertos interrogantes.

Lo que sabemos nos fue revelado por el propio mundo espiritual, para quien estas explicaciones no son fáciles de transmitir ya que la mayoría de los elementos implicados nos son desconocidos y tienen pocas analogías para nosotros (fluido vital, fluido cósmico, etc.). Solo podemos valernos de analogías, que no son siempre exactas, pero que ayudan a comprender algunos fenómenos considerados maravillosos.

Tenemos en la física conocida muchos ejemplos de cuerpos que vencen la gravedad, si son impulsados por una fuerte corriente de aire, por efectos del magnetismo, u otros. Por ejemplo vemos como un globo o un dirigible con una carga relativamente pesada, puede sostenerse porque tiene un gas liviano (en general aire caliente, helio o hidrógeno) que le da una densidad relativa menor que la del aire circundante, lo que le permite elevarse. Los submarinos pueden sumergirse o elevarse dentro del agua siguiendo el mismo principio ⁴¹ ingresando agua o desalojándola en unos compartimientos especiales, pueden variar su densidad relativa respecto del fluido en que se encuentran.

No conocemos a ciencia cierta, toda la física implicada en el levantamiento de objetos, solo que en el intervienen fluidos espirituales y los propios del médium, pero bien podríamos proponer a modo de hipótesis, que la impregnación de los objetos con dichos fluidos podría de alguna forma variar la densidad relativa de los cuerpos y permitir su elevación, ya que en otros casos se ve el fenómeno contrario, objetos o personas de muy poco peso, que no pueden ser movidas o solo pueden serlo utilizando enormes fuerzas, es decir se comportan como si su peso hubiera aumentado.

⁴¹ Principio de Arquímedes: “Todo cuerpo sumergido en un fluido recibe un empuje de abajo hacia arriba igual al peso del volumen del fluido desalojado”. El fluido desalojado puede ser cualquiera, los más habituales son el agua y el aire.

Veamos como lo analiza Allan Kardec:

“...Cuando se hace el vacío bajo la campana de la máquina neumática, esta campana se adhiere con tal fuerza que es imposible levantarla por causa del peso de la columna de aire que pesa sobre ella. Que se haga entrar el aire y la campana se levanta con la mayor facilidad, porque el aire de debajo hace contrapeso con el aire de encima; sin embargo, abandonada a sí misma, permanecerá sobre el platillo en virtud de la ley de gravitación. Ahora, que el aire de debajo esté comprimido, que tenga una densidad más grande que el de encima, la campana se levantará a pesar de la gravitación; si la corriente de aire es rápida y violenta, podrá sostenerse en el espacio sin ningún apoyo "visible", lo mismo que se hace con ciertos muñecos que, puestos en un surtidor de agua, dan volteretas. ¿Por qué, pues, el fluido universal, "que es el elemento de toda materia", estando acumulado alrededor de la mesa, no tendría la propiedad de disminuir o aumentar el peso específico relativo, como el aire lo hace con la campana de la máquina neumática, como el gas hidrógeno lo hace con los globos, sin que por esto se deroguen las leyes de la gravitación?...”⁴²

“...Acabamos de hablar del aumento posible del peso; en efecto, es un fenómeno que se produce algunas veces y sólo tiene de anómalo la misma resistencia prodigiosa de la campana, bajo la presión de la columna atmosférica. Se ha visto bajo la influencia de ciertos médiums que, objetos bastante ligeros, ofrecían la misma resistencia, y después ceder de repente al menor esfuerzo. En la referida experiencia, la campana no pesa en realidad ni más ni menos por sí misma, pero parece más pesada por efecto de la causa exterior que obra sobre ella; probablemente en esto sucede lo mismo. La mesa tiene siempre el mismo peso intrínseco, porque su masa no ha aumentado, pero una fuerza extraña se opone a su movimiento, y esta causa puede estar en los fluidos ambientes que la penetran, como la que aumenta o disminuye el peso aparente de la campana, está en el aire. Haced la experiencia de la campana neumática delante de un campesino ignorante, y no comprendiendo que es el aire que no ve, el que obra, no será difícil persuadirle de que es el diablo.

Los ruidos diversos, como voces, golpes, vidrios rotos, cadenas arrastradas o cualquier otro, deben ser primero debidamente investigados, para descartar, como ya se mencionó, causas naturales; como el viento, contractura de madera u otros materiales, un animal oculto, un insecto, etc. y también bromas pesadas de las que la persona puede ser objeto.

Pasemos a describir entonces, aquellos fenómenos que pueden ser producidos por el mundo espiritual. En general, esos ruidos tienen los mismos objetivos que las apariciones: o llamar la atención sobre algo o producir molestias o miedo. Y los espíritus que las producen estarán acordes con esos objetivos.

Antes que nada debe comprenderse, cómo es que escuchamos cualquier sonido.

⁴² “El libro de los médiums” ítem 79.

El sonido es un movimiento del aire que produce una compresión y descompresión de las moléculas del mismo. Esas variaciones de presión son las que llegan al oído y son interpretadas luego por el cerebro como los distintos matices de los sonidos. Ahora bien, así como el ser puede mover un objeto, puede mover el aire en determinado lugar y producir el sonido que le plazca. Si se siente un golpe en una puerta, no siempre es un ser que la golpea, sino que puede producir el sonido en el aire, por la combinación de fluidos, de una forma semejante a la de otros fenómenos. Un ser elevado contestó a este interrogante de la siguiente manera:

22. ¿Cómo se arregla el Espíritu para golpear? ¿Se sirve de un objeto material?

"No, así como no se sirve de sus brazos para levantar la mesa. Bien sabéis que no tiene martillo a su disposición. Su martillo es el fluido combinado puesto en acción por su voluntad para mover o para golpear. Cuando mueve, la luz os trae la vista de sus movimientos; cuando golpea, el aire os trae el sonido."

23. Nosotros concebimos esto cuando golpea sobre un cuerpo duro; pero, ¿cómo puede hacer oír ruido o sonidos articulados en el espacio?

"Puesto que obra sobre la materia, puede obrar sobre el aire lo mismo que sobre la mesa. En cuanto a los sonidos articulados puede imitarlos como los demás ruidos."⁴³

Fantasmas: ¿Visiones o alucinaciones?

Es posible que una persona vea o escuche cosas inexistentes en la realidad y que son solo el producto de su mente, a este fenómeno la ciencia lo llama alucinación. También existen personas demasiado sugestionables que pueden interpretar un fenómeno natural, un juego de luces y sombras u otra situación normal, como algo sobrenatural. Que estas situaciones puedan ser posibles, ¿impide que la aparición de seres que ya han desencarnado sea posible? La experiencia demuestra que no.

La aparición de personas que han fallecido no solo es posible, sino bastante más común de lo que se cree. Piense cada uno en personas desencarnadas de su propia familia o de amigos o conocidos y es muy probable que conozca hechos raros, asociados a la muerte, movimiento de objetos, ruidos en la casa o incluso apariciones, a veces muy concretas y otras muy difusas y solo perceptibles en determinadas condiciones.

Todos estos fenómenos se los suele englobar y etiquetar dentro de las alucinaciones y sugestiones.

Ahora bien, ¿pueden considerarse alucinaciones todos los fenómenos registrados (que son innumerables) que fueron presenciados por personas probas y dignas, aún aquellas que desconocían o creían en su posibilidad o cuando se produce el fenómeno en presencia de varios testigos? La cantidad y "calidad" de algunos de estos fenómenos no dejan mucho lugar a otras

⁴³ Libro de los médiums: Teoría de las manifestaciones físicas 74 – 22

interpretaciones, pero mucho menos aun cuando son captadas por la tecnología moderna. Muchas apariciones han sido fotografiadas o grabadas. Es de notar que la mayoría de ellas no fueron buscadas ex profeso sino producto del azar, de cámaras de vigilancia de determinados lugares o de personas que fotografiaban otra cosa y al revelarlas ven algo en la foto que no habían percibido en su momento.

Dejando de lado aquellas fotografías que pudieran ser trucadas y tomando en cuenta solo las que fueron debidamente certificadas, se suele acusar a estas pruebas de no ser lo suficientemente contundentes, esperando quizá una imagen totalmente nítida, como la que tomaríamos de una persona viva; pues existen algunas que tienen esa característica aunque la mayoría muestran una forma traslúcida.

Esto es debido a que lo natural es que no podamos ver a los espíritus. Su periespíritu o cuerpo espiritual, está formado de materia sutil que nuestros órganos y aparatos no pueden captar, pero en circunstancias especiales, puede adquirir cierto estado de “condensación” y hacerse visibles.⁴⁴

Las condiciones para que ello ocurra, son las mismas mencionadas en el punto anterior. Se trata siempre de seres muy materializados y aferrados a la vida terrenal que no comprenden aún el lugar en que se encuentran o que por sus deseos y apegos inferiores se encuentran atados a la tierra. Además, como ya se dijo, debe existir en las cercanías una persona con la condición, consciente o no, de contribuir con sus fluidos espirituales (parte de su propio periespíritu y parte de su fluido vital que solo poseen los seres vivos encarnados en la tierra)⁴⁵ esto permite que el periespíritu del ser espiritual adquiera características materiales más cercanas a las nuestras y pueda ser percibido por nuestros sentidos y aún por nuestros instrumentos. Esta situación siempre es precaria y tiene un equilibrio muy inestable, porque no es la situación normal del espíritu y suele desaparecer con luz intensa u otras situaciones, aunque hay casos en que se presentan a plena luz del día y en las mejores condiciones de visibilidad.

⁴⁴ Siempre que hablamos de cuestiones espirituales nos encontramos con un problema de comunicación ya que muchos fenómenos que ocurren en el mundo espiritual no tienen ningún parangón en la tierra, eso hace que debamos usar imágenes o expresiones comparativas, que por fuerza nunca van a ser totalmente exactas. En este caso usamos la palabra “condensación” asociándola al fenómeno en el cual el vapor de agua es apenas perceptible en un determinado ambiente, pero en cuanto lo ponemos en contacto con una superficie fría, aparecen gotitas del líquido, que se condensan en la misma. Así, algo que en principio era prácticamente invisible se nos aparece con una forma y características perceptibles.

⁴⁵No debe olvidarse que nosotros, encarnados en la tierra, también somos espíritus, también tenemos un periespíritu que no está encerrado en el cuerpo como un líquido en una botella, sino que se expande más allá de los límites de cuerpo físico, constituyendo lo que se suele llamar “aura”, existe además en los encarnados algo propio que es el “fluido vital” que es materia y lo toma cada ser del fluido cósmico universal para su propia vida material, pero que puede ser transferido en ciertas dosis a otras personas o en este caso a un ser espiritual. Entre los encarnados existen técnicas para transferir fluido vital de una persona a otra. Los “pases magnéticos”, el Reiki y algunas curaciones por imposición de las manos, son algunos ejemplos.

También pueden los seres espirituales producir sonidos en el ambiente, de matices muy variados, desde simples ruidos hasta toda una barahúnda, así como movimientos de muebles y objetos diversos.

¿Debe temerse a los fantasmas?

Como ya se dijo los llamados fantasmas, no son seres especiales de la creación, no son “entes” extraños o diabólicos, son solo personas igual que cualquiera de nosotros, con defectos, con virtudes, con deseos y apegos, son solo humanos que no poseen el cuerpo físico, pero que por su estado de poca elevación se encuentran muy apegados a la tierra, aunque en raras ocasiones puede un ser superior manifestarse de esta manera.⁴⁶

Las razones por las que se producen estas manifestaciones son muy variadas. Los seres superiores rara vez se comunican de esta manera, pues hacerlo entraña para ellos la necesidad de “revestir” su periespíritu de fluidos más groseros y materiales, pero cuando creen que de ello va a resultar un bien para la humanidad o para alguien en particular pueden hacerlo y son numerosos los ejemplos que de ello existen.

Hay muchos testimonios de la aparición de seres celestiales que se presentan incluso con alas, testimoniando así su naturaleza angélica ante ciertas personas. Dichas alas y otros atavíos, no son parte del ser espiritual que no las precisa en absoluto en el mundo espiritual,⁴⁷ solo son creaciones momentáneas de materia fluídica, destinadas a dar una apariencia que será la más elocuente para las personas de determinadas religiones.

Las apariciones más comunes son las de personas que recién desencarnaron y se hacen ver ante sus seres queridos para prepararlos o para avisarles que ya no pertenecen a este mundo.

Existen decenas de miles de experiencias de este tipo, y muchas de ellas fueron estudiadas por científicos. Vamos a poner como ejemplo la siguiente del libro "El alma es inmortal" de Gabriel Delanne, quien la toma a su vez de la extensa y concienzuda investigación de la Society for psychical research, registrada en el libro *Phantasms of the living* del Dr. M. F. H. Myers y otros renombrados científicos.

⁴⁶De estas apariciones están llenos los libros sagrados y son numerosos los ejemplos en toda la historia. Quizá el más conocido es el del propio Jesús, que se apareció después de su muerte, primero a las mujeres y luego a todos los apóstoles.

⁴⁷ En el mundo espiritual las almas se desplazan con el pensamiento. Con solo pensar en ir a un lugar, allí se trasladan instantáneamente. La creencia en que los ángeles poseen alas está basada en una concepción un tanto materialista del cielo, dado que las alas solo cumplirían una función en un lugar donde hubiera aire que pudiera sostenerlas.

Aparición inmediata después de la muerte

He aquí un caso en que la aparición se produce poco tiempo después del fallecimiento. Este relato es ofrecido por Mme. Stella Chieri, Italia.

“Cuando yo tenía aproximadamente 15 años, estaba de visita en casa del Dr. J.G., de Twyford, Hants. Trabé amistad con el primo de mi huésped, joven de 17 años. Nos hicimos inseparables: cenábamos juntos, montábamos juntos a caballo y compartíamos las mismas diversiones, como hermano y hermana.”

“Estaba muy delicado de salud; yo le cuidaba, velaba por él, de manera que jamás pasábamos una hora separados uno de otro. Os doy estos detalles para mostraros que no había entre nosotros una huella de pasión: éramos el uno para el otro como dos jóvenes hermanos.”

“Una noche vinieron en busca de M.G. para que visitara a su primo, que, de repente, había caído gravemente enfermo con una inflamación de los pulmones. Se me ocultó la gravedad de la enfermedad; no sabía, pues, el peligro en que estaba y no me inquieté en modo alguno; la noche en que murió, M. G. y su hermana se fueron a casa de su tía, dejándome sola en el salón. Había un fuego vivo en la chimenea y, como a muchos jóvenes, me gustaba estar junto al hogar leyendo a la luz de la llama. No sabiendo que mi amigo estaba enfermo de peligro no estaba intranquila; únicamente estaba pesarosa de que no pudiese venir a pasar la velada conmigo. Tan sola me sentía.”

“Leía tranquilamente, cuando se abrió la puerta y Bertie (mi amigo) entró. Me levanté bruscamente para acercarle un sillón al fuego, pues parecía tener frío y no llevaba abrigo, a pesar de que nevaba. Me puse a reñirle porque había salido sin abrigarse bien. En vez de responderme, se llevó la mano al pecho y sacudió la cabeza, lo que interpreté como señal de que no tenía frío, que padecía del pecho y había perdido la voz, lo que le ocurría algunas veces. Le reproché aún su imprudencia. Todavía hablaba con él cuando entró el Dr. G. y me preguntó con quién conversaba. Le respondí: «Ved a este imprudente joven, con el mal tiempo que hace y con ese resfriado que no le permite hablar: préstele usted un abrigo y que se vaya a su casa.»

“Jamás olvidaré el horror y el estupor que se pintaron en el rostro del bueno del doctor, pues él sabía (*lo que yo ignoraba*) que el pobre joven había muerto hacía media hora y venía a darme la noticia. Su primera impresión fue la de que yo lo sabía y que ello me había trastornado el juicio. Yo no podía comprender por qué me hizo salir del salón, hablándome como si yo fuese una niña. Durante algunos momentos hablamos de cosas incoherentes y, después, me explicó que yo había sufrido una ilusión óptica. No me negó que hubiese visto a Bertie con mis propios ojos, pero me dio una explicación muy científica de aquella visión, temiendo espantarme o dejarme bajo una impresión aflictiva.

“Hasta ahora no he hablado a nadie de este suceso, primeramente porque es para mí un triste recuerdo, y también porque temía ser tenida por una imaginativa quimérica y no ser creída. Mi madre me dijo que había soñado. Yo leía un libro titulado M. *Verdant Green*. Ese libro no excita al sueño y yo recuerdo muy bien que reía de buena gana de algún absurdo del héroe en el momento en que la puerta se abrió.”

A algunas preguntas planteadas por los investigadores, Mme. Stelia responde:

“Su casa debía estar aproximadamente a un cuarto de hora de distancia de la casa de M. G., y Bertie murió unos veinte minutos antes de que el doctor hubiese salido de la casa. Haría poco más o menos cinco minutos que la aparición estaba en el salón, cuando M. G. entró en él. Lo que siempre me ha parecido muy extraño es que *yo oí* abrir la puerta. En efecto, fue el pestillo de la puerta que giraba el que me hizo levantar los ojos del libro. La figura anduvo a través de la estancia hacia la chimenea y se sentó mientras yo encendía la luz. Todo era tan natural, que apenas puedo admitir ahora que no fuera una realidad.”

En este caso se conjugan varios fenómenos: La aparición del espíritu frente a su amiga. Su actitud hace pensar que no era consciente de su situación de desencarnado, es decir estaba en el estado de turbación. Produce un efecto físico al abrir la puerta (como espíritu no lo necesitaba pues podía simplemente atravesarla, pero él era inconsciente de su nuevo estado).

La aparición solo es visible para Stella y no para el Dr., quien como suele suceder en estos casos intenta convencerla de que fue solo una alucinación, lo que fácilmente puede ser descartado por diversas razones: Stella no estaba pensando en su amigo ni estaba en un estado especial de alteración sino leyendo un libro que no contenía nada que pudiera conducir a ella. Por otro lado ocurre en el momento de la muerte de la persona, a no ser que alguien pueda pensar que es solo una "casualidad" y por otro lado ella desconocía realmente el estado grave de la enfermedad de su amigo, lo que hubiera podido alertarla ante un eventual desenlace fatal.

Otro tipo de apariciones son la de espíritus que están apegados a un determinado lugar y que por dicho apego no pueden o no desean irse de allí. En esos casos la aparición puede querer que los que considera intrusos en “su lugar” se vayan y de hecho lo consiguen muchas veces. Lo que debe hacerse en estos casos es orar con sinceridad a Dios por esa alma inferior para que pueda desprenderse de los lazos materiales, rogar por ayuda para él.

La oración siempre es bienvenida, aún por aquellos que no la solicitan ni la quieren. Cuando se ora, se ponen en marcha mecanismos muy sutiles pero muy poderosos, a favor de aquel por quien se ora y con la perseverancia y la mente y consciencia puesta en el bien del hermano que está sufriendo (aunque él mismo a veces no lo reconozca o acepte) en más o menos

tiempo, finalmente comprenderá su error y que ese no es su lugar ni su destino. Además la oración siempre es acompañada por seres buenos en afinidad con esa intensidad.⁴⁸

Otras veces son seres que sin ser de naturaleza malvada son “espíritus burlones” que se ríen de los contratiempos o del miedo que causan, a veces producen movimientos de objetos o ruido como de vajilla que se rompe o cualquier sonido que perturbe y cuando se investiga no se encuentra la causa. Ya que estos ruidos son muy fáciles de producir, antes de atribuirlos a los espíritus, como ya dijéramos, hay que cerciorarse de que no se trata de una causa natural. En el caso de que no lo fueran y sean producidos por el mundo espiritual, en general se trata de esos espíritus ligeros de los que hablábamos; el no hacerles el menor caso es una buena estrategia, ya que viendo que sus planes no se concretan se cansan y se van. Pero sin duda que la mejor opción es rogar por ellos con decisión para ayudarlos, eso siempre pondrá de nuestro lado las fuerzas del bien, haciendo que si no quieren comprender, al menos se retiren.

En algunos casos los ruidos provenientes del mundo espiritual tienen la finalidad de llamar la atención sobre algo que el espíritu quiere. En estos casos es más difícil determinar qué desean, aunque la mayoría de estas manifestaciones se engloban en las antes mencionadas.

Por todo ello puede concluirse con total seguridad que ningún mal concreto puede esperarse de los espíritus, más debe temerse, sin duda a los hombres que al mundo espiritual, pues aunque haya algún ser con malas intenciones, no puede hacernos ningún mal concreto, salvo el que provenga de nuestro propio miedo.

La Ouija y otros procedimientos de comunicación

La Ouija o Güija, es un tablero dotado del alfabeto y de números con los que en condiciones propicias es posible la comunicación con el mundo espiritual. Es similar al conocido "**Juego de la copa**", en la que se coloca una copa boca abajo en el centro de un círculo de letras y los participantes colocan el dedo índice en la base de la misma. En ambos casos tanto la aguja de la guija o la copa se mueven solas sin ejercer ninguna presión y señalan una letra por vez hasta formar una palabra. Es común que los participantes hagan una pregunta y el espíritu conteste. Para que ello ocurra, es menester como en todos los casos de movimientos de objetos, que entre

⁴⁸En el Libro "II Espiritualidad y Sanación - Curación a través de Técnicas Espirituales" se explica con más detalle la forma de intervenir en estos casos.

El autor presenta todos estos conocimientos y prácticas espirituales en una trilogía:

Libro I: (El presente texto) "ESPIRITUALISMO Las Verdades Esenciales a la Luz de la Razón"

Libro II: "Espiritualidad y Sanación - Curación a través de Técnicas Espirituales"

Libro III: "Cómo ser Felices en este mundo - La Búsqueda de Dios -Técnicas de Meditación Espiritual "N del

E

los presentes se encuentre un médium que en la mayoría de los casos desconoce que posee esta capacidad.

Ambos procedimientos y otros similares son muy peligrosos, porque se suele tomar el tema con mucha liviandad e incluso como un juego, desconociendo que se está abriendo voluntariamente una puerta de comunicación con el mundo espiritual y que dada la intención frívola de todo el asunto, concurren a esta “llamada” espíritus muy aferrados a la tierra. Suelen ser espíritus burlones que no se preocupan en absoluto de la verdad de sus afirmaciones y solo quieren divertirse a costa de la credulidad de los asistentes o de los sustos que les provocan. Pero no es infrecuente que se acerque un ser realmente malo, aprovechando una conexión directa con el mundo material que se le está presentando. Es muy común que alguno de los presentes pueda luego de la experiencia retirarse del lugar con una fuerte obsesión. En los casos más graves, de los que sabemos existen muchos, no consiguen desembarazarse del espíritu al que convocaron y se transforma todo el asunto en una subyugación también llamada posesión, que lleva a la persona a estados verdaderamente desgraciados.

Por todo ello, la recomendación es no utilizar estos métodos directos de conexión con el mundo espiritual y en los casos en que realmente se desee hacerlo, debe ser en un centro con personas que saben lo que están haciendo y cuentan con *la experiencia, el recogimiento e intenciones puras* que tal actividad merece.

Capítulo 6 Reencarnación

Motivo de la reencarnación

Como ya se dijera, la meta dispuesta por Dios para todos los seres es alcanzar la perfección en todos los aspectos posibles: en inteligencia, en bondad y virtudes y en dominio de la voluntad. Siendo el alma creada sencilla e ignorante y debiendo adquirir todas las máximas capacidades posibles, resulta evidente que una sola vida no alcanza para tamaño objetivo. De esto resulta la necesidad para el espíritu de volver a tomar otros cuerpos físicos para continuar su aprendizaje y evolución, esto se llama reencarnación.

Durante su vida en el mundo espiritual que es el normal y primitivo del alma, ésta recuerda todas sus existencias sin solución de continuidad. Tanto en las vidas pasadas en la tierra como en los períodos en la erraticidad⁴⁹, el alma siempre progresa de diversas maneras y *nunca retrocede* aunque puede quedar estancada por un tiempo, pero no indefinidamente.

Todos los espíritus tienen grabadas en su consciencia las leyes de Dios, pero la comprensión de las mismas y los diferentes matices que presentan las diversas situaciones a las que se enfrentará, dependerá del desarrollo de la inteligencia.

Las primeras vidas son muy elementales, el alma es muy sencilla y debe aprenderlo todo, como un niño. Si seguimos la evolución de un ser, aunque no existen dos casos iguales, veremos que el contacto con la materia y las dificultades que le presenta, lo ayudan a desarrollar su inteligencia, aprende a dominar el fuego, a comunicarse, a vivir en sociedad, etc. En este punto el alma ya ha adelantado bastante, su inteligencia está en general más avanzada que su sentimiento en el bien (que se caracteriza por el deseo del bien, la generosidad, la caridad y el desinterés), por lo que puede usar esa inteligencia en cosas malas para sí mismo o para los demás.

Como los castigos son proporcionados a las faltas, los primeros errores e incluso crímenes de las primeras etapas, no representan la misma gravedad para el espíritu, pues no comprende bien la diferencia entre el bien y el mal, pero luego de varias encarnaciones, cuando su inteligencia se desarrolla, también lo hace su sentido moral y por ello el alma sufre mucho a consecuencia de sus faltas y su deseo natural de ser feliz, lo impulsa a tomar determinaciones para en una nueva vida, reparar lo que haya hecho mal. Si fue un mal padre que abandonó a sus hijos, puede elegir un hogar donde no sea querido o quizá sea abandonado. Si tuvo riquezas o poder e hizo mal uso de ellas, puede elegir la pobreza o la miseria, para expiar sus culpas y así por el estilo.

Todas las personas encarnadas en un mundo, están allí con la misma finalidad: progresar espiritualmente. Algunos deberán pasar duras pruebas, otros vienen con misiones específicas que serán de ayuda a la humanidad o a determinado grupo de personas. Muchas veces una madre

⁴⁹ Se suele llamar erraticidad a los períodos entre encarnaciones, que el alma pasa en el mundo espiritual.

abnegada, es un espíritu que tiene por misión la conducción de las almas a su cuidado. *Puede decirse sin temor a equivocarse que la paternidad en general, siempre es una misión de este tipo.* Otras veces el espíritu elige una vida relativamente libre de sufrimientos para dedicarse a cultivar su inteligencia u otras cualidades.

No existen reglas para la elección de una vida por parte del espíritu, son tan variadas como las vidas que observamos en nuestro planeta.

El alma no tiene sexo y puede encarnar en uno u otro género. Aunque puede tener preferencia, por su carácter a nacer en determinado sexo, pero no puede hacerlo siempre en todas sus vidas, pues de esa manera solo conocería una manera de ver las cosas y el espíritu superior debe saberlo todo. Por otro lado los seres muy evolucionados, tienen en sí ambas características pueden unir la fuerza con la delicadeza, la firmeza con la dulzura, la virilidad y energía con la paciencia y el perdón, características que algunos suelen asociar, desde un limitado punto de vista humano, a determinado género.

La Justicia Divina

Las penas eternas

La doctrina de las penas eternas es del todo contraria a la justicia y sobre todo a la infinita bondad y misericordia de Dios.

El hombre en su devenir histórico, fue dándole a Dios las características que suponía debía tener. Así los griegos y otras culturas, dieron a sus dioses poderes y autoridad sobre los cielos, los mares, la tierra, el amor, etc. y los dotaron también de las características humanas de las cuales no pudieron sustraerse, tales como la envidia, los celos, la sensualidad, el deseo de venganza, y todas las demás imperfecciones que el mismo hombre ostenta.

A medida que las ideas sobre Dios fueron evolucionando, se fue comprendiendo que el ser supremo no puede tener ninguno de nuestros defectos y sí, todas las virtudes en el grado máximo posible. Los mismos seres superiores consultados al respecto, responden que Dios es infinito en todas sus cualidades, algunas de las cuales son consideradas imprescindibles, como ser: *eterno, inmutable, inmaterial, único, omnipotente y soberanamente justo y bueno.*

Cualquiera de ellas que estuviera en débito, implicaría una limitación de Dios. Estos mismos atributos, en general son los que la mayoría de las religiones en la actualidad le adjudican al creador, aunque a veces algunos de sus dogmas puedan entrar en conflicto con alguno de ellos.

La doctrina de las penas eternas, si la analizamos con seriedad supone una seria limitación, pues no se condice con la infinita bondad de Dios. Pues si siendo nosotros mismos imperfectos, somos capaces de perdonar; una madre a su hijo, aún en los casos más graves, un esposo a su esposa o viceversa o incluso una víctima a su victimario, es impensable que Dios poseyendo la capacidad de amor y perdón ¡infinitas! pudiera ser incapaz de perdonar a uno de sus hijos en error.

Se puede argumentar que hay seres tan perversos, que no merecerían ningún perdón, pero esta opinión estará naturalmente teñida con nuestra propia incapacidad para perdonar siempre⁵⁰.

Por otro lado no solo la bondad de Dios estaría en Duda sino también su justicia. Si consideramos lo efímera que es la vida, en relación con la eternidad⁵¹, entonces el castigo eterno no tiene lugar, pues por más perversa y diabólica que hubiere sido una persona, siempre su vida será solo un instante en la eternidad y nadie castigaría a otro para siempre, con penas eternas por un instante de error.

Otros de los aspectos de la incompatibilidad de las penas eternas con los atributos divinos son sin duda la precognición y el destino previsto por Dios para los seres creados.

Cuando Dios crea al alma, le da un objetivo que es el de alcanzar la perfección y ser feliz, si este objetivo no se cumpliera sea por la razón que fuera, Dios habría fallado⁵². Por otro lado, ¿no sabía Dios al crear a ese ser que fallaría? No es posible que no lo supiera, porque Dios todo lo sabe....y si lo sabía y lo permitió no sería realmente infinitamente bueno.

Como vemos el tema de un castigo eterno, no es posible, aunque eso no significa que las faltas queden impunes, como veremos.

⁵⁰ Cuando a Jesús los apóstoles le preguntan cuántas veces se debe perdonar, si deben ser siete veces, él les dice que no siete, sino setenta veces siete; indicando con esto que se debe perdonar siempre.

Perdonad para que Dios os perdone

Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia. (San Mateo, cap. V, v. 7).

Porque si perdonareis a los hombres sus pecados os perdonará también vuestro Padre celestial vuestros pecados. -Mas si no perdonareis a los hombres, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestros pecados. (Id., cap. VI, v. 14 y 15).

Por tanto, si tu hermano pecare contra ti, ve, y corrígele entre tú y él solos. Si te oyere, habrás ganado a tu hermano. - Entonces, Pedro, llegándose a Él, dijo: ¿Señor, cuántas veces pecará mi hermano contra mí y le perdonaré? ¿Hasta siete veces?- Jesús le dice: No te digo hasta siete, sino hasta setenta veces siete veces. (Id., cap. XVIII, v. 15, 21 y 22).

⁵¹ El concepto de la vida eterna, no a todas las personas les resulta fácil de comprender, pues en la vida en la tierra, todo está compuesto de materia y la misma está sujeta a cambios permanentes, especialmente los seres vivos que están sujetos a los ciclos vitales y a la muerte. Nada en este mundo es eterno, ni siquiera las piedras más duras; por ello, a algunas personas les resulta difícil entender que Dios nos haya creado como seres infinitos, es decir que tuvimos un principio cuando fuimos creados, pero que no tendremos fin y nuestra vida espiritual será eterna.

⁵² Dios en su infinito amor y sabiduría nos creó para ser felices y perfectos, pero nos dio el libre albedrío por lo que, *lo que depende realmente de nosotros es en qué tiempo alcanzaremos esa meta*, que obedece totalmente a nuestra voluntad y a ponernos en sintonía con nuestro elevado destino. Si un ser por su voluntad permanece en el mal, sufre las consecuencias y esa situación nunca es eterna, tarde o temprano, siente la necesidad de elevarse y ser feliz.

Condiciones para el perdón y el rescate de las faltas

Dios siempre perdona, no importa la gravedad de la falta, pero el espíritu debe “pagar” su deuda con la ley. Este proceso implica tres etapas todas imprescindibles: ***Arrepentimiento – Expiación y reparación.***

El arrepentimiento es el primer paso y a veces el más importante, pues hay seres que no se arrepienten fácilmente del mal que realizaron y permanecen sufriendo tercamente durante períodos muy prolongados. Si sigue empeinado en el mal, sigue agregando culpas y sufrimientos a los que ya tiene, hasta que en un momento no soporta más y se arrepiente. Una vez que el alma lo hace y pide perdón a Dios por su error es ayudado por seres más avanzados a tomar resoluciones firmes en el bien. Así, el alma puede elegir una vida, por ejemplo, en la que sufrirá lo que hizo sufrir a otros.

Es el mismo espíritu el que elige la índole de las pruebas que habrá de pasar. Si lo que hizo es realmente muy malo, puede que le lleve más de una vida repararlo o puede que el alma elija pagar todo de una vez con una expiación sumamente dura que puede soportar con paciencia y resignación que es lo adecuado para concluir su ajuste con la ley o puede nuevamente en esa vida renegar contra lo que le toca vivir o incluso a veces no soportar la prueba elegida y recurrir al suicidio, con lo que agrega una falta más a las ya existentes. El espíritu prudente elige pruebas que sabe que tiene la fuerza para soportar y que le reportarán un adelanto espiritual.

A veces el camino no es tan lineal y el espíritu demasiado endurecido necesita mucho más tiempo para que el proceso se complete.

Estado de los espíritus culpables en el mundo espiritual

Un ser superior dio el siguiente cuadro, sobre los espíritus muy malos y endurecidos para explicar esta cuestión:

El castigo

Exposición general del estado de los culpables a su entrada en el mundo de los espíritus

“Los espíritus malos, egoístas y endurecidos, están, después de la muerte, entregados a una duda cruel sobre su destino presente y futuro. Miran a su alrededor, no ven al principio ningún objeto sobre el que puedan ejercerse sus fechorías, y la desesperación se apodera de ellos, porque el aislamiento y la inacción son intolerables para los malos espíritus: no se elevan hacia los lugares habitados por los espíritus puros. Consideran lo que les rodea, e impresionados al instante por el abatimiento de los espíritus débiles y castigados, se adhieren a ellos como a una presa, y les recuerdan sus pasadas faltas, que ponen sin cesar en acción por sus gestos irrisorios. No bastándoles esta burla, se sumergen en la Tierra como buitres hambrientos, buscan entre los hombres el alma más accesible a sus tentaciones, se apoderan de ella, exaltan su concupiscencia, procuran apagar su fe en Dios, y cuando, en fin, dueños de su conciencia, consideran su presa asegurada, extienden sobre todo lo que rodea a su víctima el fatal contagio.”

“El espíritu malo, cuando puede ejercer su ira, es casi feliz. No sufre sino en los momentos en que no puede obrar y en los que el bien triunfa sobre el mal.

“Sin embargo, los siglos corren. El espíritu malo siente de repente que las tinieblas le invaden, su círculo de acción se estrecha, su conciencia, sorda hasta entonces, le hace sentir las puntas aceradas del arrepentimiento.

Inactivo, llevado por el torbellino, corre al azar sintiendo, como dice la escritura, erizársele de espanto los cabellos. Pronto se hace un gran vacío a su alrededor. El momento de su expiación ha llegado, la encarnación se le presenta amenazadora. Ve como en espejismo las pruebas terribles que le aguardan. Quisiera retroceder, adelanta, y precipitado en el ancho abismo de la vida, divaga espantado hasta que el velo de la ignorancia cae sobre sus ojos.

Vive, obra, aún es culpable. Siente en él no sé qué recuerdos que le inquietan, presentimientos que le hacen temblar, pero no retrocede en la vía del mal. Cargado de violencias y de crímenes, va a morir.

Extendido en el suelo o sobre su cama, ¡qué importa! El hombre culpable siente, bajo su aparente inmovilidad, removerse y vivir un mundo de sensaciones olvidadas. Bajo sus párpados cerrados ve apuntar una luz, oye sonidos extraños. Su alma, que va a dejar su cuerpo, se agita impaciente, mientras que sus manos crispadas tratan de agarrarse a las sábanas. Quisiera hablar, quisiera gritar a los que le rodean: *Retenedme, veo el castigo*. No lo consigue: la muerte se fija sobre sus labios descoloridos, y los asistentes exclaman: ¡Descansa en paz!

“No obstante, lo oye todo. Gira alrededor de su cuerpo, que no quiere abandonar. Una fuerza secreta le atrae. Lo ve y reconoce todo. Desatinado, se lanza en el espacio, donde quiere ocultarse.

¡No puede retroceder! ¡No tiene reposo! Otros espíritus le vuelven el mal que ha hecho, y castigado, burlado, confuso a su vez, camina y caminará al azar, hasta que la divina luz se deslice en su endurecimiento y le ilumine para mostrarle el Dios de justicia, el Dios triunfante del mal, que no podrá aplacar sino a fuerza de gemidos y de expiaciones.”

George

Jamás se ha trazado un cuadro más elocuente, más terrible y más verdadero de la suerte del malo. ¿Qué necesidad hay, pues, de recurrir a la fantasmagoría de las llamas y de los tormentos físicos?⁵³

Arrepentimiento - Expiación - Reparación

El Arrepentimiento es el profundo sentimiento de remordimiento por haber cometido una falta respecto a las acciones, pensamientos, u omisiones cometidos, e implica un sincero deseo de no repetirlos y un cambio de perspectiva en la conciencia.

⁵³Dictada a la Sociedad Espirita de París en octubre de 1860.

La expiación es el sufrimiento inherente al propio mal, padecimiento al que el espíritu culpable no puede escapar. Estando en la tierra es posible que, a veces y solo en apariencia, la persona mala pueda gozar en cierto modo del beneficio de sus fechorías y ahogar su conciencia de diversas maneras, a través de los placeres que le ofrece la materia. Pero ya en el mundo espiritual, no existe ninguno de esos atenuantes y el alma culpable padece un sinnúmero de sufrimientos. Eso es parte de su expiación, luego cuando se arrepienta elegirá por sí mismo la manera de sufrir en carne propia el daño que hizo a sus semejantes.

La expiación puede preceder al arrepentimiento o al contrario; una persona puede arrepentirse de algo que sabe que está mal, aún antes de que las consecuencias lo alcancen. En estos casos el sufrimiento inherente a la falta será menor.

La reparación es la fase final de la “curación” del alma. Implica resarcir a los damnificados de alguna manera. Tomemos un ejemplo hipotético (aunque muy real). Un Señor en épocas feudales era despótico y trataba con violencia y desprecio a todos sus vasallos. Podría nacer como súbdito de los que antes lo eran de él o ser el último de los empleados al servicio de quien fuera su lacayo.

También puede ocurrir que los damnificados hayan avanzado mucho espiritualmente y ya lo hayan perdonado hace tiempo y no estén “disponibles” para el debido resarcimiento; puede entonces Dios permitirle que repare con otras personas diferentes de las dañadas y hacer su reparación en otra encarnación siendo generoso y benévolo como jefe, autoridad o cualquier situación en la que tenga gente a su cargo.

Las personas que critican la reencarnación, diciendo:

Si Dios me va a perdonar siempre, para qué me voy a esforzar ahora por progresar y mejorarme de mis defectos...prefiero seguir gozando de la vida, después veremos...pues estoy seguro que Dios me perdonará...

Es muy cierto que Dios nos perdonará si nos arrepentimos con sinceridad, pero el proceso de *arrepentimiento, expiación y reparación* no es por cierto para nada agradable e implica generalmente un proceso generalmente muy largo y cargado de pesares. A eso se suma que la persona que no se dispuso en la vida material a sintonizarse con su verdadero destino de progreso espiritual, permanece mucho tiempo después de la muerte en la turbación, pues por *la ley de causas y efectos*, permanece adherida a la materia que tanto ama. Por ello, el despertar espiritual puede demorarse mucho tiempo, período en que el alma sufre al no comprender su situación y siendo víctima de su propio apego a la materia, llegando incluso a padecer los pormenores del deterioro físico, en algunos casos.⁵⁴

⁵⁴ Hay muchos casos en los que el ser relata que sentía como su cuerpo sufría el deterioro o las circunstancias específicas de la muerte. Un espíritu relataba que había muerto ahogado y sentía como los peces lo mordían...

Por supuesto que estos sufrimientos no son reales pues no existe ninguna conexión entre el cuerpo y el espíritu. Ya no hay ningún sistema nervioso que conduzca las sensaciones, pero al seguir el periespíritu unido al cuerpo que se desintegra y no comprender que ese cuerpo no es él mismo, ocurre una especie de autosugestión que representa para ese ser un verdadero sufrimiento, aunque no sea realmente de tipo material

El olvido del pasado – Ideas innatas

Las razones por la que Dios en su sabiduría pone un manto de olvido a nuestro pasado, son muchas y variadas. En principio, esta amnesia temporal, es prevista por Dios para que siempre tenga el espíritu en cada vida la oportunidad de comenzar de nuevo y también para no se recuerden viejos rencores u odios, ya que muchas veces un espíritu puede pedir nacer junto a un viejo enemigo, con miras a transformar ese odio en amor, de padre, madre, hijo, hermano, etc. Esta es la razón de que a veces una madre, por ejemplo, repela a alguno de sus hijos y no a los otros.

El amor a ciertos seres que nos fueron queridos en otras vidas, también traería un desconsuelo al alma, que quizá se obsesione con la búsqueda de sus pasados amores y podría no querer nuevos afectos, más de los que ya tiene. Muchas veces se nace con aquellos seres que amamos y otras con otras personas extrañas a las que llegamos a amar también. Esto a través de los tiempos, aumenta el círculo de los afectos que deberán ser algún día hacia todos los demás seres por igual, cumpliéndose el precepto de Jesús: “amar al otro como a sí mismo”, el amor universal es la condición básica de las almas ya depuradas.

También sería una tortura para el espíritu, además de los sinsabores que pueda tener en su vida agregarle el recuerdo de los de las otras encarnaciones. Podría ocurrir que una persona que fue rica en una vida, pida ser pobre en otra para probarse o para reparar errores cometidos en el mal uso de la riqueza. Sería terrible, verse pobre sabiendo que lo tuvo todo en otra vida. O incluso nacer como siervo en una tierra que en otra vida fue el amo.

Otra de las razones para no recordar nuestro pasado, es que el espíritu que llega a la perfección, que es la meta suprema, debe saberlo todo. Por ello, el alma se ensaya en algunas vidas en las artes, las ciencias, el desarrollo moral y un sinnúmero de cualidades. Si alguien sobresale en alguna de ellas, sería muy posible que dada la facilidad con la que la desempeña le impida hacerlo en otras. Si un Mozart que a los cinco años ya componía obras musicales y que fue un prodigio durante toda su vida, recordase en cada encarnación su habilidad, sin duda sería siempre músico, lo que obstaculizaría el perfeccionamiento de otras capacidades importantes para su desarrollo equilibrado.

Si bien no se recuerdan todas las facultades, sin duda el hombre nace con algunas ideas y condiciones innatas que muchas veces no tienen parangón en el medio en que se reencarna y son producto de sus adelantos y saberes adquiridos en otras vidas.

Todas las capacidades que tuvimos alguna vez, no se pierden, no solo las tendremos al volver al mundo espiritual sino que son parte de nuestro acervo espiritual y las poseemos como cualidades innatas. Es por ello que algunas personas tienen gran facilidad para las matemáticas, las lenguas o cualquier faceta del conocimiento, a veces sin que nadie les haya enseñado. Y sin duda es la causa de las grandes diferencias entre los niños, que aun siendo educados por los mismos padres y en el mismo ambiente, denotan capacidades a veces completamente diferentes.

Justicia de la reencarnación

- Las Críticas

Algunas personas, critican el principio de la reencarnación, porque no lo comprenden realmente.

Decía una de estas personas: ¿Porque tengo yo que pagar las culpas de otro sujeto que vivió en otro tiempo? Es evidente que la índole misma de la pregunta, denota la poca comprensión del principio, pues no es “otra persona” la que vivió en el pasado sino yo mismo con otro cuerpo, experiencia que no recuerdo ahora mientras estoy encarnado, pero que sí recordaré con todos los detalles al ingresar en el mundo espiritual.

Luego de la muerte física el espíritu, después de un período de turbación que acompaña al deceso, recobra todas sus facultades y de a poco vuelve a él, el recuerdo de sus vidas pasadas y de las razones que lo llevaron a elegir la última encarnación. Percibe también con toda claridad, si consiguió las metas que se había propuesto o si se cargó de nuevas culpas, que luego tendrá que reparar.

En otras épocas (no tanto en la actualidad) se criticaba el principio de la reencarnación diciendo que no ponía ningún obstáculo al “pecado” pues uno podría hacer cualquier cosa con la seguridad de que Dios lo perdonará y siempre tendrá una oportunidad para superarse y que sería mucho mejor creer en los fuegos del infierno, que presentan un drama concreto para el pecador.

Quien estudie seriamente el principio divino de la reencarnación, como ya dijimos, no puede tomar muy seriamente este último argumento, pues fácilmente se puede observar que, más allá de que el infierno con su fuego y atmosfera sulfurosa no existe como entidad real, sino como una alegoría del sufrimiento que espera al pecador, no es menos dramático el sufrimiento real de los espíritus culpables y el largo proceso de arrepentimiento, expiación y reparación que le costarán sus faltas. Por otro lado, el presentar un argumento tan fantástico e irreal, como el del infierno, hace que la mayoría lo descarte como poco probable y que no se presente como un verdadero freno para nuestras imperfecciones.

A veces el sufrimiento es tan grande para ciertos espíritus culpables que ellos mismos lo describen como un verdadero infierno, del que no ven la salida⁵⁵, sin llamas eternas... y sin embargo no menos desgarrador.

- La única filosofía que responde todas las preguntas

Muchas de las preguntas que habitualmente nos hacemos pueden ser respondidas cuando se comprende cabalmente la reencarnación y su justicia.

⁵⁵ Hasta el momento en que se arrepiente no se le permite ver al espíritu en error, que sus sufrimientos tendrán un fin, por lo que él mismo los considera eternos, quizá muchas veces influenciado por sus creencias religiosas de la tierra.

El alma debe avanzar hacia su destino de pureza y felicidad, para ello necesita tiempo y muchas encarnaciones en las que aprenderá lo necesario. Si se equivoca y sigue un camino opuesto a su progreso, tendrá la oportunidad de “limpiar” sus faltas para lo cual necesita la oportunidad de hacerlo en el mismo ambiente en el que se produjo su caída y muchas veces con las mismas personas a las que perjudicó.

Cuantas veces cuando alguien comete un grave error dice con dolor: “...si pudiera volver el tiempo atrás...lo haría todo distinto”, pues esa es sin duda la oportunidad que Dios le da al espíritu culpable, la de “hacer todo de nuevo” en una nueva vida y la de compensar a quien se perjudicó.

Cuando nos preguntamos por qué nacen niños deformados, discapacitados o en situaciones de extrema miseria, solemos dudar de Dios, de su bondad o justicia; pero reflexionando bajo la óptica de la reencarnación podemos ver en ello, no solo el motivo, sino la grandiosidad y el amor del creador, pues la justicia debe prevalecer, eso nadie lo duda, pero ¿qué es más justo y bueno, enviar un alma al castigo “eterno” padeciendo sin fin por lo eones, sin posibilidad de rehabilitación o permitirle rescatar sus faltas en una vida de sufrimiento?

Sin duda que cualquiera que se equivoca y se arrepiente de ello, quisiera poder borrar su falta...pues Dios le da esa oportunidad, como un padre benevolente que ayuda a su hijo a superar sus errores y a no quedar estancado por ellos.⁵⁶ A continuación, a modo de ejemplo, se puede observar un caso de expiación terrestre motivada por el pasado del ser.

Ejemplo de Expiación en la tierra: Szymel Slizgol

Éste era un pobre israelita de Vilna, muerto en mayo de 1865. Con una gran úlcera en la mano había mendigado durante treinta años. Por todas partes, en la ciudad, era conocido por su modo de exclamar: “¡Acordaos de los pobres, de las viudas y de los huérfanos!” Durante este tiempo, Slizgol había reunido 90.000 rublos. Pero no guardó un kopek para él. Aliviaba a los enfermos, que cuidaba por sí mismo, pagaba la enseñanza de los niños pobres, distribuía a los necesitados los comestibles que se le daban. La noche la tenía consagrada a la preparación de tabaco en polvo que vendía para atender a sus propias necesidades. Lo que le sobraba pertenecía a los pobres. Szymel estaba solo en el mundo. El día de su entierro fue acompañado por gran parte de la población, y las tiendas se cerraron.

Evocación al espíritu

R... Demasiado feliz, y después de haber llegado a la plenitud de mi ambición, que he pagado muy cara, estoy aquí en medio de vosotros desde el principio de esta reunión. Os doy gracias porque os ocupáis del espíritu del pobre mendigo, que con alegría procurará responder a vuestras preguntas.

⁵⁶ Sería un cuadro realmente impensable, el de un ser que cometió errores y sufre enormemente y arrepintiéndose clama a su padre y madre Divina, perdón por sus errores y este Dios impasible lo dejara sufriendo ¡para siempre! Ni nosotros siendo imperfectos como somos, podríamos quedar impasibles ante tanto dolor, por toda una eternidad, muchos menos Dios que es la bondad y el amor infinitos.

P. Una carta de Vilna nos ha hecho conocer las particularidades más notables de vuestra existencia. Por la simpatía que nos inspiran, hemos tenido deseo de dirigirlos la palabra. Os damos las gracias por haber venido a nuestro llamamiento, y puesto que estáis dispuesto a respondernos, tendremos el mayor placer, para nuestra instrucción, en conocer vuestro estado como espíritu, y las causas que han motivado el género de vuestra última existencia.

R. En primer lugar, conceded a mi espíritu, que comprende su verdadero estado, el favor de que os diga su opinión sobre el pensamiento que habéis tenido con respecto a mí, pido vuestros consejos si es falsa.

Encontráis singular que la manifestación pública haya tomado tanta parte para prestar homenaje al hombre indigente que ha sabido por su caridad atraerse tal simpatía... No hay en eso nada de admirable. La fuerza de la presión moral que ejerce el bien sobre la Humanidad es tal, que por materiales que seamos, siempre se acata, siempre se saluda al bien, a pesar de la tendencia que se tiene al mal.

Vamos a vuestras preguntas, que por vuestra parte no las habéis dictado por curiosidad, sino que las formuláis sencillamente con la idea de la instrucción general. Voy a referiros con la mayor brevedad posible, ya que estoy libre, cuáles son las causas que han motivado y determinado mi última existencia.

Hace muchos siglos vivía con el título de rey, o al menos de príncipe soberano. En el círculo de mi poderío, relativamente estrecho en comparación con vuestros estados actuales, era dueño absoluto del destino de mis súbditos.

Obraba como tirano, mejor dicho, como verdugo. De carácter imperioso, violento, avaro y sensual, veis desde luego cuál debía ser la suerte de los pobres seres que vivían bajo mis leyes. Abusaba de mi poder para oprimir al débil, para poner a contribución toda especie de oficios, de trabajos, de pasiones y de dolores para el servicio de mis propias pasiones. De esta suerte imponía un tributo al producto de la mendicidad. Ninguno podía mendigar sin que por anticipado yo hubiese tomado mi buena parte de lo que la piedad humana depositaba en la escarcela de la miseria. Todavía más, a fin de no disminuir el número de mendigos entre mis súbditos, prohibí a los desgraciados dejar a sus amigos, a sus padres o a sus allegados, la insignificante parte que quedaba a aquellos pobres seres. En una palabra, fui todo lo más implacable que se ha conocido para con el sufrimiento y la miseria.

Perdí, en fin, lo que llamáis la vida, entre tormentos y sufrimientos horribles. Mi muerte fue un modelo de terror para todos los que como yo, aunque en menor escala, tomaban parte en mi modo de obrar. Permanecí en estado de espíritu errante durante dos siglos y medio, y cuando al fin de este lapso de tiempo comprendí que el objeto de la encarnación era otro que el que mis sentidos groseros y obtusos me habían hecho seguir, obtuve a fuerza de oraciones, de resignación y de pesares, el permiso de ocuparme en la tarea material de soportar los mismos sufrimientos, y más aún, que había hecho pasar a los otros.

Obtuve este permiso, y Dios me dejó el derecho, por mi libre albedrío, de amplificar mis sufrimientos morales y físicos. Gracias al socorro de buenos espíritus que me asistían, persistí en mi resolución de practicar el bien, y les doy gracias por esto, porque evitaron que sucumbiera en la tarea que tomé. He cumplido, en fin, una existencia que ha rescatado por su abnegación y su caridad lo que la otra tenía de cruel y de injusta.

Nací de padres pobres; huérfano, muy joven aprendí a bastarme a mí mismo, en la edad en que uno es considerado como incapaz de comprender. Vivía solo, sin amor, sin afectos, y aún, al principio de mi vida, soporté la brutalidad que había ejercido sobre los otros. Se comenta que las sumas recogidas por mí fueron todas consagradas al alivio de mis semejantes. Es un hecho exacto, y sin énfasis ni orgullo, añado que, muy a menudo, al precio de privaciones relativamente fuertes, muy fuertes, aumenté el bien que me permitía hacer la caridad pública.

He muerto con calma, confiando en el precio a que había obtenido la reparación hecha por mi última existencia, y estoy recompensado con exceso a mis secretas aspiraciones. Hoy día soy dichoso, muy dichoso de poder afirmaros que cualquiera que se eleve será humillado, y que el que se humille será elevado.

P. Os rogamos nos digáis en qué ha consistido vuestra expiación en el mundo de los espíritus, y cuánto tiempo ha durado desde vuestra muerte hasta el momento en que vuestra suerte fue endulzada por efecto del arrepentimiento y de las buenas resoluciones que habéis tomado. Decidnos también a quién debéis este cambio en vuestras ideas, en estado de espíritu.

R. ¡Me traéis a la memoria muy dolorosos recuerdos! ¡Cuánto he sufrido...! ¡Pero no me quejo, me acuerdo...! Queréis saber de qué naturaleza ha sido mi expiación. Hela aquí en todo su terrible horror.

Verdugo, como os he dicho, para todo el que tuviera buenos sentimientos, permanecí mucho tiempo, mucho, adherido por mi periespíritu a mi cuerpo, que se descomponía. ¡Me sentí, hasta su completa putrefacción, roído por los gusanos, que me hacían sufrir mucho! Cuando estuve desembarazado de los lazos que me aferraban al instrumento de mi suplicio, sufrí todavía uno más cruel. Después del sufrimiento físico, vino el sufrimiento moral, y éste ha durado mucho más tiempo que el primero.

He sido puesto en presencia de todas las víctimas que había atormentado periódicamente, y por una fuerza más grande que la mía, era conducido a presencia de mis culpables acciones. Veía física y moralmente todos los dolores que había hecho sufrir. ¡Oh! Amigos míos, ¡cuán terrible es la vista constante de aquellos a quienes se ha hecho mal! Tenéis de esto un débil ejemplo entre vosotros en el careo del acusado con su víctima.

Ahí tenéis, en pocas palabras, lo que he sufrido durante dos siglos y medio, hasta que Dios, movido por mi dolor y por mi arrepentimiento, solicitado por los guías que me asistían, permitió que tomase la vida de expiación que conocéis.

P. ¿Un motivo particular os ha inducido quizás a elegir vuestra última existencia en la religión israelita?

R. No fue elegida por mí, sino que la acepté según el consejo de mis guías. La religión israelita añadía una pequeña humillación más a mi vida de expiación. Porque en ciertos países, sobre todo, la mayoría de los encarnados desprecian a los israelitas, y particularmente a los judíos mendicantes.

P. En vuestra última existencia, ¿en qué edad habéis empezado a poner en ejecución las resoluciones que habíais tomado? ¿Cómo os ha venido este pensamiento? Mientras ejercíais así la caridad con tanta abnegación, ¿teníais alguna intuición de la causa que os empujaba a ello?

R. Nací de padres pobres, pero inteligentes y avaros. Joven todavía, fui privado del afecto y de las caricias de mi madre. Sentí por su pérdida una pena tanto más viva, como que mi padre, dominado por la pasión de la ganancia, me abandonaba enteramente. Mis hermanos, todos de más edad que yo, no advertían mis sufrimientos. Otro judío, movido por sentimientos más egoístas que caritativos, me recogió y me hizo aprender a trabajar. Recobró con usura del producto de mis trabajos, que a menudo sobrepujaban mis fuerzas, lo que había podido costarle. Más tarde me liberé de este yugo y trabajé para mí. Pero por todas partes, tanto en la actividad como en el reposo, era perseguido por el recuerdo de las caricias de mi madre, y a medida que adelantaba en edad su recuerdo se grababa más profundamente en mi memoria, y más echaba de menos sus cuidados y su amor.

Pronto fui el único de mi nombre. En algunos meses la muerte se llevó a toda mi familia. Entonces fue cuando comenzó a revelarse la manera como debía pasar el resto de mis días. Dos de mis hermanos dejaron hijos huérfanos. Conmovido por el recuerdo de lo que había sufrido, quise preservar a estos pobrecitos seres de una juventud semejante a la mía y no pudiendo mi trabajo bastar para que subsitiéramos todos, empecé a tender la mano, no para mí, sino para los otros. Dios no debía dejarme el consuelo de gozar de mis esfuerzos. Los pobrecitos me dejaron para siempre. Veía lo que les hacía falta: era su madre. Resolví entonces pedir limosna para las viudas desgraciadas, que no pudiendo bastarse a sí y a sus hijos, se imponían privaciones que las conducían a la tumba, dejando pobres huérfanos que quedaban abandonados y entregados a los tormentos que yo mismo había sufrido.

Tenía treinta años cuando, lleno de fuerza y de salud, se me vio mendigar para la viuda y el huérfano. Los principios fueron penosos y debí soportar más de una humillante palabra. Pero cuando se vio que distribuía realmente todo lo que recibía en nombre de mis pobres, cuando se vio añadir a ello las sobras de mi trabajo, adquirí una especie de consideración que no dejaba de tener encanto para mí.

He vivido sesenta y tantos años, y jamás falté a la tarea que me había impuesto. Tampoco la conciencia me advirtió jamás nada que me hiciera sospechar que un motivo anterior a mi existencia fuese el móvil de mi manera de obrar. Solamente un día, antes de empezar a pedir limosna, oí estas palabras: “No hagas a los otros lo que no quisieras que te hiciesen.” Quedé asombrado de la moralidad general contenida en estas pocas palabras, y muy a menudo me sorprendía al oír que se añadían estas otras: “Pero, al contrario hacedles lo que quisierais que os fuese hecho.” Ayudándome el recuerdo de mi madre y el de mis sufrimientos, continuaba marchando en una carrera que mi conciencia me determinaba que era buena.

Voy a concluir esta larga comunicación diciéndoos ¡gracias! No soy todavía perfecto, pero sabiendo que el mal no conduce sino al mal, haré de nuevo como lo que he hecho, el bien para recoger la dicha.⁵⁷

Szymel Slizgol

Este ejemplo muestra de qué manera opera la justicia divina. Ese ser que en su vida pasada lo tuvo todo, se dio a todos los placeres a costa de otros y pareció morir sin que la justicia lo alcanzara, tuvo que sufrir mucho y por largo tiempo para comprender la magnitud de su error. Tuvo que arrepentirse sinceramente, expiar y reparar duramente el mal que hiciera, para que finalmente su culpa fuera totalmente compensada.

Cuando alguien observa tanto mal en el mundo, puede llegar a pensar “...si Dios existe... ¿cómo permite que haya hambre, dolor, enfermedades, guerra..?..” ¿...porqué a las personas buenas a veces les va tan mal y a otras que son malas parece irles muy bien? ¿Por qué se lleva la muerte a personas justas y buenas y deja aquí a otros perversos que a veces viven muchísimos años...?

Como estás, un sin número de preguntas que nos hacemos, a veces nos llevan a dudar de Dios o de su justicia y sin embargo el Dios de Amor y de Justicia, del que siempre se nos ha hablado, está allí sin duda, solo que no acabamos de comprender el cuadro general, pues solo vemos un momento en el tiempo...

Dios no crea ni el dolor, ni las guerras ni el hambre. Son producto de la poca evolución de nuestro planeta y de los espíritus que lo habitan. A medida que el hombre avanza va mejorando su ambiente, va descubriendo remedios para las enfermedades, va purificando sus instituciones haciéndolas más humanitarias, va comprendiendo la necesidad de la educación para todos como un bien común y necesario, va creando establecimientos para amparar al más débil, etc. Tendríamos que estar ciegos para no ver el progreso que se ha realizado en todos estos aspectos y en otros desde la antigüedad hasta nuestros días. Si a veces parece que el mal es mucho, es también porque es al que se le da más difusión y también porque somos muchos más seres encarnados en este planeta, que la población de la antigüedad.

Pensemos que hasta hace poco tiempo, no se tenía en cuenta a las mujeres en igualdad con el hombre, no existían los derechos del niño, no se contemplaba el sufrimiento de los animales y

⁵⁷“El Cielo y el Infierno” - Expiaciones Terrestres - Allan Kardec

la defensa del medio ambiente, no existía la protección de la vejez, ni las instituciones para la salud de todos, ni la educación pública y gratuita (aunque muchos de estos beneficios no se concreten como deberían, pero sin duda existe un consenso bastante mayoritario en que son justos y necesarios y constituyen un derecho propio de la humanidad).

Los males que se observan en el mundo proceden de la inferioridad de sus habitantes, pero el progreso inevitablemente, arrastrará estos males y la tierra también será un día un mundo superior. Los seres que no concuerden con el progreso del nuevo mundo, serán desterrados a planetas más primitivos y más acordes con sus tendencias y pasiones. Ese destierro no es eterno como ya se dijo, sino que a medida que lo merezcan podrán integrarse a mundos mejores y solo cuando no puedan ser causa de perturbación en ellos.

Evolución del mundo y del cuerpo humano

El hombre avanza inexorablemente hacia su meta de perfección y aunque pueda parecernos que ese progreso se realiza muy lentamente es una cuestión de punto de vista. Desde la perspectiva espiritual, en la que el espíritu es inmortal, los períodos de las encarnaciones en mundos como la tierra son relativamente un suspiro en la eternidad. Por otro lado si pensamos la evolución solo en el aspecto biológico, veremos que todas las especies “evolucionan” a través de períodos en muchos casos de millones de años; en cambio el homo sapiens, lo hizo muy rápidamente en términos evolutivos, en apenas unos miles de años.

El cuerpo del ser humano procede de los simios, el género Homo tiene aproximadamente un millón y medio de años y al comienzo estaba diversificado en varias subespecies, pero el homo sapiens (el hombre actual) tiene aproximadamente 315.000 años.⁵⁸ Las evidencias más antiguas encontradas del uso de herramientas son de 165.000 años y se encontraron en la cueva de Pinnacle Point (Sudáfrica)⁵⁹.

⁵⁸ Estas estimaciones, cambian todo el tiempo y están supeditadas a los nuevos descubrimientos de la arqueología.

Los restos más antiguos de *Homo sapiens* se encuentran en [Marruecos](#), con 315 000 años. Las evidencias más antiguas de comportamiento moderno son las de [Pinnacle Point](#) (Sudáfrica), con 165 000 años. Pertenecen al [género Homo](#), que fue más diversificado y durante el último millón y medio de años incluía otras especies ya extintas. Desde la extinción del [Homo neanderthalensis](#), hace 28 000 años, y del [Homo floresiensis](#) hace 12 000 años (debatible), el *Homo sapiens* es la única especie conocida del género *Homo* que aún perdura. Wikipedia

⁵⁹La marcha bípeda, que deja las manos libres para tomar objetos, que ahorra más energía que la marcha en cuatro patas y que permite otear más lejos; se remonta a unos 6 millones de años pero se consolida eficientemente hace 4 millones de años en el homínido “Australopithecus”.

Hay consenso en que el australopiteco fue parte esencial de la evolución humana al ser una de las especies de este género la que dio origen al género Homo en África hace unos 2 millones de años, el cual a su vez dio origen a las especies Homo hábilis, H. ergaster y finalmente al humano moderno, H. sapiens,

El famoso Hombre de Neandertal (*Homo neanderthalensis*) es una especie extinta del género Homo que habitó Europa y partes de Asia occidental desde hace 230 000 hasta 28 000 años atrás y al parecer no pertenece a la misma línea evolutiva del homo sapiens y se supone que ambas especies homo sapiens y neandertales convivieron durante un cierto tiempo, aunque se discute cuál fue la razón de la desaparición de estos últimos.

El progreso se produce inexorablemente tanto a nivel biológico como moral e intelectual. Estos dos últimos son sin duda el patrimonio de la parte espiritual del hombre, quien al evolucionar como alma y entrar en un cuerpo humano, va “imprimiéndole” a éste, nuevas características como la mayor cavidad craneana y la forma globular,⁶⁰ para albergar a un cerebro más desarrollado entre otras.⁶¹

En mundos más avanzados que el nuestro, los cuerpos son más sutiles, se alimentan de forma menos grosera, por lo que no es necesario matar animales para sustentarse. Las capacidades del cerebro, del cual se dice que usamos apenas una mínima parte, son utilizadas en su máxima potencia, por lo que existen capacidades como la telepatía y telequinesis que les son totalmente naturales.

En resumen, a medida que el espíritu progresa, también lo hace el cuerpo físico en el que encarna, las sociedades y las leyes humanas y la naturaleza del mundo que habita, por lo que la tierra evolucionará a estados más perfectos y armónicos, aunque antes es posible que existan las “sacudidas” previas que suelen anteceder a todo cambio importante.

Espíritus superiores en misión

Las almas superiores, encarnan en mundos muy diferentes de lo que conocemos en la tierra, mundos donde reina el amor y la bondad, donde los cuerpos aun siendo materiales tienen una sutileza que les permite desplazarse fácilmente, casi como si estuvieran desencarnados. No existen en dichos planos, ni la enfermedad, ni ninguno de los males que padecemos en la tierra, y las condiciones naturales son acordes a dicha evolución. Esos mundos no fueron siempre así, alguna vez albergaron almas en sufrimiento y poco depuradas. Pero a medida que los seres que lo habitaban fueron perfeccionándose, también lo hizo el mundo. La tierra tiene el mismo destino que se completará a su debido tiempo y hacia el que marcha en forma inexorable, a veces muy lentamente y en otras, tras sacudidas que estremecen las sociedades.

Cada tanto Dios envía a uno de esos seres superiores, en misión a la tierra, para enseñar las verdades esenciales a la humanidad, aunque adaptada a los tiempos y raza a la que van destinadas. Podemos ver a los grandes iniciados de todas las religiones trayendo un mensaje

⁶⁰La forma globular de la caja craneal del Homo sapiens es un resultado de una fase del desarrollo cerebral que no está presente en Neandertales, por ejemplo. Al nacer ambos tienen una forma craneal elongada, pero en los sapiens esa forma cambia a una más globular en el primer año de vida.

⁶¹Esta forma de evolucionar, no es aceptada aún por la ciencia convencional que argumenta que los cambios biológicos se producen exclusivamente por azar y luego son seleccionados por la naturaleza para la “supervivencia del más apto”. En un futuro cuando la ciencia tradicional acepte lo inevitable, es decir la existencia del espíritu, la intervención de éste en su nuevo cuerpo, no parecerá tan extraña y la aparición de mutaciones que producen cambios permanentes en la especie humana no será atribuida al mero azar.

similar en cuanto a los contenidos éticos. Tanto Jesús, como Buda, Mahoma, algunos profetas judíos, Moisés, Rama, Krishna⁶², Zoroastro, Sócrates, Confucio y otros, fueron seres excepcionales que hicieron brillar una luz en medio de la oscuridad de sus épocas.

El Maestro JESÚS

Jesús, es un ser de una elevada jerarquía espiritual y vino en misión a traernos un mensaje de amor, perdón y caridad. Si bien él no necesitaba encarnar, lo hizo exclusivamente por nosotros aun sabiendo la poca elevación de sus contemporáneos y su destino.⁶³ En sus tres años de ministerio brilló una luz moral tan intensa sobre la doliente humanidad, que aún pasados veinte siglos no hemos podido ponernos a la altura de su mensaje, que está contenido en el evangelio o nuevo testamento.

Con el transcurso del tiempo las interpretaciones de sus palabras dieron origen a una multitud de religiones y cultos y si bien puede haber diferentes opiniones en cuanto a los hechos de su vida, los milagros, o la interpretación de tal o cual versículo, sin embargo hay algo que es totalmente indiscutible y lo es aún para las religiones no cristianas, y esto es la excelcitud de la moral Evangélica, que puede resumirse en dos de sus preceptos:

- **“Amar a Dios por sobre todas las cosas y al prójimo como a sí mismo”**
- **“Hacer a los otros lo nos gustaría que hicieran por nosotros”⁶⁴**

Jesús trajo al mundo una ética completamente nueva, si antes existía la ley del talión, “ojo por ojo, diente por diente” el predicó: perdonar las ofensas, hacer el bien a los que no nos quieren y aún amar a los enemigos...⁶⁵

⁶² Más allá de la leyenda de Krishna, el mensaje ético contenido en el Bhagavad Gita, es la guía moral de millones de hindúes. El mismo Krishna dice sobre los enviados de Dios a los hombres: «Siempre que la rectitud decae y aumenta la injusticia, yo me manifiesto; y para la protección de los virtuosos, la destrucción de los viciosos y el restablecimiento de la rectitud, yo encarno de era en era» (Bhagavad Gita capítulo IV, versos 7-8).

⁶³ Por ello en una ocasión hastiado de la incomprensión de sus contemporáneos y de su poca evolución dijo: “...raza incrédula y perversa...hasta cuándo estaré con vosotros...hasta cuando habré de soportaros...”

⁶⁴“ **NO hacer al otro lo que NO quisiéramos que nos hicieran a nosotros**” (se le atribuye a Confucio), no es exactamente lo mismo, pero está implícito en el anterior y ambos se complementan.

⁶⁵. Mas yo os digo: Amad a vuestros enemigos, haced bien a los que os aborrecen: y rogad por los que os persiguen y calumnian. - Porque si amáis a los que os aman, ¿qué recompensa tendréis? ¿No hacen también lo mismo los publicanos? - Y si saludareis tan solamente a vuestros hermanos, ¿qué hacéis de más? ¿No hacen esto mismo los gentiles? -"Sed, pues, vosotros perfectos, así como vuestro Padre celestial es perfecto".

(San Mateo, cap. V, v. 44, 46, 47 y 48.)

Las enseñanzas de Jesús, son sin duda la ley moral de Dios puesta en palabras y es importante su comprensión y sobre todo su vivencia, pues eso es lo que el creador espera de cada uno de nosotros.⁶⁶

⁶⁶Jesús trajo la ley de Dios al mundo, pero nunca dijo que él mismo fuera el creador. La cantidad de pasajes donde Jesús expresa que NO es Dios es enorme. Quien lee el evangelio sin prejuicios puede advertir la casi insistencia de Jesús a este respecto, por ejemplo cuando dice:

"¿Por qué me llamáis bueno? Solo Dios es el bueno."

"No he hablado de mí mismo, sino por mi Padre que me ha enviado..."

"Mi doctrina no es mía, sino que es la doctrina del que me ha enviado."

"La palabra que habéis oído no es mi palabra, sino la de mi Padre que me ha enviado."

"No hago nada por mí mismo, sino que digo lo que me ha enseñado mi Padre."

"Nada puedo hacer por mí mismo."

"No busco mi voluntad, sino la voluntad del que me ha enviado."

"Os he dicho la verdad que he aprendido de Dios."

"Padre Santo, en tus manos encomiendo mi Espíritu."

"Padre mío, si es posible, haced que este cáliz se aparte de mí."

"Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?"

"Subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios".

Y así por el estilo en muchísimos pasajes, no solo donde se ha registrado su palabra, sino también en la de los apóstoles y de San Pablo.

La primera parte de la enseñanza principal “...amar a Dios sobre todas las cosas...”⁶⁷ en general no se suele tener en cuenta y es muy común que al preguntársele a una persona cual es el mayor mandamiento que nos trajo Jesús, diga: “amar al prójimo como a sí mismo”. El amar a Dios sobre todas las cosas suele parecerse una tarea bastante difícil, dado que conocemos muy poco del creador y sin embargo Él es el más cercano, el más querido de los amigos, el mayor de los amores que tuvimos o tendremos. Su amor es tan profundo (pues es infinito) que cuesta imaginárselo y el responder a ese amor imperturbable encamina al ser hacia lo bueno para sí mismo y para los demás. Volveremos sobre este particular: cómo puede una persona ir incrementando su fe y su amor a Dios, dado que es de la mayor importancia.⁶⁸

La segunda parte de su enseñanza, **amar al prójimo como a sí mismo**, implica todos los deberes hacia los demás y todo el bien que pueda hacerse tanto de pensamiento como de obra. *La caridad*, es sin duda la virtud por excelencia que está contenida en aquella máxima. La caridad bien entendida no es simplemente dar a otro lo que nos sobra, sino hacer el bien a los demás, en todas las circunstancias y buscar el bienestar de los otros como buscamos el nuestro. La caridad se puede resumir como: *“Perdón de las ofensas, indulgencia para las faltas ajenas y benevolencia para con todos los seres de la creación”*

⁶⁷ Esta es sin duda otra inconsecuencia muy notable de la creencia en la divinidad de Jesús, ya que él estaría proponiendo como la primera Ley, la adoración a sí mismo, ya que él y Dios serían la misma persona.

La mayoría de los primeros cristianos no consideraba a Jesús como Dios, tampoco lo consideraron así los apóstoles y los seguidores de los primeros tiempos.

En el año 313 el emperador Constantino I quien había dado muestras de sus simpatías por el cristianismo promulga el Edicto de Milán, por el cual dio a los cristianos la libertad para reunirse y practicar su culto sin miedo a sufrir persecuciones.

Posteriormente en el año 325 el emperador, consciente de las numerosas divisiones que existían en el seno del cristianismo, convoca el primer concilio cristiano: El concilio de Nicea, en el que se establecen las bases del "culto" cristiano y qué cosas se consideraban permitidas o no, siendo estas últimas consideradas herejías. Fueron convocados más de 1800 obispos de todo el Imperio Romano, pero solo un pequeño y desconocido número de ellos asistió. En ese concilio se promulgó por primera vez y por "votación de los asistentes" que Jesús era Dios mismo y se excomulgó a los que pensaban diferente. El emperador declaró que todo el que se negara a endosar el credo sería exiliado. Ordenó además que las obras de Arrio, quien defendía la postura de Jesús como hijo de Dios, fueran confiscadas y quemadas, mientras que sus partidarios fueron considerados como "enemigos del cristianismo". Luego en el año 381 en el Concilio de Constantinopla se agregó el Espíritu Santo y quedó delimitada la Trinidad: Padre - Hijo y Espíritu santo, como un solo Dios. Como puede observarse hacer a Jesús Dios, no fue algo que salió de las fuentes originales del evangelio, sino de decisiones que tomaron los hombres por diferentes motivos.

⁶⁸En el Libro " III Cómo ser Felices en este mundo - Guía práctica para la adoración a Dios y la devoción"

CAPÍTULO 7 PRINCIPIOS MORALES UNIVERSALES

Instrucciones de los Espíritus Superiores

LEY DE JUSTICIA, DE AMOR Y CARIDAD ⁶⁹

Justicia y derechos naturales. - Derecho de propiedad. Robo. - Caridad y amor al prójimo. - Amor maternal y filial

Justicia y derechos naturales

873. ¿El sentimiento de justicia es natural, o resultado de ideas adquiridas?

«De tal modo es natural, que os subleváis a la idea de una injusticia. El progreso moral desarrolla sin duda ese sentimiento, pero no lo produce. Dios lo ha puesto en el corazón del hombre, y he aquí por qué encontráis a menudo en hombres sencillos y primitivos nociones más exactas de la justicia que en los que saben mucho».

874. Si la justicia es una ley natural, ¿a qué se debe que los hombres la entiendan de tan diferente manera, y que encuentre uno justo lo que al otro parece injusto?

«Es porque a ese sentimiento se mezclan a menudo pasiones que lo alteran, como a la mayor parte de los otros sentimientos naturales, y hacen que se vean las cosas desde un punto de vista falso».

875. ¿Cómo puede definirse la justicia?

«La justicia consiste en el respeto de los derechos de cada uno».

-¿Qué determinan esos derechos?

«Lo son por dos cosas: por la ley humana y por la ley natural. Habiendo hecho los hombres leyes apropiadas a sus costumbres y carácter, esas leyes han establecido derechos que han podido variar con el progreso del conocimiento. Ved si vuestras leyes, aunque imperfectas aún, consagran hoy los mismos derechos que en la Edad Media. Esos derechos caídos en desuso, y que os parecen monstruosos, parecían justos y naturales en aquella época. El derecho establecido por los hombres no está, pues, conforme siempre con la justicia. No reglamenta, por otra parte, más que ciertas relaciones sociales, al paso que, en la vida privada, hay una multitud de actos que son únicamente de la competencia del tribunal de la conciencia».

876. Fuera del derecho consagrado por la ley humana, ¿cuál es la base de la justicia fundada en la ley natural?

⁶⁹Libro de los Espíritus - Leyes Morales – Allan Kardec

«Cristo os lo dijo: *Querer para los otros lo que quisierais para vosotros mismos*. Dios ha depositado en el corazón del hombre la regla de la verdadera justicia, por el deseo que siente cada uno, de ver que se le respetan sus derechos. En la incertidumbre de lo que debe hacer respecto de su semejante, en una circunstancia dada, pregúntese el hombre cómo quisiera que se portasen con él en tal circunstancia. Dios no podía darle guía más segura que su misma conciencia».

El verdadero criterio de la justicia es, en efecto, querer para los demás lo que se querría para sí mismo, y no querer para uno lo que no se querría para los otros, lo cual no es exactamente lo mismo. Como no es natural que queramos el mal para nosotros mismos, tomando por tipo, o punto de partida, el deseo personal, se está seguro de querer siempre el bien para el prójimo. En todos los tiempos y creencias, el hombre ha procurado que prevaleciese su derecho personal. *La sublimidad de la religión cristiana consiste en haber tomado el derecho personal por base del derecho del prójimo*.

877. La necesidad del hombre de vivir en sociedad, ¿le impone obligaciones particulares?

«Sí, y la primera de todas es la de respetar los derechos de sus semejantes. Quien los respete será siempre justo. En vuestro mundo donde tantos hombres no practican la ley de justicia, cada uno usa de represalias, y esto es lo que produce la perturbación y confusión de vuestra sociedad. La vida social da derechos e impone deberes recíprocos».

878. Pudiendo engañarse el hombre acerca de la extensión de su derecho, ¿qué le puede dar a conocer su límite?

«El límite del derecho que reconoce a su semejante para con él en la misma circunstancia y de manera recíproca».

-Pero si cada uno se atribuye los derechos de su semejante, ¿qué se hace la subordinación a los superiores? ¿No es esto la anarquía de todos los poderes?

«Los derechos naturales son los mismos para todos los hombres desde el más pequeño al más grande. Dios no ha hecho a unos de barro más puro que a los otros, y todos ante él son iguales. Esos derechos son eternos y los establecidos por el hombre desaparecen con las instituciones. Por lo demás, cada uno conoce muy bien su fuerza o su debilidad, y sabrá siempre tener una especie de deferencia hacia aquel que lo mereciera por su virtud y sabiduría. Importa consignar esto, para que los que se crean superiores conozcan sus deberes a fin de merecer esa deferencia. La subordinación no se verá comprometida, cuando la autoridad sea conferida a la sabiduría».

879. ¿Cuál sería el carácter del hombre que practicara la justicia en toda su pureza?

«El verdadero justo, a ejemplo de Jesús; porque practicaría también el amor del prójimo y la caridad, sin lo que no existe verdadera justicia».

Derecho de propiedad. Robo

880. ¿Cuál es el primero entre todos los derechos naturales del hombre?

«El derecho a la vida, y por esto nadie tiene derecho a atentar a la vida de su semejante, ni hacer nada que pueda comprometer su existencia corporal».

881. El derecho a la vida, ¿da al hombre el de reunir medios para vivir y descansar cuando no pueda ya trabajar?

«Sí, pero debe hacerlo en familia, como la abeja, por medio de un trabajo honrado, y no amontonar como un egoísta. Hasta ciertos animales le dan el ejemplo de la previsión».

882. ¿Tiene el hombre derecho a defender lo que ha reunido con su trabajo?

« ¿No ha dicho Dios: *No hurtarás*⁷⁰, y Jesús: *Dad al César lo que es del César*⁷¹?».

Lo que el hombre reúne por medio del trabajo *honrado* es una propiedad legítima que tiene derecho a defender; porque la propiedad que es fruto del trabajo es un derecho tan sagrado como el de trabajar y vivir.

883. ¿El deseo de poseer es natural?

«Sí; pero cuando es para sí exclusivamente y para satisfacción personal, es egoísmo».

883 a-¿No es, empero, legítimo el derecho de poseer, ya que el que tiene con qué vivir no es una carga para nadie?

«Hay hombres insaciables que acumulan sin provecho de nadie, o para satisfacer sus pasiones. ¿Crees que esto puede ser bien visto por Dios? Por el contrario, aquel que reúne con su trabajo con la mira de ayudar a sus semejantes, practica la ley de amor y de caridad, y su trabajo es bendecido por Dios».

884. ¿Cuál es el carácter de la propiedad legítima?

«Sólo es legítima la propiedad que ha sido adquirida sin perjuicio de otro».

Prohibiendo la ley de amor y de justicia que hagamos a otro lo que no quisiéramos que se hiciese con nosotros, condena por lo mismo todo medio de adquirir que fuese contrario a esa ley.

885. ¿Es indefinido el derecho de propiedad?

«No hay duda en que todo lo que es legítimamente adquirido es una propiedad; pero, según hemos dicho, siendo imperfecta la legislación de los hombres, consagra a menudo derechos convencionales que reprueba la justicia natural. Por esto reforman sus leyes a medida que se realiza el progreso y comprenden mejor la justicia. Lo que a un siglo parece perfecto, al siguiente le parece bárbaro».

⁷⁰Deuteronomio 5:19

⁷¹San Mateo 22:21. También San Marcos 12:17

Caridad y amor al prójimo

886. ¿Cuál es el verdadero sentido de la palabra *caridad* tal como la entendía Jesús?

«Benevolencia para con todos, indulgencia con las imperfecciones de los otros, perdón de las ofensas».

El amor y la caridad son complemento de la ley de justicia; porque amar al prójimo es hacerle todo el bien que nos es posible y que quisiéramos que a nosotros se nos hiciese. Tal es el sentido de las palabras de Jesús: *Amaos los unos a los otros como hermanos*. La caridad, según Jesús, no está reducida a la limosna, sino que comprende todas las relaciones que tenemos con nuestros semejantes, ya sean nuestros inferiores, iguales o superiores. Nos ordena la indulgencia; porque de ella necesitamos nosotros, y nos prohíbe humillar al desgraciado, muy al contrario de lo que se hace con harta frecuencia. Si es rica la persona que se presenta, se le tienen mil miramientos y consideraciones; pero, si es pobre, parece que no hay necesidad de tomarse por ella ninguna molestia. Y, por el contrario, mientras más lastimera es su situación, más debe temerse aumentar con la humillación su desgracia. El hombre verdaderamente bueno procura, disminuyendo la distancia, realzar al inferior.

887. Jesús dijo también: *Amad a vuestros enemigos*⁷². Y el amor a nuestros enemigos, ¿no es contrario a nuestras naturales tendencias, y no proviene la enemistad de falta de simpatía entre los espíritus?

«Es indudable que no se puede tener a los enemigos un amor tierno y apasionado, y no quiso decir esto. Amar a los enemigos es perdonarles y devolverles bien por mal. Así se hace superior a ellos, al paso que con la venganza se hace inferior».

888. ¿Qué debe pensarse de la limosna?

«El hombre precisado a pedir limosna se degrada moral y físicamente, se embrutece. En una sociedad basada en la ley de Dios y en la justicia, debe proveerse a la subsistencia del *débil* sin humillarle. Debe asegurarse la existencia a los que no pueden trabajar, sin dejar su vida *a merced de la casualidad* y de la buena voluntad».

888 a-¿Censuráis la limosna?

«No, lo censurable no es la limosna, sino el modo como se hace a menudo. El hombre de bien que comprende la caridad según Jesús, sale al encuentro de la desgracia, sin esperar que le tienda la mano.

»La verdadera caridad es siempre buena y benévola, y consiste tanto en la forma como en el acto. Un favor hecho con delicadeza tiene doble precio; pero si se hace con altanería, puede hacerlo aceptable la necesidad, mas el corazón no se conmueve. »Recordad también que la ostentación quita ante Dios todo el mérito al beneficio. Jesús dijo: "*Que vuestra mano izquierda*

⁷²“..Oísteis que fue dicho: Amarás a tu prójimo, y aborrecerás a tu enemigo. Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen” S Mt 5:43

*ignore lo que dé vuestra derecha*⁷³, enseñándoos de este modo a no manchar con el orgullo, la caridad. »

Es preciso distinguir la limosna propiamente dicha de la beneficencia. No siempre el que pide es el más necesitado. El temor a la humillación retiene al verdadero indigente, y a menudo sufre sin quejarse. A éste es a quien el hombre verdaderamente humanitario sabe ir a buscar sin ostentación. »Amaos unos a otros. Esta es toda ley, ley divina por medio de la cual Dios gobierna a los mundos. *El amor es la ley de atracción para los seres vivientes y organizados: la atracción es la ley de amor para la materia inorgánica.*⁷⁴ »

No olvidéis nunca que el espíritu, cualesquiera que sean su grado de talento y su situación en la reencarnación o en la erraticidad, está *siempre* entre un superior que le guía y perfecciona, y un inferior respecto del cual ha de cumplir idénticos deberes. Sed, pues, caritativos, no sólo con esa caridad que os induce a sacar de vuestro bolsillo el óbolo que dais con frialdad al que se atreve a pedíroslo, sino que debéis salir al encuentro de las miserias ocultas. Sed indulgentes con las extravagancias de vuestros semejantes; en vez de despreciar la ignorancia y el vicio, instruid y moralizad; sed afables y benévolos con todos los que os son inferiores, practicad lo mismo respecto de los seres más ínfimos de la creación, y habréis obedecido a la ley de Dios.

San Vicente de Paúl».

⁷³ «Más cuando tú des limosna, no sepa tu (mano) izquierda lo que hace tu derecha, para que sea tu limosna en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público» S Mt 6: 3-4

⁷⁴ Este es un concepto totalmente novedoso y que proviene directamente de espíritus superiores a nosotros, que por ende tienen acceso a conocimientos más avanzados tanto en ciencia como en moral y que plantea que el amor es la atracción entre los seres conscientes y organizados, pero que también en la materia, proviniendo ésta igualmente de Dios, se cumple la ley de amor a través de la atracción entre las partículas. Este como otros pasajes postulan que la ley de amor, es realmente una ley universal, que cada ser cumple en la medida de su nivel de evolución.

Es muy llamativo este concepto, de la atracción entre la materia, ya que a mediados del siglo XIX cuando fueron recibidas estas enseñanzas, no se conocía casi nada de lo que hoy sabemos respecto a las atracciones íntimas de la materia cuya fuente es enteramente electromagnética. La teoría atómica de Dalton, si bien es de principios de ese siglo solo postulaba que la materia estaba compuesta por átomos indivisibles y que eran diferentes entre sí (los diferentes elementos de la tabla periódica). Esto permitió comprender las relaciones estequiométricas entre ellos para la formación de compuestos, lo que dio un enorme empuje a la química, pero nada decía de la composición íntima de la materia. Debe recordarse que el electrón fue identificado por Thomson recién en 1897 (el neutrón bastante avanzado el siglo XX, en 1932) quien propuso también un modelo de la materia (aunque aún muy imperfecto) compuesta por partículas eléctricas que se atraían entre sí. Recién en 1911 Rutherford descubre el protón y propone un modelo atómico parecido al de hoy, con un núcleo con protones positivos y electrones negativos girando alrededor por atracciones electromagnéticas.

889. ¿No hay hombres miserables por culpa suya?

«Sin duda: pero, si una buena educación moral les hubiese enseñado a practicar la ley de Dios, no caerían en los excesos que ocasionan su perdición. De esto depende especialmente el mejoramiento de vuestro globo».

Amor maternal y filial

890. ¿El amor maternal es una virtud, o un sentimiento instintivo común a los hombres y a los animales?

«Lo uno y lo otro. La naturaleza ha dado a la madre el amor a sus hijos con la mira de la conservación de éstos: pero semejante amor en los animales está limitado a las necesidades materiales. Cesa cuando los cuidados son inútiles. En el hombre dura toda la vida, y es susceptible de un desinterés y de una abnegación que constituyen la virtud. Sobrevive hasta la muerte, y sigue al hijo hasta más allá de la tumba. Ya veis, pues, que hay en él algo más que en el animal».

891. Puesto que el amor maternal es natural, ¿cómo hay madres que aborrecen a sus hijos a menudo desde el nacimiento?

«A veces es una prueba elegida por el espíritu del niño, o una expiación, si ha sido un padre malo, o mala madre, o mal hijo en otra existencia. En todo caso, la madre mala no puede estar animada más que por un espíritu malo que trata de entorpecer al del hijo a fin de que sucumba en la prueba que ha elegido. Pero esta violación de las leyes de la naturaleza no quedará impune, y el espíritu del hijo será recompensado por los obstáculos que haya vencido».

892. Cuando los padres tienen hijos que les causan pesares, ¿no son excusables si no sienten por ellos la ternura que hubiesen sentido en el caso contrario?

«No; porque es una carga que se les ha confiado, y su misión consiste en esforzarse por atraerlos al bien. Pero esos pesares son con frecuencia resultado de la mala tendencia que les han dejado adquirir desde la infancia. Los padres cosechan entonces lo que han sembrado».

PERFECCIÓN MORAL

Las virtudes y los vicios. - De las pasiones. - Del egoísmo. - Caracteres del hombre de bien. - Conocimiento de sí mismo

Las virtudes y los vicios

893. ¿Cuál es la más meritoria de todas las virtudes?

«Todas las virtudes tienen su mérito, porque todas son señales de progreso en el camino del bien. Hay virtud siempre que hay resistencia voluntaria a las sollicitaciones de las malas inclinaciones; pero la sublimidad de la virtud consiste en el sacrificio voluntario del interés personal por el bien del prójimo. La virtud más meritoria está fundada en la más desinteresada caridad ».

894. Hay personas que hacen el bien espontáneamente, sin que hayan de vencer ningún sentimiento contrario, ¿tienen éstos tanto mérito como los que han de luchar con su propia naturaleza, y la vencen?

«Los que no tienen que luchar es porque en ellos se ha realizado ya el progreso. Han luchado en otro tiempo y han vencido, y de aquí que los buenos sentimientos no les cuesten ningún esfuerzo y les parezcan muy naturales sus acciones; el bien se ha convertido para ellos en hábito. Se les debe honrar, pues, como a viejos guerreros que han ganado sus grados. »Como estáis lejos aún de la perfección, esos ejemplos os sorprenden por el contraste, y los admiráis tanto más, cuanto más raros son; pero sabed que en los mundos más adelantados que el vuestro, es regla general lo que es excepción en el vuestro. En ellos es espontáneo por todas partes el sentimiento del bien; porque no están habitados más que por los espíritus buenos, y *una sola mala intención sería allí una excepción monstruosa*. He aquí por qué en ellos los hombres son felices, y así sucederá en la Tierra cuando la humanidad se haya transformado, y cuando comprenda y practique la caridad en su verdadera acepción».

895. Aparte de los defectos y vicios, respecto de los cuales nadie puede equivocarse, ¿cuál es la señal más característica de la imperfección?

«El interés personal. Las cualidades morales son a menudo como el dorado de un objeto de cobre, que no resiste la piedra de toque⁷⁵. Un hombre puede poseer cualidades reales que le hacen un hombre de bien a los ojos de los otros; pero, aunque semejantes cualidades sean un progreso, no resisten siempre a ciertas pruebas, y basta a veces tocar la fibra del interés personal para descubrir la realidad. El verdadero desinterés es una cosa aún tan rara en la tierra, que cuando se presenta se le admira como un fenómeno.» *El apego a las cosas materiales es una señal notoria de inferioridad*; porque cuanto más se apega el hombre a los bienes del mundo, menos

⁷⁵Se refiere a cuando un objeto de cobre, dorado solo por fuera, es apoyado sobre una piedra de amolar, inmediatamente salta el dorado dejando la superficie de cobre original a la vista.

comprende su destino. Con el desinterés prueba, por el contrario, que contempla el porvenir desde más elevado punto».

896. Hay personas desinteresadas sin discernimiento, que prodigan su hacienda sin provecho real y sin emplearla racionalmente; ¿tienen algún mérito?

«Tienen el mérito del desinterés, pero no el del bien que podrían hacer. Si el desinterés es una virtud, la prodigalidad irreflexiva es siempre una falta de juicio por lo menos. No se da a los unos la fortuna para que la despilfarran, como no se da a los otros para que la encierren en sus arcas. Es un depósito del que habrán de dar cuenta; porque habrán de responder de todo el bien que estaba en sus manos hacer, y que no hicieron; de todas las lágrimas que hubieran podido enjugar con el dinero que han dado a los que no lo necesitaban».

897. El que hace el bien, no con la mira de una recompensa terrena, sino con la esperanza de que se le tomará en cuenta en la otra vida, y de que su posición será mejor en consecuencia, ¿es reprehensible y perjudica a su adelanto semejante pensamiento?

«Es preciso hacer el bien por caridad, es decir, con desinterés».

897 a- Cada uno, empero, tiene el natural deseo de adelantar para salir del penoso estado de esta vida; los mismos espíritus nos enseñan a practicar el bien con este objeto. ¿Es pues, un mal el pensar que, haciendo el bien, puede esperarse mejor vida que en la tierra?

«Ciertamente que no, pero el que hace el bien desinteresadamente y por el solo placer de ser agradable a Dios y a su prójimo que sufre, se encuentra ya en un grado de adelanto que le permitirá llegar a la dicha mucho antes que su hermano que, más positivista, hace el bien por reflexión, y no por el natural impulso de su corazón».

897 b- ¿No ha de establecerse aquí una distinción entre el bien que pueda hacerse al prójimo y el cuidado que uno pone en corregirse de sus defectos? Concebimos que hacer el bien con la idea de que se nos tomará en cuenta en la otra vida, es poco meritorio; pero enmendarse, vencer sus pasiones, corregir su carácter con la mira de aproximarse a los espíritus buenos y elevarse ¿es igualmente señal de inferioridad?

«No, no. Por hacer el bien entendemos el ser caritativo. El que calcula lo que cada buena acción puede reportarle así en la vida futura como en la terrestre, procede como un egoísta; pero no existe egoísmo en mejorarse con la mira de acercarse a Dios, pues este es el objeto a que debe propender cada uno».

898. Puesto que la vida corporal no es más que una permanencia temporal en la tierra, y que nuestro principal cuidado ha de ser el porvenir, ¿es útil esforzarse en adquirir conocimientos científicos que sólo se relacionan con las cosas y necesidades materiales?

«Sin duda. Ante todo porque os pone en disposición de aliviar a vuestros hermanos, y después porque vuestro espíritu progresará más deprisa, si ha progresado ya intelectualmente. En el intervalo de las encarnaciones, aprendéis en una hora lo que os costaría años en la tierra. No

hay conocimiento inútil; todos contribuyen más o menos al progreso, porque el Espíritu perfecto debe saberlo todo, y porque, debiendo realizarse el progreso en todos los sentidos, todas las ideas adquiridas favorecen el desarrollo del espíritu».

899. De dos hombres ricos que el uno ha nacido en la opulencia y nunca ha conocido la necesidad, y que el otro debe su fortuna al trabajo, y ambos la emplean exclusivamente en su satisfacción personal, ¿cuál es más culpable?

«El que ha conocido el sufrimiento. Sabe lo que es sufrir, conoce el dolor que no alivia, y del cual generalmente ya no se acuerda».

900. El que acumula sin cesar y sin hacer bien a nadie, ¿tiene excusa valedera en la idea de que amontona para legar más a sus herederos?

«Eso es un compromiso con la mala conciencia».

901. De dos avaros, el uno se priva de lo necesario y muere de hambre junto a su tesoro, y el segundo sólo es avaro respecto de los otros. Es pródigo para sí mismo, y mientras retrocede ante el más pequeño sacrificio para hacer un servicio o algo útil, nada le cuesta satisfacer sus gustos y pasiones. Si se le pide un favor, siempre está en mala situación; pero siempre tiene lo suficiente para complacerse en sus caprichos. ¿Cuál de los dos es más culpable, y cuál tendrá peor lugar en el mundo de los espíritus?

«El que goza. Es más egoísta que avaro. El otro ha encontrado ya parte de su castigo».

902. ¿Es reprehensible envidiar la riqueza, cuando se desea para hacer bien?

«El sentimiento, cuando es puro, es laudable, no cabe duda; pero semejante deseo, ¿es siempre completamente desinteresado y no encuentra alguna pretensión personal? La primera persona a quien se desea hacer bien, ¿no es con frecuencia a sí mismo?»

903. ¿Hay culpabilidad en estudiar los defectos de los otros?

«Si es para criticarlos y divulgarlos, hay mucha culpabilidad, porque es faltar a la caridad; si es para sacar provecho del estudio y evitarlos en sí mismo, puede ser útil a veces, pero es preciso no olvidar que la indulgencia para con todos los defectos ajenos es una de las virtudes comprendidas en la caridad. Antes de reprochar a los otros sus imperfecciones, ved si puede decirse otro tanto de vosotros. *Procurad, pues, tener las cualidades opuestas a los defectos que criticáis en otro*, que este es el medio de haceros superiores. Le censuráis la avaricia, sed generosos; el orgullo, sed humildes y modestos; la dureza, sed amables; la pequeñez en las acciones, sed grandes en todas las vuestras, en una palabra: haced de modo que no se os pueda aplicar esta frase de Jesús: *Ve la paja en el ojo ajeno y no la viga en el suyo*⁷⁶».

⁷⁶S Mt 7:3

904. ¿Hay culpabilidad en sondear los defectos de la sociedad y en descubrirlos?

«Depende del sentimiento que conduce a hacerlo. Si el escritor no tiene otra mira que producir escándalo, se procura un goce personal, presentando esos cuadros que son a menudo más malos que buenos ejemplos. El espíritu juzga, pero podrá ser castigado por esa clase de placer que experimenta revelando el mal».

904 a- ¿Cómo podrá juzgarse, en caso semejante, de la pureza de las intenciones y de la sinceridad del escritor?

«Eso no siempre es útil. Si escribe cosas buenas, aprovechaos de ellas, pues si él obra mal, esa es cuestión de conciencia que sólo a él atañe. Por lo demás, si desea probar su sinceridad, le toca apoyar el precepto con el ejemplo propio».

905. Ciertos autores han publicado obras muy bellas y morales que favorecen el progreso de la humanidad; pero de las cuales se han aprovechado muy poco sus autores; ¿se les toma en cuenta, como a espíritus, el bien que han hecho sus obras?

«La moral sin las acciones, es la semilla sin trabajo. ¿De qué os sirve la semilla sino la hacéis fructificar para alimentaros? Esos hombres son los más culpables, porque tenían inteligencia para comprender. No practicando las máximas que daban a los otros, han renunciado a recoger el fruto».

906. ¿El que hace bien es censurable de conocerlo y confesárselo a sí mismo?

«Puesto que puede tener conciencia del mal que hace, debe tenerse asimismo la del bien, a fin de saber si se obra mal o bien. Pesando todas sus acciones en la balanza de la ley de Dios, y sobre todo en la de la ley de justicia, de amor y de caridad, es como podrá decirse si son buenas o malas, aprobarlas o desaprobárselas. No puede, pues, ser reprehensible porque conozca que ha triunfado de las malas tendencias, y de estar satisfecho por ello, siempre que no se envanezca, pues entonces caería en otra falta».

De las pasiones

907. Puesto que el principio de las pasiones está en la naturaleza, ¿es malo en sí mismo?

«No, la pasión consiste en el exceso voluntario, porque el principio ha sido dado al hombre para el bien, y ellas pueden conducirle a grandes cosas. El abuso que se hace de las pasiones es lo que causa el mal».

908. ¿Cómo puede fijarse el límite donde cesan las pasiones de ser buenas o malas?

«Las pasiones son como un caballo que es útil, cuando está gobernado; pero peligroso cuando es él el que gobierna. Reconoced, pues, que una pasión se hace perniciosa desde el momento en que cesáis de poderla gobernar y origina un perjuicio cualquiera, ya a vosotros, ya a otro».

Las pasiones son palancas que duplican las fuerzas del hombre, y le ayudan a cumplir las miras de la Providencia, pero si en vez de dirigirlas, el hombre se deja dirigir por ellas, cae en el exceso, y la fuerza que en su mano podía hacer el bien, se vuelve contra él y lo aplasta.

Todas las pasiones tienen su principio en un sentimiento o necesidad natural. El principio de las pasiones no es, pues, un mal, puesto que se apoya en una de las condiciones providenciales de nuestra existencia. La pasión propiamente dicha, es la exageración de una necesidad o de un sentimiento; reside en el exceso, no en la causa, y semejante exceso se convierte en mal cuando da como consecuencia un mal cualquiera.

Toda pasión que aproxima al hombre a la naturaleza animal le aleja de la espiritual. Todo sentimiento que eleva al hombre por encima de la naturaleza animal, revela el predominio del espíritu sobre la materia y la proximidad de la perfección.

909. ¿El hombre podría con sus esfuerzos vencer siempre sus malas pasiones?

«Sí, y a veces con pequeños esfuerzos. Lo que le falta es voluntad. ¡Ah, cuán pocos de vosotros sois los que hacéis esfuerzos!»

910. ¿Puede hallar el hombre en los espíritus una asistencia eficaz para vencer las pasiones?

«Si lo pide sinceramente a Dios y a su buen genio, los espíritus buenos vendrán sin duda a ayudarlo, porque esta es su misión».

911. ¿No hay pasiones tan vivas e irresistibles, que la voluntad es impotente para vencerlas?

«Muchas personas hay que dicen: *Lo quiero*; pero la voluntad no les pasa de los labios, lo quieren, y están muy contentos de que no suceda. Cuando se cree no poder vencer sus pasiones, es porque el espíritu, a causa de su inferioridad, se complace en ellas. El que procura reprimirlas comprende su naturaleza espiritual y el vencerlas es para él un triunfo del espíritu sobre la materia».

912. ¿Cuál es el medio más eficaz para combatir el predominio de la naturaleza corporal?

«Practicar la abnegación».

Del egoísmo

913. Entre los vicios, ¿cuál puede considerarse como radical?

«Muchas veces lo hemos dicho, el *egoísmo*; de él arrancan todos los males. Estudiad todos los vicios, y encontraréis que en el fondo de todos ellos reside el egoísmo. En vano los combatiréis, y no conseguiréis extirparlos hasta que no hayáis atacado el mal en su raíz, hasta que no hayáis destruido la causa. Dirigid, pues, todos vuestros esfuerzos hacia este objeto, porque él es el verdadero cáncer de la sociedad. Cualquiera que desee aproximarse desde esta vida a la perfección moral, debe arrancar de su corazón todo sentimiento de egoísmo; porque éste es incompatible con la justicia, con el amor y con la caridad; neutraliza todas las otras cualidades».

914. Fundándose el egoísmo en el sentimiento de interés personal, parece muy difícil extirparlo completamente en el corazón humano, ¿llegará a conseguirse?

«A medida que los hombres se ilustran sobre las cosas espirituales, dan menos importancia a las materiales. Además es preciso reformar las instituciones que excitan y mantienen el egoísmo. Esto depende de la educación».⁷⁷

915. Siendo el egoísmo inherente a la especie humana, ¿no será siempre un obstáculo para el reino del bien absoluto en la tierra?

«Cierto que el egoísmo es vuestro mal mayor, pero depende de la inferioridad de los espíritus encarnados en la tierra, y no de la misma humanidad. Luego; purificándose los espíritus en encarnaciones sucesivas, se desprenden del egoísmo como de sus otras impurezas. ¿No tenéis en la tierra ningún hombre que, libre de egoísmo, practique la caridad? Hay más de los que vosotros creéis, pero vosotros no los conocéis; porque la virtud no busca el ruido de la publicidad. Y si hay uno, ¿por qué no ha de haber diez? Si diez, ¿por qué no mil? Y así sucesivamente».

916. Lejos de disminuir el egoísmo, crece con la civilización que parece excitarlo y mantenerlo. ¿Cómo pues, la causa destruirá el efecto?

«Mientras más grande es el mal, más horrible se presenta, y preciso era que el egoísmo originase mucho mal, para que se conociese la necesidad de extirparlo. Cuando los hombres hayan sacudido el egoísmo que los domina, vivirán como hermanos sin hacerse mal, ayudándose mutuamente por el mutuo sentimiento de la *solidaridad*. Entonces el fuerte será apoyo del débil y no su opresor, y no se verán hombres faltos de lo necesario; porque todos practicarán la ley de justicia. Este es el reino del bien de cuya preparación están encargados los espíritus buenos».

917. ¿Qué medio hay para destruir el egoísmo?

«De todas las humanas imperfecciones, la más difícil de desarraigar es el egoísmo, porque deriva de la influencia de la materia de la cual el hombre, *que está muy próximo aún a su origen*, no ha podido emanciparse, y todo contribuye a sostener esa influencia; las leyes, la organización social y la educación. El egoísmo amenguará con el predominio de la vida moral sobre la material, y sobre todo con la comprensión de vuestro estado futuro *real*, y no desnaturalizado por ficciones alegóricas... El egoísmo se funda en la importancia de la personalidad, y el conocimiento espiritual bien comprendido, lo repito, hace ver las cosas desde tan alto que el sentimiento de la personalidad desaparece hasta cierto punto ante la inmensidad. Destruyendo

⁷⁷ En la actualidad, con los medios de comunicación masiva, está el hombre también más expuesto a las malas influencias cuando no se propone evitarlas. A través del cine, la televisión, radio o internet; se exponen mucho más los males, las tentaciones y la exaltación de los vicios y tendencias inferiores que los ejemplos de bien y de renuncia que los hay en una medida mayor de lo que se supone. Esto posibilita que muchas veces nuestra mente se centre en lo malo o en deseos inapropiados, cuando debería hacerlo en el bien y las cosas espirituales, pero como en todo, depende de cada uno discernir lo correcto y seguir ese camino, sin tomar en cuenta lo que la mayoría hace.

semejante importancia, o por lo menos haciendo que se la considere tal cual es, este conocimiento combate necesariamente el egoísmo. »

Lo que a menudo hace egoísta al hombre es el roce del egoísmo de los otros, porque siente la necesidad de estar a la defensiva. Viendo que los otros piensan en sí mismos y no en él, se ve arrastrado a pensar en él y no en los otros. Pero sea el principio de caridad y de fraternidad base de las instituciones sociales, de las relaciones legales de pueblo a pueblo y de hombre a hombre, y éste cuidará menos de su persona, viendo que otros piensan en ella. Sentirá la influencia moralizadora del ejemplo y del contacto. En presencia de ese desbordamiento de egoísmo, se necesita una verdadera virtud para hacer abnegación de su personalidad en provecho de los otros, que a menudo nada lo agradecen. A los que poseen semejante virtud es a quienes está abierto el reino de los cielos, y a ellos sobre todo está reservada la dicha de los elegidos; porque en verdad os digo que el día de la justicia, todo el que sólo en sí mismo haya pensado será separado y sufrirá por su desamparo. Fenelón».

Indudablemente se hacen laudables esfuerzos para hacer que la humanidad progrese; se alientan, se estimulan, se honran los buenos sentimientos más que en época alguna, y sin embargo el gusano roedor del egoísmo es siempre el cáncer social. Es un mal real que brota por todo el mundo, y del que todos somos más o menos víctimas. Preciso es, pues, combatirlo como se combate una enfermedad epidémica, y para ello es necesario proceder como los médicos, remontarnos al origen. Búsquense en todas las partes de la organización social desde la familia a los pueblos, desde la choza al palacio, todas las causas, todas las influencias patentes u ocultas, que excitan, mantienen y desarrollan el egoísmo, y una vez conocidas las causas, el remedio se presentará por sí mismo. No se tratará más que de combatir las, si no todas a la vez, parcialmente, al menos, y poco a poco se extirpará el veneno. La curación podrá ser larga, porque las causas son numerosas, pero no es imposible. Por lo demás no se conseguirá, si no se corta la raíz del mal por medio de la educación, *no de esa que propende a hacer hombres instruidos, pero sí de la que tiende a hacer hombres honrados*. La educación, cuando se la entiende bien, es la clave del progreso moral, y cuando se conozca el arte de manejar los caracteres como se conoce el de manejar las inteligencias, se podrán enderezar como se enderezan los arbustos. Pero ese arte requiere mucho tacto, mucha experiencia y una observación profunda; es erróneo creer que basta tener ciencia para ejercerlo con provecho. Cualquiera que, desde el nacimiento, sigue así al hijo del rico, como al del pobre, y observa todas las perniciosas influencias que operan en él a causa de la debilidad, de la incuria y de la ignorancia de los que le dirigen, y cuán a menudo son improductivos los medios que para moralizarle se emplean, no puede admirarse de hallar tantos defectos en el mundo. Hágase para lo moral lo que se hace para la inteligencia, y se verá que, si hay naturalezas refractarias, hay más de las que se cree, que no esperan más que una buena cultura para dar frutos buenos.

El hombre quiere ser feliz, y este sentimiento es natural. Por esta razón trabaja sin cesar por mejorar su posición en la tierra; busca las causas de sus males para remediarlas. Cuando comprenda que el egoísmo es una de ellas - la que engendra el orgullo, la ambición, la codicia, la envidia, el odio y los celos, que le perjudican a cada instante-, que perturba todas las relaciones sociales, provoca las disensiones y destruye la confianza, obliga a estar siempre a la defensiva contra su vecino, que hace,

en fin, que hace del amigo un enemigo, comprenderá también entonces que ese vicio es incompatible con su propia felicidad, y hasta añadimos con su propia seguridad. Mientras más sufra a consecuencia de él, más sentirá la necesidad de combatirlo, como combate la peste, los animales nocivos y demás calamidades. Será solicitado a ello por su propio interés.

El egoísmo es el origen de todos los vicios, como la caridad es el de todas las virtudes. Destruir el uno y fomentar la otra, tal debe ser el objeto de todos los esfuerzos del hombre, si quiere asegurar su dicha así en la tierra, como en el porvenir.

Caracteres del hombre de bien

918. ¿Qué señales dan a conocer en un hombre el progreso real que ha de elevar su espíritu en la jerarquía espírita?

«El espíritu prueba su elevación cuando en todos los actos de su vida corporal práctica de la ley de Dios, y cuando anticipadamente comprende la vida espiritual».

El verdadero hombre de bien es el que practica la ley de justicia, de amor y de caridad en su mayor pureza. Si interroga su conciencia sobre los hechos realizados, se preguntará si no ha violado aquella ley, si no ha hecho mal, si ha hecho todo el bien *que ha podido*, si nadie ha tenido que quejarse de él, y en fin, si ha hecho a otro todo lo que hubiese querido que por él se hiciera.

El hombre penetrado del sentimiento de caridad y de amor al prójimo hace el bien por el bien, sin esperar recompensas, y sacrifica su interés a la justicia. Es bueno, humanitario y benévolo para con todo el mundo, porque en todos los hombres ve hermanos, sin excepción de razas y creencias.

Si Dios le ha dado poder y riqueza, ve en esas cosas UN DEPÓSITO que debe emplear para el bien y no se envanece de ello, porque sabe que Dios, que se lo ha dado, puede quitárselo. Si el orden social ha puesto hombres bajo su dependencia, los trata con bondad y benevolencia, porque ante Dios son iguales suyos, y emplea su poder para moralizar a aquellos y no para abrumarlos con su orgullo.

Es indulgente con las ajenas debilidades, porque sabe que él mismo necesita indulgencias y recuerda estas palabras de Cristo: *El que no tenga pecado arrójele la primera piedra*⁷⁸. No es vengativo: a ejemplo de Jesús, perdona las ofensas para no recordar más que los favores; porque sabe que se le *perdonará como él haya perdonado*. Respeta, en fin, en sus semejantes todos los derechos que dan las leyes de la naturaleza, como quiere que se le respeten a él.

Conocimiento de sí mismo

919. ¿Cuál es el medio práctico más eficaz para mejorar se en esta vida y resistir a la sollicitación del mal?

«Un sabio de la antigüedad os lo dijo: *Conócete a ti mismo*».

919 a- Comprendemos toda la sabiduría de esta máxima; pero la dificultad consiste en conocerse a sí mismo. ¿Qué medio hay para conseguirlo?

«Haced lo que durante mi vida terrena: al terminar el día interrogaba a mi conciencia, pasaba revista a lo que había hecho y me preguntaba si no había infringido algún deber, si nadie

⁷⁸S Juan 8:7

había tenido que quejarse de mí. Así fue como llegué a conocerme y a ver lo que en mí debía reformarse.

Aquel que cada noche, recordase todas sus acciones del día y se preguntase el mal o el bien que ha hecho, suplicando a Dios y a su ángel guardián que le iluminasen, adquiriría una gran fuerza para perfeccionarse, porque, creedlo, Dios le asistiría. Formulaos preguntas, inquiriendo sobre lo que habéis hecho, y el motivo con qué, en tal circunstancia, habéis obrado; si habéis hecho algo que en otro hubieseis censurado; si habéis ejecutado alguna acción que no os atreveríais a confesar.

Preguntaos también lo siguiente: Si a Dios le pluguiese llamarme en este momento, ¿tendría, al entrar en el mundo de los espíritus donde nada hay oculto, que temer la presencia de alguien? Examinad lo que hayáis podido hacer contra Dios, contra vuestro prójimo y por último contra vosotros mismos. Las contestaciones serán un reposo para vuestra conciencia, o la indicación de un mal que es preciso curar. »El conocimiento de sí mismo es, pues, la clave del mejoramiento individual, pero diréis ¿cómo juzgarse uno a sí mismo? ¿No tenemos la ilusión del amor propio que empequeñece las faltas y las excusa? El avaro se cree económico y previsor, el orgulloso no cree tener más que dignidad. Esto es muy cierto, pero tenéis un medio de comprobación que no puede engañaros.

Cuando estéis indecisos acerca del valor de una de vuestras acciones, preguntaos cómo la calificaríais, si fuese de otra persona. Si la censuráis en otro, no podrá ser más legítima en vosotros, pues no tiene Dios dos medidas para la justicia. Procurad también saber lo que piensan los otros, y no olvidéis la opinión de vuestros enemigos; porque éstos no tienen interés en falsear la verdad, y a menudo Dios los pone a vuestro lado como un espejo, para advertiros con mayor franqueza que un amigo. Aquel, pues, que tenga la voluntad decidida de mejorarse, explore su conciencia a fin de arrancar de ella las malas inclinaciones, como de un jardín las plantas nocivas; pase balance moral del día transcurrido, como lo pasa el comerciante de sus ganancias y pérdidas, y yo le aseguro que el uno le será más provechoso que el otro. Si puede decirse que ha sido buena su jornada, puede dormir tranquilo y esperar sin temor el despertar a otra vida. »Haceos, pues, preguntas claras y terminantes y no temáis el multiplicarlas, que bien puede emplearse algunos minutos para lograr una dicha eterna. ¿Acaso no trabajáis diariamente con la mira de recoger medios que os permitan descansar en la ancianidad? ¿No es semejante descanso objeto de todos vuestros deseos, objeto que os hace sufrir trabajos y privaciones momentáneas? Pues bien, ¿qué es ese descanso de algunos días, interrumpido por las flaquezas del cuerpo, en comparación del que espera al hombre de bien? ¿No vale esto la pena de hacer algunos esfuerzos?

Ya sé que muchos dicen que el presente es positivo, e incierto el porvenir, más precisamente esta es la idea que estamos encargados de desvanecer en vosotros, porque queremos haceros comprender aquel porvenir de tal modo, que no deje duda alguna en vuestra alma. Por esto, al principio, llamamos vuestra atención con fenómenos aptos para excitar vuestros sentidos,

y luego os damos instrucciones que cada uno de vosotros está obligado a propagar. Con este objeto hemos dictado *El libro de los espíritus*. San Agustín«. ⁷⁹

Muchas faltas que cometemos nos pasan desapercibidas. En efecto, si siguiendo el consejo de San Agustín, interrogásemos con más frecuencia nuestra conciencia, veríamos cuántas veces hemos faltado sin pensarlo por no examinar la naturaleza y móvil de nuestras acciones. La forma interrogativa es algo más precisa que una máxima que a menudo no nos aplicamos. Exige respuestas categóricas, afirmativas o negativas que no consienten alternativa; son otros tantos argumentos personales, y por la suma de las respuestas puede computarse la suma del bien y del mal que en nosotros existe. ⁸⁰

⁷⁹ Según manifiesta San Agustín (asumimos que la identidad del espíritu es verdadera, por el contenido del mensaje, ya que todo indica que proviene de un ser superior), toda la secuencia de hechos que llevaron a la producción de varios libros con las enseñanzas de los seres superiores, fue programada de esa manera, comenzando por fenómenos espirituales muy llamativos.

Las comunicaciones serias y con espíritus de un orden elevado, no fueron las primeras, sino que surgieron como consecuencia de la increíble profusión, que se dio a mediados del siglo XIX, de fenómenos espirituales de diversa índole. Eran tan comunes que se usaban de entretenimiento en las reuniones sociales, eran comentados por los periódicos locales y analizados por las personas comunes y también de diferentes ámbitos religiosos y mundanos; hasta que finalmente esto despertó el interés de personas serias que se decidieron a estudiar estos fenómenos, para desenmascarar el fraude y no sin sorpresa para ellos mismos, estos sabios, tuvieron que reconocer que el fenómeno era verdadero; que el alma existe y tiene posibilidad de comunicarse con nosotros, lo que no implica necesariamente que toda comunicación provenga de seres superiores, sino que debe aplicarse el criterio, el sentido común y el análisis profundo para determinar, cuándo una comunicación: Primero es verdadera y no producto de algún engaño y Segundo, proviene de un mundo espiritual de luz y no de seres inferiores que desean burlarse o aprovecharse de nuestra credulidad.

⁸⁰ Este es el objetivo de los Cuestionarios Breve y Extenso, que se encuentran en el Libro "II Espiritualidad y Sanación - Curación a través de Técnicas Espirituales" los que fueron tomados de "El evangelio según el Espiritismo" de Allan Kardec (En algunas ediciones de este libro se omitieron estos cuestionarios).

Resumen de las enseñanzas de los seres superiores

Dios es el creador de todo el universo tanto de la materia como del espíritu. Sus leyes son eternas e inmutables como él mismo.

Dios maneja el universo, a través de sus leyes tanto en lo material como en lo espiritual. Su creación se va completando en cada etapa a través de leyes físicas, biológicas y morales, que tienen un diseño específico para alcanzar determinados fines. Por esta razón no existen “castigos y recompensas” directas de Dios a nosotros, sino que, quien se ajusta a las leyes del bien, inmediatamente obtiene los resultados de ello y quien escoge el camino del mal, padece indecibles sufrimientos, consecuencia de sus actos, sin que nadie en forma personal lo castigue.

Dios crea el alma sencilla e ignorante y con la finalidad de alcanzar por sus propios méritos *la perfección y la felicidad que de ella deriva*, entendiéndose por ello la máxima capacidad intelectual y moral en el bien. Para esto es que Dios crea el universo, toda la materia no tiene otra finalidad que la de servir de escenario de pruebas y aprendizaje para el espíritu.

Dios es ubicuo y por ende está en todas partes y también dentro del ser. A medida que éste va evolucionando va percibiéndolo en su interior y esa es fuente de la mayor dicha.

Entre el Espíritu y la materia, es el primero el más importante y sobreviviente a todo. El universo físico podría destruirse completamente o no haber existido nunca, sin por ello alterar en lo más mínimo al alma que es preexistente y sobreviviente a todo.

Dios asigna al espíritu un cuerpo físico para que progrese y alcance la meta de grandeza, belleza y felicidad, que le está destinada. Esta labor se realiza en un mundo material, que puede ser el planeta tierra u otro de los millares que existen en todo el universo, poblados por seres que se encuentran en diversos grados de perfección.

Existen planos donde la vida del alma encarnada no tiene nada de los sinsabores, contratiempos y sufrimientos que son tan corrientes en la Tierra, sino por el contrario están habitados por seres que alcanzaron niveles de perfección que nos son desconocidos. En esos mundos el bien reina soberano y el amor es la forma de relación natural entre sus habitantes.

Cuando el alma alcanza los grados más altos de perfección ya no necesita encarnar en un mundo material y vive solo en la vida espiritual. Estos seres son los mensajeros directos de Dios en el gobierno del universo y para ellos ese “trabajo”, representa la mayor de las dichas.

Como una sola vida no es suficiente para alcanzar la elevada meta reservada por Dios a cada alma, ésta debe encarnar muchas veces para adquirir los conocimientos, experiencia y desarrollo moral a la que está destinada. Estas encarnaciones⁸¹ se realizan al comienzo de cada alma en mundos muy primitivos como era la tierra hace algunos miles de años. A medida que las almas encarnadas en un plano avanzan, tanto intelectualmente como en lo moral, también va cambiando el entorno material del mundo que habitan.

El camino del alma hacia el bien, no es siempre una línea recta, sino que, como le fuera concedido el libre albedrío, puede elegir el sendero del error y a veces de la perversión, llegando a oponerse completamente a las leyes divinas. Cuando ese ser pasa al mundo espiritual y reconoce lo que hizo mal y que esta es la causa de todos sus padecimientos, solicita a Dios⁸², le conceda una vida en la que pueda reparar el mal que hizo sufrir a otros y es muy frecuente que elija una encarnación de sufrimiento que le permita “limpiar” su pasado.

“En cada existencia corporal el Espíritu debe llevar a cabo una labor en proporción con su grado de desarrollo; cuanto más ruda y trabajosa sea, tanto mayor será el mérito en cumplirla. De esta manera, cada existencia es una prueba que lo acerca al objetivo. El número de esas existencias es indeterminado. Depende de la voluntad del Espíritu abreviarlo esforzándose activamente por su perfeccionamiento moral; del mismo modo que depende de la voluntad del obrero, que debe entregar un trabajo, el disminuir la cantidad de días que emplea en hacerlo.

“Cuando una existencia fue mal empleada y sin provecho para el Espíritu, debe recomenzarla en condiciones más o menos penosas. Del mismo modo, en la vida material, si no se realiza un determinado trabajo debido a negligencia y mala voluntad, se puede ser constreñido a hacer al día siguiente, lo que no se hizo en la víspera o a rehacer lo que se hizo mal.”⁸³

En el intervalo entre sus vidas terrenales, el alma vive en su verdadero hogar, la vida espiritual, donde posee un cuerpo leve que le permite trasportarse donde quiera con solo pensarlo,

⁸¹ Se llama **encarnación** al hecho de nacer en un cuerpo físico y **Desencarnación** al abandono del mismo. Ambos términos serían lo que llamamos nacimiento y muerte. Este último término en especial es muy desafortunado, pues no refleja la realidad, ya que se considera muerte a la desaparición total tanto de la materia como de la conciencia y lo que ocurre en la Desencarnación es la muerte y desagregación de los elementos que componen el cuerpo físico, pero el alma portadora de la conciencia, continúa viviendo en el “**mundo espiritual**”

⁸² Este reconocimiento no es siempre inmediato. Hay seres que se complacen en el mal a pesar de los sufrimientos que de él derivan y pueden permanecer en esos estados durante tiempos muy prolongados, aunque nunca eternamente. Más tarde o más temprano el ser, inmerso en la oscuridad y el sufrimiento se arrepiente y es en ese momento cuando se le da la oportunidad de reparar y expiar lo que hizo mal y de esta manera elevarse. Desde nuestro limitado punto de vista, si viésemos a ese ser, en su etapa de obstinación en el mal, quizá le llamaríamos “demonio”

⁸³ Allan Kardec

donde no padece ni las enfermedades, ni achaques del cuerpo físico y donde no lo acosan las preocupaciones y contratiempos de la vida material. Cuando el alma comprende esto, se siente muy dichosa y aprovecha su tiempo en adelantar todo lo posible en lo moral e intelectual, pues sabe que todo progreso se traduce en un grado mayor de felicidad y paz.

El alma tiene recuerdo de sus encarnaciones anteriores, por lo que toda su vida es una sola sin solución de continuidad. Solo mientras está encarnado, no recuerda su pasado.⁸⁴

En esos períodos en el mundo espiritual, el espíritu recapitula todas sus vivencias y observa qué hizo bien o mal y toma decisiones para adelantar. Asume las resoluciones que procurará poner en práctica en su próxima encarnación y escoge, él mismo, las pruebas que cree más apropiadas para su evolución.

Ya encarnado, olvida el pasado, lo cual lo hace un hombre nuevo y le permite comenzar desde cero. Las resoluciones que tomó en el mundo espiritual, se mantienen como una fuerte intuición, aunque, si las mismas no fueron tan firmes o si implicaban pruebas muy dolorosas, puede sucumbir y caer en la desesperación o falta de resignación; en ese caso deberá recomenzar su tarea, en otra vida. También los conocimientos y capacidades quedan como aptitudes innatas. Esta es la razón de las diferencias que se observan en los niños, especialmente entre hermanos criados de la misma manera y que tienen diferencias notables tanto en el intelecto como en lo moral.

Siendo Dios infinitamente justo y bueno, no condena a ningún alma a la perpetuidad de las penas. Por muy mala que haya sido una persona, su vida es un instante en la eternidad por lo que no sería justo, la condena al sufrimiento por siempre.

Si un espíritu está muy endurecido en el mal, padecerá el tiempo que permanezca en esa obstinación. A veces ese tiempo puede ser muy largo, desde nuestro punto de vista; puede durar siglos, pero no es eterno y Dios les ofrece, a esos seres en todo momento, medios para progresar y reparar el mal que pudieron hacer. *Dios perdona siempre, pero exige el arrepentimiento, la reparación y el retorno al bien.*

La ley de Dios, la lleva el alma grabada en su conciencia, y a medida que progresa en inteligencia y comprende mejor el bien y el mal, es más responsable. Por esta razón, un salvaje

⁸⁴ El recuerdo de sus vidas pasadas no es inmediato a la muerte. Durante períodos más o menos largos, desde nuestro punto de vista terrestre, la persona solo recuerda su última vida, lo bueno y malo que hizo y si cumplió o no con los objetivos que se había propuesto antes de encarnar. Con el tiempo, el alma recupera su memoria y puede analizar mejor su progreso real.

que cometiera un acto infame, recibiría un “castigo”⁸⁵ menor que si el mismo fuera cometido por un hombre civilizado.

Además de su conciencia, cada ser encarnado, tiene un guía espiritual, que es un ser de elevada condición, que le inspira buenos sentimientos y lo ayuda con sus nobles consejos. También envía Dios a la tierra, seres más evolucionados, estos son los profetas y elegidos que traen, o más bien le recuerdan al hombre las verdades espirituales. Estas enseñanzas espirituales pueden variar de un pueblo a otro o a través del tiempo, ya que deben ajustarse a la evolución de esos pueblos a los que están destinados. El ejemplo más acabado de la excelencia de la ley de Dios, es la palabra traída por Jesús, donde el amor a Dios y al prójimo son la ley primera y el bien y el perdón, son su consecuencia. Esa misma ley se encuentra también de diferentes maneras y grados, en todos los grandes iniciados de todas las religiones.

Al ingreso al mundo espiritual, nadie es “juzgado”⁸⁶, ni se le pregunta por la religión que ha tenido, ni por tal o cual rito que haya realizado y solo cuenta el bien que se haya hecho y el mejoramiento de los propios defectos que se haya conseguido. La persona que no cree en nada, no es juzgada por ello, sino por sus actos igual que todos, pero casi siempre el materialismo va asociado a los errores que de él derivan. Quien solo cree que somos materia, ¿qué necesidad tiene de sacrificarse por los demás?, por ejemplo, es más lógico buscar el mayor bien para uno mismo y darse todos los placeres que pueda, pues se piensa que: “vida hay una sola...”.

En cambio el creyente, tiene otra herramienta, además de su conciencia, para adelantar moralmente. Tiene también un auxiliar muy poderoso, que es la oración. La plegaria sincera siempre es escuchada por Dios, no la que se realiza solo con los labios o diciendo bellas frases, sino la que nace del corazón.

La oración es recomendada por todos los buenos Espíritus, y también es pedida por todos los Espíritus imperfectos como un medio de aliviar sus sufrimientos.

Tanto por su origen como por su destino, todas las almas son iguales ante Dios y esta es la razón básica por la que todos los hombres son hermanos sin distinción de color, razas o credos.

⁸⁵ La palabra castigo se usa por su contundencia, pero como ya se explicó, Dios no castiga, sino que el alma impura sufre por su propia naturaleza y por haber infringido las leyes divinas.

⁸⁶ Al igual que con la palabra castigo, no existe ningún tribunal, ni juzgamiento por los actos, sino que el alma siente en sí misma sufrimientos de orden moral por los actos malos que haya cometido y comprende qué es lo que la separa de la felicidad que desea.

Las Revelaciones de Dios a los hombres

Si bien la ley moral de Dios, es decir lo que está bien y lo que está mal, está escrita en la conciencia individual de cada alma, Dios le recuerda al hombre, de tiempo en tiempo, esa ley enviando seres superiores con esa misión. Ellos son los profetas de todas las religiones, los grandes iniciados como: Jesús, Rama, Krishna ⁸⁷, Hermes Trismegisto, Moisés, Orfeo, Pitágoras, Sócrates ⁸⁸, Confucio, Zoroastro, Mahoma, Buda, etc.

Todos fueron hombres geniales que sacaron a la humanidad de la barbarie moral trayéndoles la luz de una ética nueva para guiar su camino espiritual.

Las Grandes revelaciones de Dios que se registran en la Biblia son las de **Moisés y la de Jesús**, que abarcan, el Antiguo y el Nuevo Testamento respectivamente.

La Primera y La Segunda Revelación

En el *Antiguo Testamento* son especialmente registrados como una revelación divina los diez mandamientos que Dios da a Moisés en forma personal en el monte Sinaí:

1. Amarás a Dios sobre todas las cosas.
2. No tomarás el nombre de Dios en vano.
3. Santificarás el sábado. ⁸⁹
4. Honrarás a tu padre y a tu madre.
5. No matarás.
6. No robarás.
7. No cometerás adulterio
8. No darás falsos testimonios ni mentirás.
9. No codiciarás los bienes ajenos. ⁹⁰
10. No consentirás pensamientos ni deseos impuros

⁸⁷Las enseñanzas de Krishna, están contenidas en el *Bhagavad-guita*, que son las enseñanzas de Krisna a su amigo, el guerrero Aryuna.

⁸⁸Sócrates no dejó nada escrito, lo que sabemos de él proviene de su discípulo Platón. Sócrates creía en la reencarnación y en la supervivencia del alma, por ello dio su vida por sus ideas, ya que prefirió beber la cicuta (un veneno) antes de abdicar de lo que consideraba la verdad. Su ética fue admirada por todo el mundo antiguo y hasta nuestros días.

⁸⁹"Recuerda el día de sábado, para santificarlo. Seis días trabajarás y harás toda tu labor; mas el séptimo día es shabat para el Eterno, tu Dios; no harás ninguna labor, ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sirvienta, ni tus bestias de carga, ni el extranjero que habita dentro de tus murallas, pues en seis días el Eterno hizo los cielos y la tierra, el mar y todo lo que hay en ellos, y el séptimo día descansó. Por eso, el Eterno bendijo el día de shabat y lo santificó".

Esta regla fue muy importante en una época donde se consideraba que el hombre debía trabajar "de sol a sol" todos los días de la semana. Con esta regla se convierte en obligatorio un día de descanso semanal.

⁹⁰ "No codiciarás la casa de tu prójimo; no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su sierva, ni su buey, ni su asno, ni nada que sea de tu prójimo".

La aparición de Moisés como profeta fue muy importante para la antigüedad, dado que afianzó el concepto de un Dios único, algo muy novedoso entre esos pueblos que eran en su mayoría paganos y adoraban multitud de dioses.

El mismo pueblo judío tenía una gran tendencia al paganismo y en varias ocasiones Moisés se enoja con ellos por su falta de fidelidad a Dios. El suceso más conocido es cuando Dios le entrega los mandamientos en el monte Sinaí y al bajar del mismo, el pueblo estaba adorando a un becerro de oro, Moisés se enoja a tal punto con ellos, que rompe las tablas de la ley y Dios debe darle los mandamientos nuevamente.

Moisés tuvo que ser un líder y un legislador para un pueblo indisciplinado, al que tuvo que llevar y mantener durante 40 años en el desierto, por ello muchas de sus leyes no pueden ser tomadas al pie de la letra sino deben ser puestas en el contexto en que se dictaron. Muchas de esas leyes Moisés las presenta como venidas de Dios aunque eran reglas adaptadas para la ocasión.

La ley mosaica se compone de dos partes distintas: la ley de Dios, promulgada en el monte Sinaí⁹¹, y la ley civil o disciplinaria, establecida por Moisés; la una, es invariable, y la otra, apropiada a las costumbres y al carácter del pueblo y se modifica con el tiempo.

Aquella ley es de todos tiempos y de todos los países y por lo mismo tiene un carácter divino. En cambio las leyes establecidas por Moisés, obligado a contener por el miedo a un pueblo naturalmente turbulento e indisciplinado, en que tenía que combatir abusos arraigados y preocupaciones adquiridas en la servidumbre de Egipto, son muy diferentes. Para revestir de autoridad sus leyes, debió atribuirles su origen divino, como lo hicieron todos los legisladores de los pueblos primitivos; la autoridad del hombre debía apoyarse en la autoridad de Dios, pues sólo la idea de un Dios terrible podía impresionar a hombres ignorantes, en quienes el sentido moral y el sentimiento de una exquisita justicia estaban aún poco desarrollados.

Es evidente que el que había establecido en sus mandamientos: No matarás, no harás mal a tu prójimo, etc., no podía contradecirse elevando a deber el exterminio. Las leyes mosaicas propiamente dichas, tenían, pues, un carácter esencialmente transitorio...

La moral enseñada por Moisés era apropiada al estado de adelanto en que se encontraban los pueblos que debía regenerar, y estos pueblos, medio salvajes en cuanto al perfeccionamiento de su alma, no hubieran comprendido que se pudiese adorar a Dios de otra manera que por medio de holocaustos, ni que hubiese de perdonarse al enemigo.

Su inteligencia, notable respecto de las cosas materiales y aun respecto de las artes y de las ciencias, estaba muy atrasada en moralidad, y no se hubiera sujetado al imperio de una religión enteramente espiritual; les era necesaria una representación semi-material tal como la ofrecía

⁹¹Los diez mandamientos

entonces la religión hebrea. Así es que los holocaustos hablaban a sus sentidos, mientras que la idea de Dios hablaba a su espíritu.⁹²

El viejo testamento está repleto de esas leyes humanas y que fueron hechas para un determinado tiempo y que han caído en desuso porque no son leyes eternas, tal como: *los días santos, los alimentos limpios o inmundos, las leyes para determinados ritos o situaciones específicas*⁹³, *el diezmo, etc.* y otras que están en franca discrepancia con la ética cristiana, como los sacrificios de animales⁹⁴.

⁹² El Evangelio Según el espiritismo - Allan Kardec

⁹³ Algunos de los alimentos "inmundos" eran la liebre, el cerdo, los peces sin aletas y escamas, y aves como el águila y el azor (11:6-15). Entre los alimentos "limpios" estaban la langosta, el langostino y el hagab (11:22).

También están las minuciosas y sobreabundantes especificaciones dadas para las medidas del tabernáculo, de las ropas que debían usarse y otros aspectos rituales:

"...Harás el tabernáculo de diez cortinas de lino torcido, azul, púrpura y carmesí; y lo harás con querubines de obra primorosa. La longitud de una cortina de veintiocho codos, y la anchura de la misma cortina de cuatro codos; todas las cortinas tendrán una misma medida...etc.

Otras eran leyes específicas para distintas situaciones:

"...Cuando alguno hurtare buey u oveja, y lo degollare o vendiere, por aquel buey pagará cinco bueyes, y por aquella oveja cuatro ovejas.

² Si el ladrón fuere hallado forzando una casa, y fuere herido y muriere, el que lo hirió no será culpado de su muerte..."

"... Si alguno hiciere pastar en campo o viña, y metiere su bestia en campo de otro, de lo mejor de su campo y de lo mejor de su viña pagará....

¹⁴ Tres veces en el año me celebraréis fiesta. ¹⁵ La fiesta de los panes sin levadura guardarás. Siete días comerás los panes sin levadura, como yo te mandé, en el tiempo del mes de Abib..."

⁹⁴ El holocausto de animales:

³ Si su ofrenda fuere holocausto vacuno, macho sin defecto lo ofrecerá; de su voluntad lo ofrecerá a la puerta del tabernáculo de reunión delante de Jehová.

⁴ Y pondrá su mano sobre la cabeza del holocausto, y será aceptado para expiación suya.

⁵ Entonces **degollará el becerro en la presencia de Jehová**; y los sacerdotes hijos de Aarón ofrecerán la sangre, y la rociarán alrededor sobre el altar, el cual está a la puerta del tabernáculo de reunión.

⁶ Y desollará el holocausto, y lo dividirá en sus piezas.

⁸ Luego los sacerdotes hijos de Aarón acomodarán las piezas, la cabeza y la grosura de los intestinos, sobre la leña que está sobre el fuego que habrá encima del altar;

⁹ y lavará con agua los intestinos y las piernas, y el sacerdote hará arder todo sobre el altar; holocausto **es, ofrenda encendida de olor grato para Jehová**.

¹¹ **Y lo degollará al lado norte del altar delante de Jehová**; y los sacerdotes hijos de Aarón rociarán su sangre sobre el altar alrededor.

¹⁵ Y el sacerdote la ofrecerá sobre el altar, y le quitará la cabeza, y hará que arda en el altar; y su sangre será exprimida sobre la pared del altar. (Levítico 1)

También es muy notable la diferencia entre el Dios parcial y vengativo del pueblo judío con el Dios de amor y perdón que Cristo presenta. Esa parcialidad de Dios hacia un pueblo en detrimento de los otros no condice con la bondad y justicia divinas y esto está reflejado en todo el Antiguo testamento, como por ejemplo en aquellos pasajes donde Dios se pone específicamente del lado de "su pueblo" en perjuicio de otros, que obviamente también son sus hijos y por los que tendría que tener todo su amor y consideración divinas ⁹⁵

Dentro de las mayores discrepancias con la moral cristiana está el asesinato de personas por algún pecado cometido, algo que la mayoría de los seres humanos de la actualidad consideraría incluso repugnante ⁹⁶ y el favoritismo del hombre en detrimento de la mujer en distintas circunstancias, incluso por simples celos del marido que terminaban casi siempre con la muerte de la mujer. ⁹⁷

95

²³ Porque mi Ángel irá delante de ti, y te llevará a la tierra del amorreo, del heteo, del ferezeo, del cananeo, del heveo y del jebuseo, **a los cuales yo haré destruir.**

²⁴ No te inclinarás a sus dioses, ni los servirás, ni harás como ellos hacen; antes los destruirás del todo, y quebrarás totalmente sus estatuas.

²⁷ **Yo enviaré mi terror delante de ti, y consternaré a todo pueblo donde entres, y te daré la cerviz de todos tus enemigos.**

"...³¹ Y fijaré tus límites desde el Mar Rojo hasta el mar de los filisteos, y desde el desierto hasta el Éufrates; **porque pondré en tus manos a los moradores de la tierra, y tú los echarás de delante de ti...**"

96

"..Si un hombre tiene un hijo terco y rebelde que no obedece a su padre ni a su madre, y cuando lo castigan, ni aun así les hace caso, el padre y la madre lo tomarán y lo llevarán fuera a los ancianos de su ciudad, a la puerta de su ciudad natal, y dirán a los ancianos de la ciudad: ``Este hijo nuestro es terco y rebelde, no nos obedece, es glotón y borracho." **Entonces todos los hombres de la ciudad lo apedrearán hasta que muera;** así quitarás el mal de en medio de ti, y todo Israel oirá {esto} y temerá."

"...Si una joven virgen **está prometida** a un hombre y otro hombre la encuentra en la ciudad y se acuesta con ella, los sacaréis a los dos a la puerta de esa ciudad y **los apedrearéis hasta que mueran**" (Dt. 22, 23).

"..Si un hombre comete adulterio con la mujer de su prójimo, **serán castigados con la muerte: el adúltero y la adúltera**" (Lv. 20, 10-21).

⁹⁷Se da también el caso de que un hombre que estuviera celoso de su esposa, **aún teniendo solo sospechas**, podía presentarla ante el tribunal eclesiástico y allí le daban a beber una poción que supuestamente ,si era inocente viviría y si era infiel moriría envenenada (lo cual ocurría casi siempre):

Quando le haga beber de las aguas, si la mujer está manchada y de hecho ha engañado a su marido, cuando entren en ella las aguas amargas de maldición, se inflará su vientre, languidecerán sus caderas y será mujer de maldición en medio de su pueblo. Pero si la mujer no se ha manchado, sino que es pura, estará exenta de toda culpa y tendrá hijos" (Nm. 5, 14-28).

Por todo ello reiteramos, no es que se condene el Antiguo Testamento, sino que se debe ser muy prudente a la hora de analizarlo y sobre todo de aplicar muchas de las leyes que allí se dictan, pues no necesariamente provienen de Dios.

Jesús se considera *La Segunda Revelación* y trae toda una moral nueva y en muchos puntos diferente a la profesada por el pueblo judío de esa época.

Cristo fue el iniciador de la más pura moral, la más sublime, la moral evangélica cristiana que debe renovar el mundo, reunir a los hombres y hacerlos hermanos; que debe hacer brotar de todos los corazones humanos la caridad y el amor al prójimo, y crear entre todos los hombres una solidaridad común; en fin de una moral que debe transformar la tierra y hacer de ella una morada para espíritus superiores a los que hoy la habitan.⁹⁸

21. Moisés, como profeta, reveló a los hombres la existencia de un Dios único, Señor soberano y creador de todas las cosas. Promulgó la ley del Sinaí y creó las bases de la fe verdadera. Como hombre, fue el legislador de su pueblo. La fe primitiva de ese pueblo, al depurarse, habría de expandirse por el mundo entero.

22. Cristo tomó de la antigua ley lo que es eterno y divino y desechó lo que sólo era transitorio, meramente disciplinario y de hechura humana, y agregó la revelación de la vida futura, aquella de la que Moisés no había hablado, la relacionada con las penas y recompensas que esperan al hombre después de la muerte ...

23. La esencia de la revelación de Cristo, la piedra angular de toda su doctrina, es la nueva manera de concebir a Dios que ella nos brinda. Ya no es el dios terrible, celoso, vindicativo de Moisés, el dios cruel y sin piedad que riega la tierra con sangre humana, que ordena la masacre y el exterminio de pueblos enteros sin exceptuar siquiera a las mujeres, a los niños y a los ancianos, que castiga a todo un pueblo por la falta de su conductor, que se venga del culpable en la persona del inocente, que golpea a los niños por la culpa de sus padres, sino un Dios clemente, soberanamente justo y bueno, lleno de mansedumbre y misericordia, que perdona al pecador arrepentido y juzga a cada cual según sus obras.

Ya no es el dios de un solo pueblo privilegiado, el dios de los ejércitos que encabeza los combates para sostener su propia causa contra el dios de los otros pueblos, sino el Padre común del género humano que extiende su protección a todos los niños y los incita a que vayan a Él.

⁹⁸El Evangelio según el espiritismo - Allan Kardec

Ya no es más el dios que recompensa y castiga sólo con bienes terrenales, que construye gloria y felicidad con la servidumbre de los pueblos rivales y con la multiplicidad de la progenie, sino que dice a los hombres: “Vuestra verdadera patria no es de este mundo: está en el reino de los cielos.

Allí, los humildes de corazón serán elevados y los orgullosos, humillados.”

Ya no es más el dios que considera virtud la venganza y ordena devolver “ojo por ojo y diente por diente”, sino el Dios de misericordia que dice: “Perdonad las ofensas si queréis que las vuestras sean perdonadas. Devolved bien por mal, no hagáis al otro lo que no queréis que os hagan a vosotros.”

Ya no es más el dios mezquino y minucioso que impone la forma de adorarlo y rigurosas penas en el caso de no obedecerla y que se ofende ante la inobservancia de una fórmula, sino el Dios grande que considera nuestros pensamientos y no la forma exterior del culto. ***Ya no es más el dios que quiere ser temido, sino el Dios que quiere ser amado.***

25. Toda la doctrina de Cristo se funda en el carácter que Éste atribuye a la Divinidad. Con un Dios imparcial, soberanamente justo, bondadoso y misericordioso pudo hacer del amor a Dios y de la caridad hacia el prójimo la condición expresa para la salvación, y decir: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas.” Con esta única creencia instituyó el principio de igualdad de los hombres ante Dios y el de fraternidad universal. Pero, ¿era posible amar al dios de Moisés? No, sólo temerle.⁹⁹

La Tercera Revelación

Siendo Las Tablas de la Ley de Moisés la Primera Revelación y Las enseñanzas de Jesús La Segunda, hay quienes consideran las enseñanzas dadas por los espíritus superiores como la Tercera Revelación. Esta presenta como principales características: Que no se opone a las dos anteriores sino que las complementa, que trae conocimientos nuevos que no podían haberse dado en los tiempos ni de Jesús ni de Moisés, por las características de los pueblos a los que estaban dirigidas y que tiene un carácter universal por su contenido y por la forma en que se obtuvo.¹⁰⁰

⁹⁹ “Caracteres de la revelación espírita” Allan Kardec

¹⁰⁰ Al haberse obtenido de los espíritus superiores, estos brindaban la misma enseñanza en distintos lugares del mundo y esa doctrina era idéntica. A Kardec le llegaban cuadernos y notas de todo el mundo, incluso de América, con respuestas a diversas preguntas, lo que lo llevaba siempre a volver a preguntar las mismas cosas, para ver si los seres comunicantes daban las mismas respuestas a diversos problemas de índole religiosa, moral, filosófica o de cuestiones específicas del mundo espiritual. A esta universalidad de los contenidos se suma la de hablar de cuestiones que son propias del ser humano encarnado y no de una religión en particular, por lo que estas enseñanzas fueron dadas para toda la humanidad.

La revelación de los verdaderos atributos de Dios, unida a la de la inmortalidad del alma y de la vida futura, modificó profundamente las relaciones mutuas entre los hombres, les impuso obligaciones nuevas y otra visión de la vida terrena. Debido a eso, ejerció influencia también sobre las costumbres y las relaciones sociales. Evidentemente, las consecuencias son el punto más importante de la revelación de Cristo, y es lamentable decir, sin embargo, que ése es el aspecto del que más nos hemos apartado y el punto más descuidado en la interpretación de sus enseñanzas.

26. Sin embargo Cristo añade: "Muchas de estas cosas que os digo, todavía no podréis comprenderlas, y habría muchas más que tampoco podrías comprender; es por ello que os hablo en parábolas; pero, más adelante, os enviaré al Consolador, al Espíritu de la Verdad, quien restablecerá todas las cosas y os las hará comprender".

Si Cristo no dijo todo lo que hubiera podido decir, es que creyó que debía dejar ciertas verdades en la sombra hasta que la humanidad tuviera edad de comprenderlas. De su confesión, su enseñanza era pues incompleta, ya que anuncia la llegada del que debe completarlo; preveía pues que la gente se confundiría con sus palabras, que se desviaría de su enseñanza; en una palabra, que se desharía lo que hizo, ya que todas las cosas deben ser restablecidas; y sólo restablecemos lo que ha sido deshecho.

27. ¿Por qué llama al nuevo Mesías, Consolador? Este nombre significativo y sin ambigüedad es toda una revelación. Preveía pues que los hombres necesitarían consuelos, lo que implica la insuficiencia de aquellos que encontrarían creyendo que debían serlo.

Posiblemente Cristo jamás fue más claro y más explícito que en estas últimas palabras, a las cuales pocas personas prestaron atención, posiblemente porque se evitó evidenciarlas y profundizar en su sentido profético.

28. Si Cristo no pudo desarrollar su enseñanza de una forma completa, es porque los hombres no tenían los conocimientos que éstos podrían adquirir sólo con tiempo, y sin los cuales no podían comprender; hay cosas que hubieran parecido disparates en base al conocimiento antiguo. Completar su enseñanza debe pues entenderse en el sentido de explicar y desarrollar, mucho más que en el de añadir verdades nuevas, porque todo se encuentra en germen; solamente, faltaba la clave para comprender el sentido de sus palabras.

30. El Espiritismo, tomando su punto de partida en las mismas palabras del Cristo, como Cristo tomó el suyo en Moisés, es una consecuencia directa de su doctrina.

A la idea vaga de la vida futura, añade la revelación de la existencia del mundo invisible que nos rodea y puebla el espacio, y ahí precisa la creencia; le da un cuerpo, una consistencia, una realidad en el pensamiento.

Define los lazos que unen el alma y el cuerpo, y levanta el velo que ocultaba a los hombres los misterios del nacimiento y de la muerte.

Por el Espiritismo, el hombre sabe de dónde viene, donde va, por qué está sobre la Tierra, por qué sufre en ella temporalmente, y ve en todo la justicia de Dios.

Sabe que el alma progresa sin cesar a través de una serie de existencias sucesivas, hasta haber alcanzado el grado de perfección que puede acercarla a Dios.

Sabe que no hay en absoluto criaturas desheredadas, ni están más favorecidas las unas que otras; que Dios no creó a unas privilegiadas y dispensadas del trabajo impuesto a otras para progresar; que de ninguna manera hay seres perpetuamente consagrados al dolor y al sufrimiento; que los llamados demonios son Espíritus todavía atrasados e imperfectos, que hacen daño en el estado de Espíritus, como lo hacían en el estado de hombres, pero que avanzarán y mejorarán; que los ángeles o Espíritus puros no son en absoluto unos seres separados en la creación, sino Espíritus que lograron el fin, después de haber seguido todos los trámites del progreso; que tampoco hay creaciones múltiples, ni diferentes categorías entre los seres inteligentes, sino que toda la creación resalta de la gran ley de unidad que rige el universo, y que todos los seres gravitan hacia un fin común, que es la perfección, sin que unos sean favorecidos a costa de otros, siendo todos hijos de sus obras.

31. "...Entonces la muerte no tiene nada de horroroso, porque es para él la liberación, la puerta de la vida verdadera..."

32. Por el estudio de la situación de los Espíritus, el hombre sabe que la felicidad y la desgracia en la vida espiritual son inherentes al grado de perfección y de imperfección; que cada uno sufre las consecuencias directas y naturales de sus faltas: es decir, que es castigado por donde pecó; que estas consecuencias duran tanto tiempo como la causa que las produjo; que así el culpable sufrirá eternamente si persiste eternamente en el mal, pero que el sufrimiento termina con el arrepentimiento y la reparación; entonces, como depende de cada uno de mejorarse, cada uno puede, en virtud de su libre albedrío, prolongar o abreviar sus sufrimientos, como el enfermo sufre de sus excesos mientras no pone término a ellos.

50. **La Tercera Revelación** llega en una época de emancipación y madurez intelectual, cuando la inteligencia desarrollada no se conforma con papeles pasivos, cuando el hombre ya no acepta nada a ciegas, mas quiere ver hacia dónde se lo lleva y saber el porqué y el cómo de cada cosa. Esta nueva revelación tenía que ser, al mismo tiempo, producto de la enseñanza y fruto del trabajo, la investigación y el libre examen.

Los espíritus sólo enseñan aquello que es necesario al hombre para poder encaminarlo por el sendero de la verdad, mas se abstienen de revelarle lo que puede descubrir por sí mismo, dejándole el trabajo de discutir, controlar y razonar los fenómenos, e incluso de adquirir experiencia sin ayuda. Los espíritus entregan al hombre el principio y los elementos: el hombre será el encargado de sacarles utilidad y realizar el trabajo...

51. Los elementos de la Revelación Espírita fueron sembrados al unísono en una gran cantidad de sitios, revelados a infinidad de hombres de condiciones sociales diversas y con diferentes grados de instrucción....¹⁰¹

Las Revelaciones Futuras

¿Necesita el hombre nuevas revelaciones?

Pensándolo desde el punto de vista de la vivencia personal de las revelaciones, es obvio que la mayoría de la humanidad apenas ha podido cumplir con la Primera, con los diez mandamientos.

La exquisita moral de Jesús, donde nos conmina a no solo perdonar a nuestros enemigos sino a amarlos..., a tratar al otro como quisiéramos que se nos trate, a ejercer la caridad más desinteresada, a poner en primer lugar el reino del cielo y luego las cosas terrenales, etc... es sin duda un parámetro moral muy alto para la mayoría y nos falta mucho como humanidad para alcanzarlo.

Sin embargo desde el punto de vista de la comprensión de la verdad que ayuda al alma en su progreso y en la vivencia de esa moral, sin duda, a medida que se desarrolla más el intelecto se abona un campo fértil para la comprensión de verdades que en la antigüedad hubieran sido ininteligibles. Por ello la doctrina traída por el mundo espiritual de luz y recopilada por Allan Kardec, completa y dilucida muchos conceptos que no estaban del todo claros en la segunda revelación, especialmente en el tema de los "premios y castigos" o consecuencias futuras de las acciones del hombre y en la situación posterior en el mundo espiritual (reflejada en el evangelio solo en forma general como "el cielo y el infierno").

¿Hubo una revelación posterior a la de los Seres Superiores?

En el año 2000 aparecieron en internet unas "**Cartas de Jesús**". En ellas supuestamente Jesús mismo se comunica a través de una médium a la que según sus propias palabras "estuvo preparando durante 40 años" para que recibiera su mensaje sin distorsiones. Jesús deja a la humanidad 9 cartas y 16 artículos.

Miles de personas en el mundo consideran que estas cartas son reales. Fueron traducidas a casi todos los idiomas y se pueden descargar gratis de internet: <https://librosypelisespirituales.com/> (Versión completa) o en <https://www.caminodecristo.com>

¹⁰¹Caracteres de la Revelación Espírita - Allan Kardec

Las Cartas de Cristo

Cristo dice:

HE VENIDO expresamente para rectificar las malas interpretaciones de mis Enseñanzas en Palestina, porque todo el dogma de las iglesias está impidiendo vuestro progreso espiritual, como miles de personas están descubriendo a lo largo del mundo.

Mientras lees estas Cartas, comprenderás que solamente podían haber venido desde la FUENTE ESPIRITUAL MÁS ELEVADA adaptadas a las limitaciones de la comprensión del mundo actual.

Este es el verdadero CAMINO CRÍSTICO que dirige a todos al ESTADO glorioso del SER que denominé el Reino del Cielo.

Este ESTADO de SER verdaderamente existe incluso en la tierra y TÚ, también, puedes encontrarlo si puedes deshacer de tu mente la antigua programación mental y tienes voluntad y anhelo para hacerlo.

ESTUDIA las CARTAS y adhiérete a las enseñanzas y luego hombres y mujeres POR MEDIO DE LA ILUMINACIÓN se salvarán de su uso ignorante del poderoso poder del pensamiento, igual que enseñé en Palestina y lo cual ha sido revestido por el dogma de las Iglesias Cristianas.

MIS CARTAS te dirán exactamente lo que querría decir - espiritual/científicamente De ellas podrás comprender la realidad espiritual/científica desde la cual ha derivado tu ser.

He venido como vine hace mucho tiempo - para demostraros cómo liberarse de las penurias de vuestra existencia.

No dejéis que mis esfuerzos de alcanzaros sean en balde...

Esto, de ser una revelación es muy nueva y no contradice el evangelio, solo algunos dogmas e interpretaciones de los hombres y traería conocimientos muy precisos y novedosos respecto al poder creativo del pensamiento, lo que ya estaba perfilado en las enseñanzas de los Seres superiores, pero que contienen detalles que sin duda son más comprensibles para el hombre del año dos mil que ya tiene nociones de física atómica y de electromagnetismo.

Las 9 Cartas se dieron entre el año 2000 y 2001, luego se dictaron 16 artículos sobre temas específicos y posteriormente hubo 3 mensajes aislados en los años 2007, 2010 y 2014.

A la persona que recibió los mensajes se le indicó que debía quedar anónima y que quien leyera Las Cartas podría por su propia cuenta determinar si provienen o no de Cristo.

En todos los mensajes, Cristo refuerza la moral de los evangelios y corrige algunas cosas que fueron mal interpretadas. Explica cómo fue su propia iluminación y los conocimientos que se le brindaron para que los transmitiera al mundo.

También da conocimientos nuevos especialmente respecto a cómo Dios nos creó, de qué manera estamos unidos a Él y el enorme poder de nuestra mente y su relación con la fe. Explica explícitamente de qué manera la fe puede curar y transformar las circunstancias. Habla de la realidad y de como todo lo que vemos es energía condensada (cosa que en la actualidad sabemos por la teoría de Einstein) y de qué manera nuestra mente está relacionada con Todo y de qué forma podemos transformar nuestra realidad para ser felices.

Es muy llamativo que Cristo en estas cartas no hace hincapié en el sufrimiento como medio para llegar a una felicidad futura ¹⁰², sino en cómo ser felices ya desde ahora en nuestro mundo y como extender ese bienestar a nuestro entorno, esa felicidad no tendría privilegios de credos ni de religiones y estaría a la mano de todos los hombres.

¹⁰²Que suele ser la interpretación más habitual que han hecho los hombres del mensaje cristiano: que solo por el dolor y el sufrimiento se accede al cielo.

Ser Felices...he aquí la cuestión...

Es importante dejar de lado el viejo concepto de que solo por el sufrimiento se consigue el adelanto espiritual. Se debe tener en cuenta en todo momento que Dios solo quiere que seamos felices y Él mismo es la Felicidad, la Risa y la Alegría infinitas.

Dios está siempre esperando que demos los pasos adecuados para que podamos gozar de la dicha que nos corresponde como sus hijos.

La felicidad que todos buscamos, no es algo que nos será dado cuando pasemos al mundo espiritual, sino que en la medida en que nos ponemos en sintonía con la Leyes Divinas, somos cada vez más receptivos a esa alegría y felicidad que nos rodea, pues Dios es amor, paz y alegría y está a nuestro alrededor y dentro nuestro y deseando que pasemos a cobrar nuestra herencia de salud, regocijo y Bienestar en todos los aspectos de nuestra vida, en lo material, mental y espiritual.

Entonces ¿Por qué no accedemos a todo esto en forma inmediata? Pues porque la condición es que nos sintonicemos con nuestro Padre y Madre divina. Para ello debemos trabajar en desterrar los vicios e imperfecciones que llevan nuestra alma por senderos de oscuridad.

Quien trabaje diariamente en su perfeccionamiento en todos los aspectos, físico, intelectual y sobre todo moral, que es de todos , el más importante, sin duda mejorará su situación y accederá al Bienestar Espiritual que Dios nos reserva y que está esperando que activemos con nuestro proceder correcto.

El sufrimiento, las penas y dificultades

Venimos a la tierra con el único objetivo de mejorarnos a nosotros mismos y de pagar ciertas deudas kármicas de nuestro pasado. Como ya dijéramos esto no tiene porque ser un impedimento a nuestra búsqueda de la felicidad. *¡Dios quiere que seamos Felices!* porque somos sus hijos amados y solo desea nuestro bienestar, pero el bienestar y felicidad verdadera nunca se hallan en un camino de rosas. Siempre las pruebas y dificultades, los dolores y sufrimientos que nos tocan en la vida son para fortalecernos y adquirir sabiduría. La persona que tiene centrada su mirada en su propio perfeccionamiento y en la búsqueda de Dios, puede sobrellevar los contratiempos y penas de la vida con un mayor equilibrio y puede transformar, lo que en principio parece algo malo, en algo bueno para su progreso. Ese accionar es parte del deber que cada uno tiene consigo mismo y con su evolución espiritual.

Si por alguna razón una dura prueba se presenta en nuestro camino debemos pensar que JAMÁS es fortuita, siempre se debe a **la Ley de Causas y Efectos y debemos tomarla con RESIGNACIÓN**. La resignación es una virtud que es necesario desarrollar, sabiendo que **Dios siempre es justo y bueno** y que las cosas no suceden al azar, sino por una causa. Si esa causa no

podemos discernirla, es muy probable que se deba a errores de nuestro pasado, por lo que debemos sentirnos dichosos de poder reparar cualquier mal que hayamos cometido y así limpiar nuestras deudas con la ley divina. Pero aún en estas circunstancias quien consigue ver más allá del dolor y se enfoca en la dicha que proviene de Dios que está en nuestro interior puede incluso en medio de las tribulaciones, ser feliz.

Nadie debe sentirse indigno de ser feliz pues ese es nuestro destino. Si se ha cometido un error se debe buscar repararlo si se puede y proponerse no cometerlo nunca más. Superar los defectos y no desanimarnos por nuestras caídas.

Mantener nuestra mente en el bien, en la luz y en la alegría divina que proviene de la Meditación, es la receta que permite aún en medio de las pruebas de la vida, ser felices.

*«No hay un camino hacia la Felicidad...
...La Felicidad es el Camino»*

Sidarta Gautama - Buda